

70



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

ESTUDIO REALIZADO EN EL DIF DE TLALNEPANTLA CON MUJERES, QUE DESCRIBEN COMO VIVEN LA VIOLENCIA
NUM. REG.0752000

T E S I S

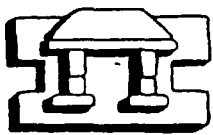
PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E R E N T A:

ROCÍO CLARA GARCÍA CRUZ

MTRO. NORMA COFFIN CABRERA
MTRO. JOSE DE JESUS VARGAS FOLRES
LIC. E. JOSELINA IBAÑEZ REYES



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO

2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta tesis a quienes siempre estuvieron a mi lado apoyándome en todos mis proyectos, mis padres.

Y por su puesto, agradezco a todos los profesores que participaron en mi formación académica y profesional.

GRACIAS.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

INDICE

| | |
|--|-----|
| RESUMEN | 2 |
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| CAPÍTULO I VIOLENCIA | 6 |
| 1.1 DEFINICIÓN | 6 |
| 1.2 APROXIMACIONES TEÓRICAS | 9 |
| 1.2.1. TEORÍA BIOLOGICISTA | 10 |
| 1.2.2. TEORÍA PSICOANALISTA | 12 |
| 1.2.3. TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL | 14 |
| 1.3. LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO PSICOSOCIAL | 17 |
| 1.3.1. LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES | 19 |
| CAPÍTULO II ROLES DE GÉNERO | 22 |
| 2.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CULTURA MEXICANA | 22 |
| 2.1.1. ESTRUCTURA DE LA FAMILIA MEXICANA | 26 |
| 2.2. ASPECTOS SOCIALES DEL ROL DE LA MUJER | 28 |
| 2.3. ASPECTOS SOCIALES DEL ROL DEL HOMBRE | 35 |
| 2.3.1. TIPOS DE HOMBRES | 39 |
| CAPÍTULO III LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR | 41 |
| 3.1. FACTORES QUE POSIBILITAN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR | 41 |
| 3.2. CICLO DE VIOLENCIA CONYUGAL | 46 |
| 3.3. PERFIL DEL VICTIMARIO | 49 |
| 3.4. ASPECTOS LEGALES | 51 |
| 3.5. ESTUDIOS SOBRE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR | 54 |
| MÉTODO | 60 |
| RESULTADOS | 65 |
| DISCUSIÓN | 85 |
| CONCLUSIÓN | 91 |
| ANEXOS | 94 |
| BIBLIOGRAFÍA | 107 |

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

RESUMEN

La violencia familiar se reconoce como uno de los problemas más serios que enfrentan las sociedades actuales, debido a que es provocado por distintas causas. Por ello es necesario profundizar en las experiencias de algunas mujeres que han experimentado violencia conyugal. En el presente estudio se tomó un grupo de ocho mujeres las cuales están casadas con hombres violentos, por ende, han experimentado violencia verbal y física. Los datos que se analizaron se obtuvieron de las entrevistas, mismas que permitieron estructurar los protocolos individuales, los códigos y categorías, posteriormente se obtuvieron las estructuras particulares y con ellas se realizó la estructura general. La información que se obtuvo permitió observar que las mujeres aceptan la violencia conyugal, porque en su infancia presenciaron malos tratos por parte del padre, al mismo tiempo el rol sexual que han aprendido en la sociedad las encaminan a pensar que el uso de violencia y el desequilibrio de poder es algo normal y cotidiano, y por lo tanto, ellas no pueden escapar de la violencia conyugal, puesto que cuentan con pocos recursos económicos y personales. De igual modo se concluyó que la influencia de la familia de origen tiene mucho peso en la forma de percibir y aceptar los roles psicosexuales tradicionales, que reproducen a lo interno de la nueva familia que forman; del mismo modo se concluyó que muchos de los episodios violentos están correlacionados directamente con el consumo de alcohol del cónyuge, así como de los celos y de la baja autoestima del hombre.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

INTRODUCCIÓN

En el siglo XX se continúa hablando y especulando acerca de las distintas causas que generan la violencia en el mundo; poniendo en manifiesto si es generada por una situación biológica, de poder o acaso se debe a un malestar cultural; mismo que ha arrastrado al hombre a lo largo de su historia a generar distintas formas de manifestar la violencia, tal como es la creación de continuas guerras por causas de poder, territorio y religión; del mismo modo esto se ha reflejado a nivel mundial y familiar, dando paso a la violencia familiar como una actividad común de casi todas las culturas de occidente.

El ejercicio de la violencia en el mundo no es un fenómeno novedoso, ya que ha sido expresada en los distintos niveles de la vida social, tanto en lo político, como en lo económico y familiar. La violencia familiar está reconocida como uno de los problemas más serios a los que se enfrentan las familias actuales, manifestándose como maltrato infantil y abuso conyugal.

Debido a lo mencionado con anterioridad, se ha incrementado la demanda de servicio de salud mental para el tratamiento de las diversas formas de violencia doméstica; pero al mismo tiempo la violencia es un problema multicausal, cuyo origen poco se sabe, por lo cual muchos especialistas y asociaciones están interesados en la protección y apoyo a víctimas, encaminado a la resolución de la problemática. Tal es el caso de la conformación de grupos feministas y colectivos, cuyas aportaciones sociales tienen una tendencia al rescate y la revalorización de los derechos de las mujeres y los niños.

Ahora bien, se habla de la violencia doméstica a nivel mundial, por esto mismo es necesario resaltar la importancia que tiene el del factor cultural e histórico de cada uno de los países, debido a que la violencia no se manifiesta de igual manera en un país y otro, puesto que se están entrelazando los factores sociales, culturales e individuales. Tal es el caso de la familia mexicana, en el cual se aprecian distintas causas, como los roles de género, que colocan al

hombre por encima de la mujer, de la cual se espera sumisión. Al mismo tiempo la mujer es marcada con una etiqueta de debilidad y devaluación; por otro lado al hombre se le ha otorgado el rol de proveedor, de autoridad, agresión y fortaleza; colocando así al padre como el agresor y a la madre como la víctima. La mujer mexicana ha exaltado la fortaleza del hombre. Por la educación recibida en el hogar se reproducen pautas de conducta, que se han ido transformando gracias a la influencia de grandes cambios sociales (movimientos feministas y estudiantiles, entre otros), así como por los medios de comunicación y nuevas tendencias liberales, que están en pro de sociedades igualitarias. La actitud frente a la violencia familiar ha cambiado gracias a dicha evolución en el pensamiento.

Las distintas investigaciones han demostrado que las distintas condiciones sociales, la personalidad de cada miembro de la familia, las relaciones familiares e incluso una situación inmediata puede influir sobre la probabilidad de que una persona agrada a otra en el núcleo familiar. Con base en lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo realizar un estudio fenomenológico para identificar una estructura general del fenómeno de violencia intrafamiliar.

El desarrollo de dicho objetivo fue a partir de diversos temas que ayudaron a justificar dicha investigación. En el primer capítulo se expone una visión general de las distintas definiciones de violencia, así como también se hace mención de las distintas aproximaciones teóricas que tratan de dar cuenta del por qué se origina la violencia en el ser humano, para que de este modo se analice la violencia como un aspecto social, y las distintas formas que se emplean en el mundo para violentar a las mujeres.

En el segundo capítulo del trabajo se hace una revisión de los antecedentes históricos de la cultura mexicana para proporcionar una visión del desarrollo que tuvo el mexicano y como han prevalecido algunas características de lo que se entiende por masculinidad y femineidad (roles de género). En el mismo capítulo, se hace alusión a las distintas estructuras de la familia mexicana y como en ella se reproducen los distintos roles psicosexuales, que designa las conductas del hombre y de la mujer en el contexto social, también en el segundo

capítulo se exponen algunos estudios de género enfocados a la mujer, así como el papel que juega el hombre socialmente en los deberes y concesiones que tiene; para concluir con el segundo capítulo se mencionan dos clasificaciones de las conductas de los hombres.

En el tercer capítulo, se da una visión específica de la violencia doméstica y como afecta el desarrollo de la familiar. También en el capítulo se describen algunos de los factores que posibilitan la violencia intrafamiliar. De igual modo se describe cada una de las etapas del ciclo de violencia conyugal, con el fin de tener una idea más clara de como se desarrolla la violencia en sus distintas etapas, así mismo en la parte final se describen ciertas características del perfil del victimario y por último la mención de algunas intervenciones tanto jurídicas como estudios de índole psicológico que han intentado corregir algunos aspectos de la violencia intrafamiliar.

En la última parte del presente trabajo se plantea la metodología utilizada para la investigación, en la cual se describe en que consiste los estudios fenomenológicos, así como el procedimiento que se realizó para obtener la información, posteriormente se describen los resultados obtenidos, mismos resultados sustentaran la discusión y las conclusiones a las que se llegaron en la investigación.

En el desarrollo de dicha investigación se apoyó en el eje central que las mujeres que viven la violencia doméstica, pueden dar nuevos indicativos del por qué ellas se han sometido a ser violentadas por sus cónyuges; mismo objetivo va encaminado a extender la posibilidad de abrir más líneas de trabajo; puesto que las investigaciones de tipo fenomenológico tienen una validez social en la que se describe como influye la violencia conyugal en el desarrollo de mujeres y hombres. Por último, es conveniente señalar que la metodología aplicada en el estudio, es de gran utilidad para abrir puertas en profundidad con lo que respecta al tema de violencia marital.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1

LA VIOLENCIA

En algún momento todo ser humano en condiciones normales manifiesta o usa la agresión como una forma de expresión o protección; pero en qué momento se convierte en violencia. Los actos violentos transgreden la autonomía y la libertad; por esto mismo la violencia es un fenómeno que preocupa a todo el mundo, debido que al ser ejercida en el ámbito familiar adquiere un mayor significado, puesto que su ocurrencia se da en un terreno privado, y la familia se convierte en un sistema agresivo con desequilibrio en el poder.

La intervención de la psicología en el problema de violencia intrafamiliar requiere una comprensión básica desde los diferentes aspectos que intervienen, así como del desarrollo de los distintos marcos teóricos que han tratado de explicar el por qué se origina la violencia en el desarrollo del humano. En el presente capítulo se presenta un conjunto de reflexiones y posturas teóricas alrededor de lo que origina la violencia.

1.1 Definición.

El tema de la violencia a sido tratado por diversos investigadores y cada uno de ellos han intentado estructurar una definición que proporcione las características y limitaciones de lo que es la violencia; tal es el caso de Corsi en 1995 al definir violencia como:

La raíz etimológica de violencia nos remite al concepto de fuerza y verbos tales como violentar, violar y forzar; a partir de esta aproximación semántica se puede decir que la violencia implica el uso de la fuerza, con el fin de producir un daño. La violencia también se puede dar en un sentido amplio, como en el caso de la violencia política, económica, social, etcétera; el uso de la misma nos evoca al concepto de "poder"; mismo que

siempre implica la existencia de alguien más fuerte que se antepone a uno más débil (Corsi 1995).

Por otro lado Trujano (1997), solo se enfoca al uso de la violencia contra otras personas; como se puede notar en su definición:

"Violencia en su raíz etimológica remite a la acción y efecto de violentar, y la aplicación de medios violentos a cosas o a personas para vencer su resistencia; es decir, al concepto de fuerza y por ende de poder" (Trujano 1997).

Para el investigador Corsi (1995) la conducta violenta se entiende como el uso de la fuerza para resolver problemas interpersonales y se desarrolla en un contexto de desequilibrio de poder, permanente o momentáneo, y toda violencia doméstica se desarrolla entre quienes sostienen un vínculo afectivo relativamente estable.

La violencia implica la búsqueda de eliminar los obstáculos que son contrarios al ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenida a través de la fuerza. Para que una conducta violenta sea posible, hay una condición, que es la existencia de un desequilibrio del poder que puede ser: (Corsi, 1995).

1. Permanente: la relación está establecida, por normas culturales institucionales o contractuales.
2. Momentáneo: se debe a contingencias ocasionales.

Tal parece que el uso de la violencia está enfocada a una relación de poder entre personas, con el fin de limitar su desarrollo y por ende su libertad.

En las familias existen dos ejes de desequilibrio de poder: el género y edad, por ello los sectores con menos poder son niños y las mujeres al ser sometidos por el mayor poder, que generalmente será un adulto masculino. Por consiguiente, el empleo de la fuerza constituye un método posible para resolver conflictos interpersonales, intentando doblegar la voluntad de los demás (Corsi 1995). Por ello cuando se establece la desigualdad entre personas, propicia que

la violencia se convierta en una constante, que afecta a algunos miembros indefensos ante el ataque de la autoridad o del poder, esto también se puede identificar de forma representativa en un marco social en la que los pudientes someten a las clases más indefensas.

La conducta violenta es un abuso de poder entre el victimario y la víctima (Trujano 1995). En la revisión que hace Trujano 1995, se exalta el uso de violencia a sectores muy específicos de la sociedad como lo son los niños y mujeres, por ello es importante resaltar las afirmaciones que Stith y Rosen (1992) hacen en relación al tema de violencia en el hogar, debido a que es más frecuente que se desarrolle la violencia en el entorno familiar.

Stith y Rosen (1992), definen la violencia doméstica como actos violentos ejercidos por personas que comparten un rol marital, sexual, parental o de cuidado hacia otro con un rol recíproco. El abuso conyugal es aplicado también a parejas que mantienen una relación sexual fuera del matrimonio, además, la violencia implica cualquier acto de violentar, incluyendo el daño emocional que deteriora el autoconcepto del individuo. El abuso físico incluye cualquier acto de agresión dentro de la esfera familiar que se delimita con golpes, empujones, exclusiones, empleo de armas o el asesinato de un miembro de la familia.

Las ideas que se tenía de lo que implicaba la violencia conyugal han ido cambiando poco a poco al proporcionar ciertos límites, en los cuales se da una separación de cada uno de los actos violentos al asignarles categorías para poder ser más específicos en los estudios sociales.

Coriac (1996, en Trujano, 1997) propone cinco tipos de violencia relacionados entre sí:

1. Física: golpes, quemaduras, bofetadas, empujones, patadas, mutilaciones, cortaduras o hasta la muerte.
2. Sexual Hostigamiento, tocamientos, caricias no deseadas o hasta la violación.

3. Verbal y/o Emocional: indiferencia, silencios, negligencia, devaluación, insultos, apodos, tonos burlones, crítica negativa, controlar el tiempo de la pareja, y/o su espacio.
4. Económica: controlar los recursos, restringirlos, negarlos o esconderlos.
5. Objetal o Ambiental: Esculcar las cosas de la pareja, esconderías o tirarías, aventar o maltratar sus objetos, golpear puertas u objetos cerca para asustar.

1.2 Aproximaciones Teóricas

Distintos autores han tratado de dar una explicación del origen de la violencia, a partir de la teoría y paradigmas que manejan Lorenz (1966 cit en Duarte 1994), menciona que todo se debe a que evolucionamos a partir de animales violentos. Freud (1929) por su parte, menciona que en el hombre coexisten el instinto de vida y de muerte, este último es el que impulsa al hombre a la violencia. Ambos mencionan que el humano es violento desde su construcción misma como ser vivo, aunque uno lo encamina a una relación de origen evolutiva y el otro como la conformación de los impulsos a los actos violentos.

Por otro lado, aparece otra corriente que define el origen de la violencia a partir del aprendizaje de las conductas violentas, es decir que se aprenden a partir del reforzamiento, esta teoría se fundamenta en los principios del condicionamiento operante. De igual modo, Bandura (1973 cit en Ribes 1987), parte de los mismos principios, pero agrega que no tan sólo se aprende por la experiencia directa, sino también de la observación, resaltando el aprendizaje vicario. Los distintos puntos de vista que aquí se han mencionado se continuaran haciendo referencia de ellos en los siguientes apartados para saber con más profundidad los postulados de cada una de las corrientes psicológicas y sus hallazgos.

1.2.1. La teoría Biologicista.

La base de esta teoría se fundamenta en las observaciones hechas en animales y a partir de ellos trata de dar una explicación al origen de la violencia en el Ser humano. Para los seguidores de dicha corriente existen tres indicadores que generan la violencia; la territorialidad, la dominación social y la ecología. Puesto que se encontró que cada especie delimita su territorio y se genera una agresión cuando es invadido por algún miembro de otra especie o de otra familia; por ello se piensa que la mayoría de las guerras tienen este estigma; pero si bien es cierto que la especie Humana también delimita los espacios vitales, la reacción no es tan instintiva como en los animales, puesto que interviene la racionalización (Duarte, 1994).

Otro indicador es la dominación social que implica la conformación de clases sociales dentro de un grupo. Un experimento realizado por Guhl (1956 cit en Duarte 1994) observó, que en las gallinas prevalece una organización jerárquica en la que coexiste una gallina dominante y las dominadas, puesto que una tiene el orden jerárquico más alto entre ellas es decir es la más fuerte.

La ecología del grupo es la forma de distribuir un grupo en el espacio territorial, sin embargo, cabe aclarar que estos factores sólo pueden ser observados en el laboratorio, ya que en condiciones normales los animales poseen mecanismos de control poblacional. Las investigaciones que se han realizado durante mucho tiempo hacen que muchos investigadores piensen en solo esos tres factores para que se de inicio la violencia, por ello Ferreira (1991) menciona que en los animales existen esos tres factores que estimulan la violencia, pero de igual modo se determina no utilizar la violencia hacia miembros de su misma especie y solo se utiliza para permitir la supervivencia de la misma. La afirmación que hace Ferreira (1991), nos permite visualizar que estos argumentos no responden todas las interrogantes que han surgido en torno a la violencia, debido a que el hombre es capaz de atacar a otros miembros de su

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

especie. Ese mecanismo parece no estar determinado en la especie Humana, toda vez que emplea la violencia contra los miembros de la misma y al interior de la familia. Margaree y Hokanson (1976 cit en Ferreira 1991) mencionan que dichos factores biológicos son rebasados por las circunstancias producidas por la cultura.

Por otro lado, se ha buscado la explicación de la violencia en la genética; es decir, en su componente cromosómico. El varón está determinado por un par sexual de XY y la mujer de XX; así mismo, se ha encontrado que las personas que tienen el par alterado de la siguiente forma XXY y XYY, son más susceptibles a actuar con violencia. Las personas que han cometido delitos violentos, solo un 3-5% tienen disparidad XYY (Duarte, 1994).

Otra de las explicaciones que se han argumentado, es el hecho de que a nivel cerebral se puede inducir un comportamiento agresivo, y se piensa que las personas violentas tienen algún tipo de daño cerebral, aunque también se menciona que estos factores son controlados por la sociedad y la cultura; pero no se puede negar la importancia de los factores biológicos; aunque, no ofrecen acciones en la prevención y tratamiento de la problemática.

La territorialidad del ser humano está construida en función de otros factores como lo es la economía; y un orden natural no indica la superioridad del padre con respecto a la madre y los hijos, más bien está encauzada por los aspectos sociales del individuo. De igual modo, el nacimiento de las grandes ciudades no obedece a un orden natural, sino a factores socioeconómicos, religiosos y políticos, de tal forma que estos postulados nos encausan a tomar en cuenta otros factores.

1.2.2 La Teoría Psicoanalítica.

El creador de la corriente psicoanalista Freud, menciona que en la existencia humana hay dos instintos, el de vida (Eros) y de muerte (Tanatos), de este modo el Humano contiene tanto la capacidad de crear, de dar vida, como

también contiene la capacidad de destruir. Al mismo tiempo los seres Humanos están determinados desde su nacimiento a ser agresivos. Esta tendencia según Freud, está correlacionada con la naturaleza, es decir, que en tiempos remotos la vida surgió de la materia inorgánica, y el instinto de autodestrucción dirige la tendencia a volver a ese estado inorgánico, en la dicotomía vida-muerte.

El instinto de destrucción que se desemboca en otras personas se le denomina agresión. El humano necesita a otros seres humanos para subsistir, es decir es un ser social, pero al mismo tiempo existe la tendencia a romper los lazos que lo unen a otros seres, como lo es la familia, al descargar su energía autodestructiva en forma de agresión (Genoréss y Passy 1976).

El análisis que plantea Freud nos hace pensar en la coexistencia de la necesidad social y del alejamiento social con el deseo de destruir o agredir. Pero otro estudioso del tema nos plantea algunas diferencias en relación con los postulados de Freud.

Las diferencias fundamentales entre Lorenz y Freud son: que el primero plantea que el instinto de agresión y los mecanismos de inhibición son innato, para el segundo solo el instinto de agresión es innato y el hecho que la humanidad no se destruya tiene que ver directamente con los primeros años de vida del infante; es decir durante la edad de la lactancia, se da el proceso de identificación, el niño erige dentro de sí una instancia reguladora de la agresividad aunque cargada de una ambivalencia: por un lado se le exige ser como el padre y por otro se le prohíbe hacer lo que hace el padre, él reprime sus deseos, pensamientos y conductas, bajo el peso de un sentimiento de culpa, misma que le hace desistir en la realización de sus instintos. Algo que se debe de tomar en cuenta, es que el mecanismo de agresión ésta regulado por la relación social que aparece desde su infancia, al realizar un equilibrio entre las dos fuerzas que habitan en él.

Es por esta razón, que Melanie Klein (1937), plantea la siguiente interrogante sobre el destino infantil en su libro, "Amor, odio y reparación": en el desarrollo del niño como en todo proceso analítico, el amor debe superar al odio.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

para poder así unir parcialidades y lograr por ende depresiones reparadoras, al obtener un dominio de la gratitud sobre la envidia. Si durante la infancia no prevalecen las introyecciones buenas, en el adentro reinarán: envidia, voracidad, desprecio, celos, rivalidad, odio. Es decir, la integración yoica, sólo es posible si en la fusión, el instinto de vida predomina sobre el de muerte.

Melanie Klein hace afirmaciones muy importantes pero deja a un lado el desarrollo social del niño, tal parece que denota a un ser humano determinado o marcado por los traumas de la infancia, al dejar de lado la posibilidad de que el infante al crecer supere los traumas, y por lo tanto que construya un "yo" más fuerte en el que reine los afectos positivos, para que de este modo la agresión sea liberada de forma dosificada. En la observación que se hizo con anterioridad se observa que concuerda con algunos psicoanalistas contemporáneos, puesto que tienen la idea que, las reacciones violentas deben liberarse de manera dosificada, como una válvula de presión, pues de lo contrario la agresividad va acumulándose al grado en que el individuo *explota* y es incapaz de controlar su agresión (Fenichel 1945).

Tordjman (1981 cit en Duarte 1994), menciona que una forma de canalizar la agresividad para que no se acumule, es a través de la satisfacción sexual, puesto que parece que ambos instintos tienen una misma fuente de energía, en la relación placer - displacer.

El humano puede enfocar su agresión y elegir la forma de liberar esa fuerza que le provoca un malestar, aunque también es capaz de identificar los niveles de agresión que ayudan a una persona a sobrevivir y ambas escalas deben de ser comprendidas en su origen y justificación social.

Por otro lado Melanie Klein (1937), menciona que el niño necesita de estímulos violentos como indicadores del mundo y de su dominio sobre el, así como el uso de la violencia que le sirve para manifestar su seguridad. Ferreira (1991), coincide con este postulado, al mencionar que el niño necesita de todo su potencial agresivo para proteger, reafirmar su individualidad y al mismo tiempo su desarrollo.

La paradoja que existe al aceptar este postulado, es que al mismo tiempo la agresividad que impulsa al niño, al adolescente y al adulto a conseguir su autonomía e identidad, sea el impulso a la destrucción. Pues bien la agresividad es el impulso, el instinto genético que hace que sobreviva el individuo de una especie; podría suponerse que la violencia va más allá de los límites de la supervivencia.

Freud (1913) menciona que los niños en su conformación del YO prevalece un self corporal tanático, es decir, la sobre carga agresiva en sus representaciones tanto internas como externas, la relación del adulto es muy importante para realizar éstas representaciones; por ejemplo si la madre en esta etapa es extremadamente hostil, el niño desarrollará una hiperagresividad en un futuro. Esta hiperagresividad se origina por los obstáculos que los padres anteponen a los hijos en su búsqueda de identidad. La agresión de origen se convierte en negativa y destructiva; por eso es necesario que sea canalizada en otras áreas para que no se acumule, esto no es sencillo mientras se combine violencia y poder. En el psicoanálisis se vislumbra la importancia de los padres para el desarrollo afectivo del niño, así como la relación con la cultura y con sus propias experiencias afectivas.

1.2.4. *La Teoría del Aprendizaje Social.*

La teoría del aprendizaje trata de dar una aproximación teórica como práctica del por qué el humano es violento. Algunos especialistas en la materia como lo es Bandura 1973 (cit en Ribes, 1987), que indica que el humano no sólo aprende de las experiencias directamente reforzadas, sino que dicho aprendizaje está en función de los modelos observados por el niño y que no necesariamente son reforzados. Algo muy importante que se empieza a dibujar en esta postura es la importancia de la interacción del individuo con el medio, debido a que en el entorno social se aprenden distintos comportamientos que posteriormente van a

ser reproducidos. El hombre al ser un ser social su comportamiento no se restringe a la mera reproducción biológica de la especie, es decir, el humano se relaciona con las prácticas colectivas tanto en el ámbito social e individual, con las creencias y la reproducción de ideología. La cultura se transmite en tres dimensiones: a) como productos expresivos e interpretativos, como "contenidos del conocimiento" (lengua, la mitología, el arte, la religión y la ciencia); b) como institución reguladora del comportamiento individual dentro de los diversos grupos humanos, (moral, derechos, ideología y los protocolos de intercambio social), y ; c) como cultura "viva", es decir, las prácticas compartidas entre los individuos (Carpio, Pacheco, Flores y Canales 1997).

Las dimensiones mencionadas se refieren a distintos análisis de la cultura, pero en todas ellas se implica la existencia de prácticas colectivas compartidas; no porque estén determinadas biológicamente o porque se establezca un pacto social, sino más bien por la acción de mecanismos complejos de enseñanza, es decir por las operación de instituciones educativas, formales e informales y en su actuación en los procesos de aprendizaje (Carpio, Pacheco, Flores y Canales 1997).

En la teoría del aprendizaje social la violencia es comprendida y analizada, como respuestas aprendidas por la observación y la realización de estas, la conducta de agresión produce daño en la persona y provoca lesiones psicológicas (Duarte 1994). En la agresión se toman en cuenta tres factores: origen, instigadores y reforzadores. El origen puede desarrollarse de tres fuentes de conductas agresivas:

1. La influencia familiar: son los primeros modelos que aprende el niño, es decir si los padres exaltan el valor del uso de la agresión, estarán fomentando conductas violentas en el hijo; por ejemplo cuando un padre da una nalgada a un niño por haber realizado una conducta agresiva, el niño se confunde y establece una incongruencia; por un lado a través del castigo se le dice que la agresión es mala y por otro que se debe de usar para corregir. Estas situaciones repetidas terminarán por eliminar las conductas agresivas frente a los padres, pero podrá

ser utilizada en otro momento y con otras personas (Goldstein, 1978 cit en Duarte 1994).

2. La influencia subcultural. Es el sistema social en el que se encuentra vinculada la familia y los valores de la utilización de la fuerza, es reforzada a través de una preferencia social.

3. Modelamiento simbólico: Esta constituida de los medios masivos de la comunicación, los cuales exaltan la violencia en las relaciones interpersonales. En un modelamiento simbólico un grupo observa que se pueden romper las reglas establecidas, por medio del uso de la fuerza para conseguir una solución.

Las tres dimensiones que se han descrito con anterioridad, muestran que el aprendizaje de la violencia se puede realizar a lo interno de la familia, lo externo o en una combinación de ambos, dificultando así la identificación del origen de la violencia en una persona, puesto que se observa que la problemática es multicausal y que el hombre al ser un ser social encontrará en la misma sociedad el uso de la violencia, como algo normal o cotidiano.

El hogar es un lugar muy común que se haga uso de la violencia con el fin de obtener un control en los niños, éstos aprenderán a utilizar la violencia en un futuro. Las conductas violentas no son expuestas arbitrariamente, sino que se derivan de factores instigadores de la agresión. Las personas cuando se encuentran en una situación desinhibitoria es decir, cuando el sujeto cree que no obtendrá consecuencias negativas por comportarse de manera violenta; por ejemplo si una persona que ve que otros agreden, se incitará a la violencia y si esta actitud es gratificada, incrementará el estímulo y la respuesta (Duarte 1994).

La violencia puede ser reforzada tanto en lo interno como en lo externo: al señalarse como recompensas y estímulos; en el reforzamiento vicario el impulso es más amplio y no necesariamente tiene que suceder una experiencia directa; por ejemplo cuando una persona observa que actos violentos son pasados por alto sin ser sancionados, aprende que se puede ser violento con otras personas. Otro factor muy importante es la atenuación del castigo, misma que provocará la repetición de dicha conducta agresiva, pues generalmente tendemos a comparar

nuestros actos con las acciones de los demás; justificando así que se puede utilizar la violencia en aras de un fin noble, como lo es, la educación de los hijos (Duarte 1994).

Por otro lado, las aportaciones que hace Goldstein (1978 cit en Duarte 1994), analiza el aprendizaje de la violencia con base en cuatro factores que son: duraderos, situacionales asociados positivamente con la violencia, duraderos y situacionales asociados negativamente.

En los factores duraderos, se realiza el aprendizaje mediante procesos internalizados del aprendizaje. Los factores situacionales, son aquellos que producen la agresión, los motivos, relación víctima - victimario, alcoholismo y drogas. La combinación de ambos factores conlleva a una violencia extrema es aquella que no sólo es el golpe, insultos sino más bien el homicidio.

Los factores situacionales y duraderos asociados negativamente a la violencia, son aquellos que van a impedir o reducir el uso de la violencia.

La sociedad muchas veces permite que se realicen actos violentos, puesto que tal parece que el uso de la violencia es aceptada en algunos casos y sancionada en otros, esto provoca una confusión a lo interno de individuo, pues no tiene claro la gravedad del uso de la violencia.

1.3.La violencia como fenómeno psicosocial.

La familia es la parte principal de la sociedad, es la que permite realizar un pequeño ensayo de lo que posteriormente será la inserción a la sociedad; la familia nos permite establecer reglas, normas de comportamiento, reproducción del poder, de las jerarquías y legaliza los niveles de autoridad; en la cual el padre tiene la máxima autoridad, todo esté aprendizaje lo realizamos en el núcleo familiar.

La familia es una institución en la cual las reglas son validas y legales, sin embargo, cuando es ejercida por parte de los niveles de baja o nula autoridad es

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ilegal o negativa, la violencia puede ser empleada en un aprendizaje diferenciado de conductas que son agresivas y de las no agresivas. Del mismo modo, las reglas funcionan dependiendo del género y el grado de autoridad (Soto, Vega y Nava 1994).

La educación que se recibe a lo interno de la familia, es reforzada por los factores económicos (los hombres sustentan los mejores niveles laborales y económicos) y sociales (se engrandece los logros masculinos, se degradan los femeninos y se exige un comportamiento diferenciado) (Soto, Vega y Nava 1994). La desigualdad de género y poder provoca que las sociedades en el devenir histórico promuevan o inicien cambios en la forma de percibir el desequilibrio social, por ejemplo en los años 70's la psicología contemporánea establece que existe violencia en lo interno de la familia, antes de esta fecha no se conocía el concepto de mujer maltratada, así como también el concepto de violencia intrafamiliar; los teóricos de las áreas sociales cuestionan el origen de la agresión en el Ser Humano. Pues era entendida solamente a un nivel de agresión entre pueblos o naciones y casi nunca se planteó a lo interno del núcleo familiar (Duarte 1994).

Antes que los teóricos encontraran respuesta de la problemática se comenzó a observar casos de niños que eran severamente maltratados por sus padres, así como mujeres golpeadas por su cónyuge, y se tuvo que dejar a un lado la teoría y enfrentar los casos reales y concretos.

Los movimientos feministas ayudaron para que se descubrieran casos de mujeres golpeadas, del mismo modo se observó que el síndrome del niño maltratado no era un problema aislado, sino más bien tenía una relación estrecha a la violencia conyugal, pero los tratamientos que se aplicaban y la prevención tenían caminos diferentes, por lo tanto las medidas terapéuticas hacían una separación de la problemática, pero en ambas problemáticas no se trataba de modificar el ambiente familiar (Duarte 1994).

Por otro lado, la violencia dejó de ser un fenómeno meramente psicológico y se convirtió en un problema social que ha podido integrar a muchos

profesionales para la intervención de dicha problemática. En el siguiente punto se hará mención de algunas de las referencias del uso de la violencia contra la mujer.

1.3.1. Violencia contra las mujeres.

Las víctimas de violencia se encuentran en todos los periodos históricos y en todo el mundo, independientemente del grado de desarrollo intelectual, género o condiciones económicas; por ello la problemática de la violencia es un tema del cual se habla mucho, pero al mismo tiempo se conoce poco, uno de los temas que se ha profundizado más es el de la violencia ejecutada en contra de las mujeres, debido a que este grupo es el que más ha sufrido el maltrato por parte del hombre y porque en la historia ha jugado un papel de inferioridad y debilidad; a continuación se hará mención de algunos casos de violencia en contra de la mujer: por ejemplo en Suiza la actitud que se toma cuando es golpeada una mujer en el contexto familiar, es que las mujeres no provoquen a sus maridos, poniendo en manifiesto que son las mujeres responsables del uso de violencia (Tujano 1994). En Gran Bretaña Michel Telling, asesino a su esposa de cinco tiros la decapitó y la conservó en partes. A los hombres que ejercen este tipo de violencia en contra de sus mujeres en muchos juzgados no aceptan demandas de maridos violentos pues es algo cotidiano. El filósofo Louis Althusser estranguló a su esposa, pero se declaró como enfermo mental, por lo cual, solo fue recluso dos meses en un psiquiátrico (Trujano 1994). En China el infanticidio femenino es muy común y se presentan muchos casos de madres maltratadas o asesinadas por no haber concebido un hijo varón.

En otros lugares del mundo mueren mujeres quemadas aproximadamente una cada 12 horas, en Bombay cada 1000 abortos, el 999 son de niñas; de igual modo, se calcula que de 5000 mujeres casadas son asesinadas o quemadas por su marido o por su familia. En Egipto la virginidad es un asunto de honor, la falta

de está es motivo de asesinato. De igual modo, en Egipto una niña de 12 años le cortaron la cabeza por haber sido violada (Trujano 1994).

Como parte de un ritual en Senegambia, se les quita el clitoris a las mujeres para que no puedan tener un goce sexual, para realizar este acto se usa una cuchilla de afeitar o se machaca. En otros países como Irak, si una campesina o trabajadora tiene relaciones sexuales antes del matrimonio será castigada con la muerte, la ejecución será realizada por su padre, hermano o cualquier otro varón.

Otra forma de ejercer violencia es por medio de la tortura, un mecanismo típico que se emplea con un fin político o bélico. En el político, el gobierno de Pinochet se utilizaban a perros entrenados para violar mujeres o el uso de choques eléctricos, colocados en los genitales de las mujeres; o bien la masturbación forzada, el coito oral, anal y el fellatio, hasta provocar la muerte de la persona. Algunos psicólogos chilenos comparten la idea que cualquier uso de la tortura sexual tiene como fin agredir, causar daño físico y psicológico (Trujano 1994).

Los daños psicológicos que tienen las personas que son sometidas a un proceso de tortura sexual, generalmente son las mismas que se provocan con una violación fuera de un contexto político; la diferencia es que la víctima sabe que su violación tiene un sentido, una causa por lo cual resistir, ya que conoce los motivos y la procedencia del ataque, el hecho es asumido por la víctima (Falcon 1985), pero cuando es realizado por un familiar los trastornos son distintos, por ello el uso de la violencia en un conflicto bélico, tiene el fin de estropear la independencia y estabilidad; como sucedió, en las cruzadas, los caballeros y peregrinos utilizando el nombre de Dios agredían al pueblo musulmán y violaban a sus mujeres. En la Segunda Guerra Mundial, los alemanes violaban mujeres de otros lugares, con el fin de intimidar. Las prácticas del Ku Kux Klan hizo de la agresión sexual en negras un símbolo de humillación (Falcon 1985).

Mucho de los casos aquí expuestos hablan de la desvalorización, sufrimiento y perturbación emocional que sufren algunas mujeres al ser sometidas

por el sexo opuesto, como resultado de dichas acciones las mujeres son afectadas en sus emociones, fortaleza y sexualidad; por lo tanto se observa que el hombre y la mujer piensan que tienen distinto valor y por ello no merecen el mismo respeto que un hombre tiene en la cultura, sociedad y religión.

Toda la evidencia teórica que se ha descrito en el Capítulo I enriquece las bases para el desarrollo de la investigación, puesto que se han descrito las distintas aportaciones del por qué es violento el humano o por qué hace uso de la violencia como medida de control. En el siguiente Capítulo se profundizará en la cultura mexicana y como a partir de ella se establecen los roles sociales que tiene el hombre y la mujer; de igual modo se analizarán las conductas violentas en la sociedad mexicana.

CAPÍTULO II.

ROLES DE GÉNERO

Cada cultura tiene su manera muy individual y única de reproducir sus normas, costumbres, moral, principios éticos, religión, sociedad y economía; pero para que cada país surja como una identidad, tiene que partir de la historia que le antecede, debido a que en ella se encuentra el origen de su cosmovisión que prevalece hasta nuestros días; por ello para entender a un país, ciudad, pueblo, familia o individuo se tiene que realizar una introspección desde diferentes criterios, con diversos enfoques y desde ángulos distintos, para que surja lo sustancial de la información que se obtuvo; por ello es importante saber cómo surge el mexicano en su devenir histórico, cómo se empieza a dibujar su papel social, así como las ideas de masculinidad y femineidad.

2. 1 Antecedentes Históricos de la Cultura Mexicana.

Uno de los más grandes escritores de México es sin duda Octavio Paz, mismo que realizó un análisis para comprender la visión del mexicano a partir del devenir histórico, en su libro "El laberinto de la Soledad". En ese libro plantea que el indígena es el reflejo de todo el dolor y minusvalía que dejó la Conquista, pero al mismo tiempo se ha perpetuado en el tiempo: Octavio Paz (1950) nos menciona, que el carácter de los mexicanos es producto de las circunstancias sociales de nuestro país, el acontecer histórico contiene las respuestas a todas nuestras preguntas; los hechos históricos están teñidos de humillación, misma que hace reaccionar al mexicano en una situación de inferioridad. Se trata de una actitud que rebasa las circunstancias históricas, aunque al mismo tiempo se apropia de ellas y las modifica para manifestarse (Soto, Vega y Nava 1994).

Al mismo tiempo el gran escritor nos menciona que los fantasmas del mexicano se originaron en la Conquista, en la Colonia, en la Independencia y en otras guerras que enfrentó con yanquis y franceses (Paz 1950). Paz con estas palabras nos muestra, los distintos momentos de crisis que vivió el mexicano para lograr tener una identidad, y como cada uno de esos recuerdos habitan en el presente de la nación.

Por otro lado, Santiago Ramírez, comparte el punto de vista de Paz al mencionar las siguientes palabras: "El ser Humano no es una entidad independiente en el tiempo, sino anclado al pasado y determinada por él" (Ramírez 1977).

El estudio del pasado de la cultura Mexicana ha permitido conocer las distintas estructuras de una sociedad que apenas se construía, dando lugar a ciertos patrones de conducta, que ahora repercuten en el presente de cada uno de los individuos mexicanos, debido a que siguen prevaleciendo hasta nuestros días. En la conquista del pueblo indígena se desata una crisis y confusión, al no entender la visión de ese nuevo mundo que se instaló por medio de la violencia y la imposición, dejando al indígena en una ambivalencia emocional.

Por ello el historiador León Portilla (1982), nos señala que la adopción de la religión católica en algunos indígenas era símbolo de rebelión contra los aztecas, esta sumisión tuvo dos vertientes, una como la necesidad de alianza para luchar contra su opresor y otra como parte de su educación tradicional, en la cual la sumisión y la obediencia eran altamente estimadas y fomentadas.

La conquista del pueblo indígena se pudo realizar porque otros indígenas se unieron a los españoles, para derrocar el poderío del pueblo azteca; por eso la conquista de Mesoamérica fue posible, puesto que al darse cuenta el indígena que los conquistadores no eran ni amenaza, ni esperanza, era ya demasiado tarde. Psicológicamente se puede decir que el nativo se dio cuenta que el conquistador no era el hermano que había de liberarle del padre cruel y agresivo que le sometía, sino que sólo, había sustituido un padre por otro.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La nación azteca fue al encuentro a la confrontación de dos culturas, de dos maneras de entender la existencia. El impacto bélico y cultural, contrajo la violenta mezcla con la raza indígena, misma que nunca fue aceptada por completo; los españoles arrasaron con el pueblo indígena lo castigaron, lo amedrentaron, lo dominaron y se complacieron en construir su "Nuevo Mundo" (Portilla 1982).

Octavio Paz (1950) menciona que las repercusiones psíquicas posteriores a este suceso, la desconfianza, el disimulo, la reserva y el eludir la mirada ajena son rasgos de gente dominada, que teme y que finge frente al señor. Es revelador que nuestra intimidad jamás aflore de manera natural, sin el estímulo de la fiesta, el alcohol o la muerte, puesto que no enfrentamos abiertamente nuestras emociones, debido a que han sido calladas desde que nos sometimos.

El rol de la mujer en la conquista fue muy desvalorizada, ya que fue violentada como una estrategia bélica para someter al pueblo indígena. El español hizo que la imagen de la indígena fuera desvalorizada y negativa, pero en cambio el hombre es sobrevalorado en la medida que es identificado con el conquistador. Ramírez (1972), menciona que la mujer es objeto de conquista, de posesiones violentas y sádicas, al ser agredidas en la intimidad.

La unión de españoles y mujeres indígenas fue una transcultación dramática. La mujer se incorporaba brusca y violentamente a una cultura para la que no se encontraba formada, su unión la lleva a traicionar su cultura original; por tanto el nacimiento de un hijo significaba el alejamiento de una cultura, pero no la llave para entrar a otra. Por ello se establece el rol de la mujer como la pasiva, la que no se defiende y se somete al hombre. El par que se había desarrollado entre lo masculino y lo femenino, entre activo-pasivo toma un valor dramático, puesto que la intimidad de la mujer es profundamente violada (Ramírez 1977). Las ideas que surgen a partir de los hechos son que: las mujeres son seres inferiores al hombre, son débiles, son asexuadas, calladas y sumisas. La mujer tiene el deber de complacer al hombre en sus deseos puesto que es él el que tiene la autoridad y la fuerza de someterla, puesto que se

convierte en propiedad de él, por ello el desequilibrio del poder se perpetua en la medida que cada uno asuma el rol que se les impone.

El mestizo va a equiparar paulatinamente una serie de categorías: fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena (Ramírez 1977). Debilidad, sometimiento, devaluación social y fuerte raíz telúrica, eran rasgos femeninos indígenas

El mexicano tanto criollo como mestizo, se encuentra ante un conflicto agudo de identificaciones múltiples y complejas, víctima de contradicciones de signo opuesto que provoca una ambivalencia en la personalidad. En la sociedad Virreinal, favoreció a los grupos de criollos y gachupines. A finales del siglo XVIII se inician los movimientos Pro- independientes; dirigido por criollos utilizando a los mestizos y a los indios. Pero la forma de manipular el movimiento fue por medio, de la fé en la Virgen de Guadalupe; los pobres y sometidos buscan obtener la libertad. En 1820 después de que los indígenas y criollos se levantan en armas, el país se encuentra en un descontrol de las normas y leyes que habían establecido los españoles, por eso fue necesario que se estructuraran distintas cartas y planos que delimitaran las garantías individuales de cada individuo, pero al consumarse la independencia, lo que no cambió es la forma de identificar el valor del hombre y de la mujer.

Posteriormente en 1910 la Revolución buscó una reestructuración social que costo un millón de vidas, pero se logró la libertad de algunos, aunque se continuó marginando a las fuerzas minoritarias. El movimiento trajo cambios en la forma de apropiarse de la realidad, en la moral y lo ético. La Revolución fue el único escenario en el que la mujer expresó su sexualidad reprimida. Todo lo masculino que en ella había, llevó a impulsar al guerrillero, el cual era su masculino proyectado, la relación con su hombre exaltó su feminidad, dejó a un lado el papel de madre y libera a la mujer (Ramírez 1977).

En la era moderna, el neocolonialismo norteamericano del siglo XX nos invaden con sus transnacionales, su consumismo, espectáculos, modas y lenguaje. El auge de la expropiación petrolera provocó una disminución de las

exportaciones del petróleo y logró que México dependiera tecnológicamente de los Estados Unidos. Los sesentas-setentas México se ve influenciado por los cambios mundiales, se habla de libertad y democracia, respeto, amor y paz. La fuerza de los estudiantes las nuevas ideas, encabezaron una lucha en el 68 que concluyó con la muerte de muchos estudiantes; el presidente Díaz Ordaz hace uso de la violencia para terminar con el movimiento; pero esta etapa enmarca el inicio la modernidad para el país. De igual modo se fortalece los movimientos feministas al conformar grupos de mujeres e intelectuales, para defender y protestar por los derechos sociales de mujeres y niños.

En los ochenta, los mexicanos después de sufrir la tragedia del terremoto del 85, se rescatan los valores de tolerancia y afiliación. Actualmente, se viven distintos cambios en México, que han repercutido en la economía, política y moral del mexicano. El anterior resumen histórico muestra la forma como la cultura y la historia es importante en el devenir del hombre y su construcción.

2.1. 1. *Estructura de la Familia Mexicana.*

La sociedad que se estableció desde la colonia ha prevalecido hasta nuestros días, aunque con algunas variantes dando origen a una sociedad que se desarrolla en dos posturas culturales que son:

1. La supremacía indiscutible del padre.
2. El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

La relación que la madre tiene con el hijo es muy estrecha e intensa, a tal grado que la mujer olvida su sexualidad para entregarse al culto que la sociedad le hace a la figura de la madre abnegada, sumisa, que se sacrifica por los hijos y por la familia para que no se fraccione.

La mujer en los primeros años de casada tiene dificultad para la realización de su rol como pareja, se enfoca más a la maternidad. La maternidad se incrementa más por una situación compensatoria que de realización personal, ya

que de esta forma recibe todo el amor que la cultura le niega. La mujer ejerce el aprendizaje de la pasividad y obediencia típicos de su rol; otras características que se le han reforzado socialmente es la abnegación, la procreación y la negación de la sexualidad (Esparza, Pacheco y Rojas. 1994).

En la familia mexicana se da la tradicional ausencia del padre, proporcionando una abundancia de la madre; que posiblemente no permitirá la independencia y madurez de los hijos. De ahí que muchas parejas aún después de casadas tengan problemas entre sí, por la dificultad para separarse de la madre, con quien hay un eterno compromiso implícito, por ser ellas quienes más atendieron las necesidades afectivas del hijo.

Desde la infancia el mexicano tiene una vida muy cercana a la madre, en sus primeros años de vida la cercanía es cálida y tierna, que hace que ambos se acompañen a todos lados. La mujer al no realizarse como pareja buscará una maternidad intensificada para complementarse a través de uno y otro hijo (Ramírez 1977).

La mujer se siente poseedora del niño, siente que el niño es lo único que la compensa de la ausencia del esposo. La cultura acepta muy bien la maternidad como expresión de la femineidad y trata con desprecio la expresión genital en la mujer (Soto, Vega y Nava 1994). Por ende la madre jamás se sentirá abandonada; si el marido la deja de querer tendrá el amor de los hijos. Por eso hace todo lo posible para convertirse en el elemento fundamental de la familia, al hacer uso del chantaje emocional, llorará, sufrirá, manipulará al esposo, con argumentos como este: "yo te di los mejores años de mi vida", y a los hijos "yo que me sacrifique por ustedes"; por eso exige respeto, amor, tolerancia y que jamás la contradigan, porque esto le provocaría ataques e histerias.

La madre es la principal reproductora del rol femenino, puesto que es ella quien educa a las hijas conforme a la identificación del rol con que ella creció, en la limitación de sus emociones, su expresión de autoafirmativas, el respeto al padre y a los hermanos varones; así mismo el rol del hombre le permite comportarse con agresión, autoafirmación y con libertad de expresar su

sexualidad. El comportamiento del hombre y la mujer es aprendido desde la infancia, por el tipo de educación que es enseñado por la madre, por las reglas que comparten una sociedad y por los tipos de juegos que estarán enfocados a cada rol sexual (Soto, Vega y Nava 1994).

Las mujeres al crecer se encuentran en contacto con una sociedad más amplia que les mostrará distintas formas de comportarse y en esa adolescencia la mujer será comprometida a jugar uno de los dos roles: el de chica abnegada, asexuada, maternal y tierna o de la agresiva, autoafirmativa y sexual, la primera será considerada como esposa y la segunda como amante o prostituta por el hombre: estas premisas sociales y culturales encaminan a la mujer al matrimonio y maternidad, quedando muchos de sus deseos y necesidades reprimidas e insatisfechas. Desde pequeñas se les enseña la sumisión y la obediencia al padre; una figura que aunque este ausente físicamente su autoridad no se discute, posteriormente el esposo se convierte en la figura de autoridad y de poder; el posee el derecho de decidir sobre la vida de su esposa y los hijos (Soto, Vega y Nava 1994). Muchos conflictos internos se provocan por la marcada dicotomía entre el desequilibrio de poder del hombre y la mujer, por ello cuando el abusó del poder da como resultado actos violentos, automáticamente dan lugar a una nueva diada que es el victimario y la víctima.

2.2. Aspectos Sociales del Rol de la Mujer.

La masculinidad y la feminidad se han situado en una forma de pensar dada, por la misma historia y la cultura, en esa forma de pensar se hace uso del poder para marcar el dominio por el otro; por lo tanto la mujer al ser contemplada con debilidad y al hombre como el protector de ella, marcan la dicotomía de lo masculino y femenino, por ejemplo: en la sociedad feudal, el vínculo entre el hombre y la mujer hace un giro y aparecen los romances que se despliegan en la corte, la mujer sale del anonimato y se transforma en la Dama, figura ideal, que se

vincula a las nuevas estrategias matrimoniales, a la diagramación de dinastías y linajes; en la época del feudalismo, se analizó que la aparición del amor cortés no introduce la liberación de la mujer sino el nacimiento de la dama (Puget 1997).

Por otro lado, el cristianismo acentúa la unión entre el varón y la mujer como una copia sensible del modo en que lo celestial y lo terrenal anudan su vínculo; por ello ser un hombre o una mujer era ante todo un rango, un lugar en la sociedad, un rol cultural y no un ser opuesto biológicamente a otro. En el siglo XVIII, algunos pensadores insisten entre las diferencias radicales entre los dos sexos, tomando la Biología como fundamento epistemológico de las prescripciones sociales. Las características atribuidas a lo femenino y a lo masculino no sólo han ido variando a través de la historia sino también de cultura en cultura (Puget 1997).

El humano se encuentra muy interesado en satisfacer sus necesidades afectivas, pero de igual modo se interesa en obtener un control sobre los más débiles, el poder se convierte en el eje central de los vínculos afectivos entre un hombre y una mujer; debido a que formaran una mancuerna en el que uno será el dominante y el otro el dominado. Para Foucault (1991 en González; Hernández, 1996) conceptualiza al poder como, la multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en el que se ejercen y son constitutivas de una organización, es decir, el poder se produce a cada instante y en todos los puntos ya que proviene de todas partes.

Por otro lado Marx (en González; Hernández, 1996) menciona que el hombre es el sujeto actor de la historia, en el que el devenir histórico está condicionado a las leyes que gobiernan la economía. Y es precisamente en la economía y en la política, que se pone en juego las relaciones de poder-dominio que los individuos deben de ejercer sobre otros, pero al mismo tiempo no se habla de las tecnologías disciplinarias que van dirigidas a otros individuos. Al mismo tiempo generan una serie de distinciones entre el hombre-mujer, que no sólo se refieren al aspecto social y cultural, sino que también incluye el ámbito religioso, en el que se transmite un discurso sobre la mujer y sus deberes. En la Biblia, se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

teoriza la inferioridad del sexo femenino y su subordinación al sexo masculino, tal parece que el poder es la base para que las relaciones de pareja se establezcan.

Este planteamiento nos permite aclarar que el ejercicio del poder cuarta, limita o constriñe a los miembros de una estructura social que sólo es conferida a la figura masculina, como consecuencia el papel que se le asigna a la figura femenina es de inferioridad ante las exigencias sociales, económicas, políticas y culturales. Para Foucault (en 1991, en González y Hernández, 1996), el poder tiene una relación estrecha entre la vida y muerte, tanto en su forma moderna, relativa y limitada, como en su antigua forma absoluta, es un derecho de dejar vivir o morir. El poder era ante todo derecho de persuasión de las cosas, del tiempo, los cuerpos y finalmente de la vida que al apoderarse por completo de la persona la anulaba. La figura masculina es denominada como el ejecutor del poder y del dominio, que tienen como fin coartar la libertad de la mujer, y de todo aquel individuo que se encuentre dentro de una estructura social, para cumplir con este papel tiene que hacer uso de la violencia.

La diferencia de poder permite que se perpetúe la violencia doméstica, es decir, el marido y/o el padre, tienen la autoridad de forzar a los hijos y la mujer para que hagan su voluntad, para lograr este objetivo recurren a la fuerza física. La compañera y los niños no son suficientemente fuertes en lo económico, psicológico, social o en lo físico, para poder detener el abuso de autoridad que realiza el marido (Berkowitz 1996). Este diferencial de poder permite al individuo dominar atacar a los miembros más débiles de la familia cuando no cumplen sus ordenes y sus deseos; tal parece que el poder siempre tiene que estar acompañado de la violencia.

Al mismo tiempo los roles psicosexuales que se establecen en la maquinaria del poder dejan establecido las funciones que están permitidas para el hombre y la mujer, es decir, su desarrollo, capacidad de decisión y libertad. Santiago Ramírez (1977), concluye que existe una doble moral respecto a los papeles que juegan el hombre y la mujer. El varón es dueño de sus decisiones, usa sin restricción el dinero y se permite placeres que niega a la mujer, el hombre

tiene el privilegio de ser servido por la mujer y a ella no se le permite que pregunte o cuestione la autoridad del hombre. En México prevalece una atmósfera sociocultural alrededor de la imagen de la mujer, al ser relacionada con el rol débil, por ello el hombre piensa que tiene derecho de hacer uso de connotaciones peyorativas y despectivas de la mujer tales como "eres una vieja", "las mujeres no valen nada", "todas las mujeres son unas tontas", etcétera. La mujer es educada para que niegue su sexualidad, vanidad e independencia; desde que son pequeñas se les inculca el miedo a la sexualidad, pero se les refuerza el recato; por ello se dice que la vida sexual de la mujer es pobre, ya que no son libres de sentir un orgasmo sin culpa. La mujer aceptará pasivamente este papel en que se le anula la sexualidad y se le premia la procreación. Por otro lado el hombre busca que la mujer se asemeje a la imagen de la madre, abnegadas, que cocinen bien y que sean buenas madres, por ello las mujeres aceptan su rol maternal y lo reproducen en sus hijos.

Algunos estudios de antropología mencionan que el carácter femenino se vincula a determinismos orgánicos que se encuentran arraigados a la cultura y que otorga determinadas pautas ideales, metas y papeles atribuidos a la mujer y a sus funciones dentro de la cultura: características como pasividad, ternura, reciprocidad, falta de agresividad y temor al peligro (Berkowitz 1996).

Como se puede observar el rol de la mujer esta subordinado al poder del hombre, quien limita el desarrollo y autonomía, como respuesta ella no hace nada por cambiar el papel asignado, de igual modo deja de expresarse como un ser sexual, puesto que a la mujer sólo se le puede ver como la madre pero no como la mujer. En resumen, la mujer puede experimentar dos tipos de expresión de su feminidad: la de tipo genital o maternal, esto la limita puesto que no es libre de decidir experimentar ambas; por ello algunas mujeres tratan de desplazar su frustración sexual al área laboral, pero sin dejar de desempeñar su rol tradicional, que las conduce a desempeñar dobles jornadas de trabajo, como se explicara a continuación.

La mujer que trabaja y se prepara cubrirá una doble jornada, que amplía su visión; los grupos feministas han tratado de resolver los problemas de marginación, de lucha de géneros por condiciones igualitarias, en el campo político, laboral y cultural.

Antes de la revolución industrial las mujeres *"sabían cuales eran las actividades que debían desempeñar"*, estas incluían básicamente el cuidado de una familia, de un hogar, la educación de los hijos, la atención del esposo, etcétera; actividades que ocupaban la mayor parte de su tiempo como para que pudieran desempeñar alguna otra función (Poal, 1993).

A través de un largo proceso la mujer se introduce a el área laboral que le permite la posibilidad de desarrollarse como un individuo productivo; pero las dificultades por las que atraviesan las mujeres (a diferencia de los hombres) es la responsabilidad de las tareas domésticas y de educación hacia los hijos, ya que estas recaen en ellas. Como resultado de esto, se encuentran expuestas a las dobles jornadas de trabajo (la laboral y la del hogar) así como a una duplicidad de roles (madre/esposa y trabajadora), lo que implica que no solamente tendrá efectos en el rendimiento físico (cansancio) sino también en el intelectual (dificultad para concentrarse, estrés psicológico, etcétera) (Brothers, 1989).

Aunque la inserción de la mujer en el campo laboral ha desviado la atención de las mujer en sus demás actividades (casa/hijos), no significa que dicha disminución se haya dado. Esto implica que, aunque las mujeres realicen cualquier actividad laboral (de trabajo), la mayoría de ellas regresan a casa a continuar sus labores domésticas. La doble jornada de trabajo implica: una menor disponibilidad real del tiempo, menores niveles de calificación y experiencia laboral, así como otros factores (formas genéricas de educación) que subyacen y determinan que las mujeres tengan menores posibilidades de acceder a empleos bien situados y remunerados.

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo mantiene una lógica de "determinación". Por un lado, se le obliga a las mujeres de ingresos bajos a trabajar, independientemente del ciclo de vida y educación que tengan, ya

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que disposición económica es mínima y requieren de un auxiliar en el sostenimiento del hogar; y por otro, la lógica de "ocupación", en donde la mayoría de las mujeres (el 89% de la población económicamente activa) se emplean en trabajos representativos a la extensión de las labores del hogar, esto es, hay un mayor número de mujeres en trabajos "feminizados" de acuerdo a el papel de género o a trabajos que les permiten tener cierto número de horas para no descuidar trabajos del hogar. Por lo que la mujer presenta el gran dilema: trabajo-familia, y el conflicto a nivel interno (psicológico) adopta por lo general diferentes vertientes y matices. De esta manera, la ocupación de la mujer dependerá de las estructuras culturales, las cuales marcan el conjunto de conductas y normas referentes de la sociedad (Juárez, 1995).

Por lo tanto, el trabajo remunerado y trabajo doméstico coexisten como algo inherente al papel de la mujer. El hecho de que el trabajo doméstico no produzca bienes para el mercado, genera dificultades para el cálculo de su aporte a la economía nacional, lo cual acentúa la indivisibilidad del trabajo y de las mujeres dedicadas a él (Torres, 1988).

Por consiguiente, en la sociedad en general existe un desconocimiento total a la labor doméstica como una actividad económica; es decir, el trabajo doméstico aparece entonces como un servicio privado dirigido a proporcionar bienestar y este puede ser combinado como un trabajo que integre "realmente" a la mujer a la producción social. Sin embargo, si se combinan ambos, la mujer deberá realizar las dos actividades satisfactorias como un deber primordial. Ante esta perspectiva, las determinantes del trabajo doméstico sumados a los problemas económicos actuales conlleva a la mujer a realizar un doble papel en su carga de trabajo. Por esta razón resulta importante analizar ambas situaciones de trabajo por separado y determinar la posición real por la que atraviesa la mujer en este momento histórico.

El trabajo doméstico es considerado por las sociedades como un trabajo femenino, el cual resulta difícil de definir por su complejidad y contradicciones que genera en la mujer, lo que si se puede decir es que no requiere de una instrucción

calificada y reconocida, es decir se le califica como un trabajo simple denominado como funciones de servicio, se le enseña a la mujer desde la más temprana edad, coexistiendo como una serie de características de feminidad que más tarde la ayudarán a desempeñar eficientemente su papel de madre, esposa y ama de casa.

Al realizar este conjunto de tareas, la mujer se encarga de mantener y reproducir el sistema social en el que vivimos, orillándola a realizar un trabajo monótono, poco creativo y absorbente. Al mismo tiempo, imponen un ritmo cíclico de intentos y fracasos, ocasionando una intensa fatiga y esfuerzo; además requiere continuidad para cubrir diariamente las necesidades de los hijos y del marido (Juárez y Moreno, 1995).

El papel de ama de casa es desacreditado por la dependencia económica y poco valor que tiene en nuestra sociedad, por ser un trabajo no remunerado. El poder adquisitivo de la mujer se ve condicionado al del hombre (su marido, pareja, etcétera); y son pocos los casos en los cuales existe una verdadera asociación económica de ambos cónyuges.

En el trabajo doméstico se emplea bastante tiempo, tal es el caso de un estudio realizado en Suecia en el que se concluyó que las mujeres dedican 2,340 millones de horas al año a trabajos de ésta índole, mientras que en la industria las mujeres trabajan 1,290 millones de horas. En Estados Unidos, el Chase Manhattan Bank calcula el trabajo semanal total de la mujer en el hogar en 99,6 horas (Steinem, 1974). Si bien es cierto que no tenemos un aproximado de las horas que emplea la mujer mexicana en el área doméstica, tendríamos que hacer un estimado en función del papel cultural, y sobre todo de las condiciones laborales de nuestro país, en las que la mujer ha carecido de un reconocimiento.

Dejando de lado las implicaciones económicas, son también otras circunstancias que afectan a la mujer quien se dedica en su totalidad a el hogar y a su familia. El aislamiento social que sufren las amas de casa suponen un doble esfuerzo, la soledad la obliga a experimentar un sentimiento de pérdida y provoca una frustración en cuanto al papel que le ha tocado representar; por otro lado, la

desaparición gradual de los lazos que la unen con el "exterior" supone una tensión excesiva en su relación marital. La participación en otras actividades no siempre es posible, en especial en aquellas mujeres que tienen niños pequeños, por las mismas razones que le impiden trabajar fuera de casa (Myrdal, 1973).

El cambio de la economía, la política, la cultura ha generado pensamiento liberal, cuya búsqueda de la igualdad y de los derechos del ser humano, está igualdad transforma las condiciones materiales como lo es el trabajo, la distribución de los bienes materiales y el pensamiento. El reconocimiento de la mujer se acentúa y se le da un justo valor a la problemática del género femenino.

Por otro lado, los grupos feministas en México demandan que la mujer tenga mayores y mejores oportunidades de trabajo, de educación y de desarrollo económico. Al mismo tiempo se encargan de concientizar a las mujeres del problema de opresión femenina, aborto o la defensa de la mujer golpeada, la violación y el hostigamiento sexual

Sin embargo, hay todavía mucho que hacer para que se logren las ideas feministas; aunque no se omite que en algunos grupos se ha dado la aceptación a estos postulados, pero no se ha podido conseguir que se extingan por completo las reproducción de conductas machistas

2.3. Aspectos Sociales del Rol del Hombre.

La identidad masculina se construye, con base en dos procesos psicológicos que son complementarios: hiperdesarrollo del yo exterior y la represión de la esfera emocional. Para mantenerlos equilibrados el hombre necesita un permanente autocontrol para regular la exteriorización de sentimientos, como una forma de preservar su identidad masculina (Corsi, 1995)

La identidad masculina se construye por un proceso de diferenciación a la femineidad; esto se refiere a que el hombre durante su crecimiento tuvo un contacto directo con la madre y al darse cuenta que su sexualidad era distinta a la

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

de la madre, tuvo que buscar la relación directa con el hombre, la madre educa a el hombre y lo hace consciente de lo que significa su género así como le enseña en que difiere un hombre de una mujer; para entender el proceso de diferenciación sexual es importante que se explique en que consiste la identidad de género, identidad sexual y orientación sexual: *La identidad sexual*: es la identidad del sí mismo, como perteneciente a ambos sexos, morfológica, anatómica, y fisiológicamente; *la identidad de género*: es la identificación con los valores y los atributos culturales en un contexto histórico-geográfico determinado a ambos sexos, y *la orientación sexual*: conlleva al deseo sexual dividida en tres categorías: homo, hétero y bisexualidad.

Al mismo tiempo, la imagen de lo masculino se transmite de generación a generación; en la infancia se aprende que un "verdadero hombre" tiene que ser fuerte, seguro de sí mismo, competitivo y ganador, que incluye algunas prohibiciones como: no llorar, no mostrarse débil, temeroso o inseguro, no fracasar etcétera.

Tal vez la mejor forma de visualizar este prototipo masculino, es la imagen del "macho", que no solo habita en las culturas latinas sino también en las anglosajonas (Bonino 1995). Las características sobresalientes de este modelo es el hecho de estar mostrando los rasgos "exteriores", se refiere a las conductas de hacer, mostrar, ocultar, lograr etcétera; tal parece que no tiene mucha importancia la interioridad; es decir sus sentimientos, emociones y necesidades. Puesto que el hombre necesita ejercer un permanente autocontrol, para no exteriorizar sus sentimientos tales como el dolor, la tristeza, el placer, el temor, el amor, con el fin de preservar su identidad masculina (Bonino 1995). De igual modo tiene que mostrar pruebas de su masculinidad ante la sociedad, que constituye así un miedo a la femineidad. Los estudios que se han realizado dan aportaciones significativas de como es el rol del hombre ante una sociedad. Para entender como se estructura es necesario conocer el perfil del hombre que se apoya en dos elementos:

•**Restricción Emocional:** no hablar acerca de los propios sentimientos, como si estos estuvieran prohibidos; es común que los hombres rehuyan de la intimidad, se nieguen a hablar de sus afectos y a pedir ayuda.

•**Obsesión por los logros y el éxito:** la masculinidad se apoya en el mito del "ganador". Para demostrar seguridad, es preciso reprimir el dolor, tristeza, placer o temor (Corsi, 1995).

El estilo de relacionarse con el mundo esta caracterizado, por conducta afectiva restringida, actitudes basadas en modelos de control, poder, competencia y dificultad para el cuidado de la salud.

En la cultura emergen distintas ideas de como debe de ser un hombre mismas que influyen en la personalidad, dando como respuesta el surgimiento de los siguientes mitos.

Los mitos que circulan alrededor de lo masculino son:

- El género masculino es el más valorado
- El poder, la dominación, la competencia y el control son importantes para la masculinidad.
- La vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones son signos de feminidad y deben ser evitados.
- El autocontrol y el control, son importantes para que el hombre se sienta seguro.
- Un hombre no debe pedir ayuda a otros.
- El pensamiento racional y lógico es la forma superior de inteligencia para enfocar cualquier problema.
- Las relaciones interpersonales que demuestren sentimientos, emociones, intuiciones y contacto físico deben de ser evitadas.
- El éxito en una relación es la subordinación de la mujer.
- La intimidad con otros hombres debe ser evitada.
- El éxito masculino en el trabajo y en la profesión son rasgos de su masculinidad (Corsi, 1995).

Las aparentes ventajas de este modelo son fuertemente cuestionadas, puesto que son peligrosas para la salud del individuo; es decir, que muchos hombre al someterse a este tipo de requisitos terminan sintiendo una insatisfacción en su modo de vivir, puesto que se someten a estados altos de estrés.

La agresividad y la competencia encausan a los varones a involucrarse en situaciones peligrosas. Del igual modo, la inexpresividad emocional contribuye a general trastornos psicosomáticos y otros problemas de salud. Así como tener la idea de ser el sostén y jefe del hogar genera altos grados de estrés psicológico; al mismo tiempo no piden ayuda cuando se encuentran enfermos o se rehusan a recibir atención psicológica, ya que ellos tienen la idea que deben ser capaces de resolver por sí mismos sus problemas.

Para Badinter 1993 (cit en Corsi 1995) la identidad masculina se construye por oposición, por un proceso de diferenciación de lo femenino, en la separación-diferenciación del vínculo materno-filial. La conclusión a la que se llega es que la identidad masculina está determinada en gran parte por la madre, ya que es ella quien le enseña las primeras pautas de comportamiento, claro que estas reglas son dadas de manera implícitas que son reforzadas en la relación cotidiana con las normas sociales y culturales.

Por otra parte, la identidad sexual, es la identificación de sí-mismo como perteneciente al sexo masculino o al femenino. En cambio la identidad de género implica la identificación con los valores y los atributos culturales. A partir de esta forma de analizar la identidad, el padre desarrolla rasgos homofóbicos en la identidad del género masculino, por esto se presentan conductas poco afectivas por parte de los padres hacia sus hijos varones.

La sociedad patriarcal impone una figura paterna caracterizada por la ley, autoridad y distancia; el padre puede estar físicamente presente, pero su contacto no incluye el intercambio corporal y afectivo, que en cambio, sí caracteriza la relación del hijo con la madre (Bonino 1995). La identidad masculina se aprende en tres dimensiones que se relacionan continuamente; es decir, el proceso de

construcción de la identidad masculina depende de factores macro, exo y microsistémicos, que fundamentan las conductas de los varones en nuestra cultura.

Desde el macrosistema, es necesario considerar los valores de nuestro contexto cultura, delimitar los estereotipos de género masculino y los lugares que ocupan el hombre y la mujer en nuestra sociedad. Así como los mandatos culturales que nos hace saber, que no es suficiente haber nacido con un pene para ser un verdadero "hombre". De igual modo se debe agregar los roles culturales de la madre y del padre.

Desde el exosistema la exigencia del mundo laboral, el padre está cada vez menos tiempo con sus hijos; y de forma análoga cuando la madre logra quitarse los estereotipos del ama de casa, el cuidado del niño queda a cargo de otra mujer, ya sea la abuela, la niñera o la maestra (Bonino 1995).

El microsistema se refiere en el tipo de interacción familiar, con el padre lejano, ausente, faltante y distante, que implica para el hijo el único modelo para identificarse (Bonino 1995). Por lo tanto la construcción del rol masculino tiene que ver con estas tres dimensiones que se presentan en la sociedad del individuo.

2. 3. 1. *Tipos de Hombres.*

La integración inicial de los roles masculinos y femeninos se apoyan en los factores macro, exo, y microsistémicos antes esbozados. El hijo varón trata de separarse de la madre dando lugar a dos tipos de hombres: El hombre "duro" y el hombre "inmaduro". El hombre "duro" para poderse separar, anula todo afecto positivo y lo transforma en desprecio, se invierte la relación de poder, de ser el niño dependiente de la madre, se convierte en el "macho" dominante de la mujer, a la que percibe como inferior; la necesidad de afirmar su poder lo lleva a hacer uso de la violencia para resolver sus conflictos. El aspecto laboral se convierte en su primer interés y en su vida privada pone distancia con su mujer e hijos. Estos

hombres forman vínculos, con mujeres tradicionales de roles sumisos (Corsi 1995). El hombre "inmaduro", se rehúsa a romper con el vínculo materno, son incapaces de tolerar la frustración o la espera, estos hombres creen que la mujer está a su servicio; hacen uso de la seducción y no se responsabilizan de sus actos. Suelen proyectar una imagen sensible y desvalida; con una gran necesidad de protección y afecto.

En la cultura mexicana, la estructura de la familia se rige por pautas de interacción familiar, mismas que reproducen conductas en los mexicanos, tanto a un nivel educativo y emocional. Todos los antecedentes históricos que se han revisado en el presente capítulo han aportado gran información para concretizar los patrones sociales del rol masculino y femenino que se establecieron en la colonia y como muchos de ellos prevalecen hasta nuestros días. De igual modo se hizo mención del uso de la violencia para poder obtener poder y como a partir del poder se establecen los aspectos sociales en la diferenciación genérica. En el siguiente capítulo, se expondrá el ciclo de violencia conyugal, así como se enunciarán los factores que posibilitan la violencia en el entorno familiar; de igual modo se mencionarán estudios que se han realizado con el fin de dar una solución a la problemática.

CAPÍTULO III

VIOLENCIA DOMÉSTICA.

La realidad individual y la realidad social están estrechamente vinculadas y no se puede definir una sin la otra. Su influencia es constante y mutuamente modificadora. De igual modo coexiste un enfrentamiento entre totalidad individual y totalidad social, puesto que la segunda violenta a la primera.

Lo social ciñe, cuarta lo individual, al mismo tiempo es condición necesaria para su existencia. El individuo se caracteriza como, indivisible, el que ya no se divide. Pero lo que es importante destacar, es la identidad, que genera un sentimiento de unicidad, continuidad y mismicidad que permite a cada ser humano reconocerse como una totalidad. La identidad le sirve al humano para su proceso de desarrollo, tanto en su herencia biológica como social (Sinnott, 1955).

Por esto mismo es importante analizar los elementos que intervienen en el fenómeno de la Violencia Doméstica, que se enmarca en un contexto multifactorial, visualizándola como parte de una totalidad y no como un evento que se da de forma aislada; lo individual y lo social se relacionan influyendo en distintos factores, que van determinando las condiciones históricas, culturales, sociales, económicas y biosicológicas.

3.1. Factores que Posibilitan la Violencia Intrafamiliar.

La violencia hacia la mujer se da como el aprendizaje de los roles psicosexuales y de las premisas socioculturales, el impacto que tienen estas distintas instituciones en la transmisión de valores, normas, tradiciones, creencias y costumbres de la cultura a la que pertenece, a fin de integrarse activamente a ésta y satisfacer mutuamente sus demandas de alimento protección, seguridad, afecto, expresión, creatividad y autorrealización. Al mismo tiempo aprendemos los

distintos roles sexuales, que orientan la forma de pensar, actuar, sentir y afiliarse dentro de lo masculino o femenino; lo cual trasciende a la relación de pareja, en la que se distinguen las polaridades con las que se educa a cada sexo, surgiendo así circunstancias en las cuales el manejo del poder se decide y ejercer desigual o equitativamente, con el consecuente desarrollo del individuo, la pareja y la familia (Esparza; Pacheco y Rojas, 1994).

Al mismo tiempo se aprenden conductas violentas en el seno de la familia, que puede ser de un orden global que afecta a todos los miembros, en las diversas combinaciones de parentesco o en la relación íntima entre el hombre y la mujer.

La violencia doméstica se refiere a actos violentos ejercidos por una persona con un rol marital, sexual, parental o de una relación sexual fuera del matrimonio; la violencia implica cualquier acto de agresión, incluyendo la violencia emocional que daña el auto-concepto del individuo, esta puede ser de forma oculta o abierta. El abuso físico incluye cualquier acto desde pegar, empujar, emplear un arma o matar a un miembro de la familia. Es increíble pensar que la familia sea el grupo social más violento y el hogar el medio social más violento; por ello Gelles y Straus (1979 en Stith y Rosen, 1992) sugieren doce características por las cuales la familia se hace más susceptible a la violencia:

- 1) El factor tiempo, ya que todos los miembros de la familia pasan mayor tiempo juntos.
- 2) Abanico de actividades e intereses, propicia mayor la tendencia a situaciones conflictivas.
- 3) La intensidad de la relación, implicaciones emocionales entre sí.
- 4) Conflicto de intereses, las decisiones de algún miembro afecta los intereses de otro miembro.
- 5) Derecho a influir la pertenencia implícita de la familia conlleva a poder influir en la conducta de los otros.

- 6) Discrepancia de edad y sexo, la familia esta compuesta por distintos integrantes mismos que tienen características distintas, así como la edad y el sexo.
- 7) Roles asignados, status y el rol familiar, este tiene que ver con las características biológicas en lugar de ser asignado por la competencia e interés.
- 8) Intimidad familiar, el alto nivel de intimidad que posee la familia la aísla del control social.
- 9) Pertenencia involuntaria, lazos sociales, emocionales y materiales que hacen difícil poder abandonar a la familia.
- 10) Alto nivel de estrés, hace que la familia sufra cambios importantes en el ciclo de vida familiar y es el lugar donde se experimentan las situaciones más estresantes que cualquier otro tipo de grupo.
- 11) Aprobación normativa. Se refiere a la aceptación de normas culturales que legitiman el derecho de los padres para utilizar la violencia física con los hijos y la esposa.
- 12) Socialización dentro de la violencia y su generalización. Los niños a partir del castigo aprenden a asociar amor con violencia y esto se perpetua en la relación matrimonial.

Por lo expuesto con anterioridad es necesario explorar los factores multicausales implicados en la violencia doméstica; primeramente hablaríamos de un contexto *Socio-Cultural*, que influye en las familias ya que comparten ciertos valores y normas; así como de los medios de comunicación, los cuales diariamente nos bombardean con una televisión violenta, que al mismo tiempo nos anima a emplear el castigo físico como una estrategia de disciplina y el uso de violencia como la forma más común de intimidar e imponer formas de control. Stith y Rosen en (1992), describen algunos factores multicausales, generadores de violencia los cuales son:

a) Status Subordinado de la Mujer

Estos valores recibidos y reproducidos de los roles femeninos y masculinos inciden el uso de violencia de las familias; por ejemplo: Los niños reciben el mensaje que las niñas no son tan valiosas, como son los hombres y cuando crecen piensan que ellos son los dueños de la esposa y de los hijos, así como también tienen el derecho de hacer uso de ellos en la forma que más les gratifique.

b) Experiencias de Socialización

Los adultos que han presenciado la violencia en la familia o que han sido víctimas de violencia, se ven afectados en su vida, tanto en su desarrollo como en sus actos. Los niños que presenciaron episodios violentos entre sus padres, tienen más probabilidad de continuar con estas pautas en la vida matrimonial, que aquellos que crecen en hogares no violentos. Esto mismo ocurre con las mujeres que presenciaron episodios violentos.

c) Características Individuales

La psicopatología encuentra ciertas características en la personalidad de los hombres golpeadores, como lo es una actitud negativa, menor auto-concepto, incapacidad para establecer relaciones interpersonales, pocas habilidades para ejercer el papel del padre, se sienten carentes de poder y emplean la violencia para ganar poder, al mismo tiempo son poco asertivos y tienen menos recursos educativos como económicos (Berkowitz, 1996).

Los individuos que maltratan a su cónyuge, son más posesivos y celosos; del mismo modo crean mecanismos para negar las conductas agresivas ante la sociedad. Al mismo tiempo el sistema de creencias que internaliza el agresor, le hace pensar que esos mismos sentimientos de inadecuación le autoriza a dañar a los demás o a obligarlos a satisfacer sus deseos. De igual manera la mujer también hace uso de la violencia, con la pareja o con los hijos, gran parte de la violencia ejercida por las mujeres, es para vengarse o como autodefensa, aunque las consecuencias y causas sean diferentes entre hombres y mujeres, tiene consecuencias graves en el desarrollo familiar.

d) Características de la Familia

La relación matrimonial que se establezca entre el marido y la mujer posibilitará el maltrato infantil o conyugal y el abuso sexual, si el estrés es más alto, la violencia marital puede ocurrir con más frecuencia (Berkowitz, 1996).

e) Estrés

Existen dos tipos de estrés que pueden incrementar la violencia doméstica.

Estrés Madurativo: la ansiedad en la familia desarrolla conductas sintomáticas y disfuncionales. Cada momento en el ciclo de vida familiar puede contribuir a el uso de la violencia, por ejemplo el nacimiento de un hijo, la partida de un miembro, los gastos económicos del hijo en la universidad o una boda (Berkowitz, 1996).

Estrés Impredecible: son situaciones que la familiar no contemplaba, como lo es el desempleo, enfermedades crónicas, muerte y divorcio, que provocan un efecto devastador sobre la autoestima del individuo (Berkowitz, 1996).

f) Acontecimientos Precipitados

Cuando se desarrolla la violencia dentro del núcleo familiar, el agresor trata de justificar el evento y lo adjudica a factores precipitadores que desencadenan la violencia; estos factores son únicos para cada familia.

g) Recursos

Cada familia posee diferentes recursos adecuados para abordar los problemas de estrés y las adversidades. Los recursos personales básicos son: el bienestar económico, bienestar físico, emocional, educativo y recursos psicológicos; la deficiencia o carencia de ellos los posibilitan a ser más susceptibles a la violencia (Berkowitz, 1996).

La cohesión familiar y su adaptabilidad son dos recursos familiares para manejar el estrés y las dificultades, la cohesión se refiere a los lazos emocionales que se establecen entre los miembros de la familia. la adaptabilidad se refiere a la plasticidad que una familia tiene a los cambios. De igual manera otro recurso que se debe tomar en cuenta es la comunicación clara y abierta entre los integrantes.

Otro recurso que las familias pueden emplear es su red social ya que el aislamiento social esta seriamente relacionado con el abuso infantil y la violencia doméstica. Los factores que precipitan los episodios violentos pueden estar implicadas una combinación de causas distintas puesto que en la problemática se interrelacionan los factores socio-culturales, que están constantemente influyendo en el comportamiento del humano.

3.2. Ciclo de Violencia Conyugal.

En el desarrollo de la violencia doméstica se han identificado diferentes etapas que son cíclicas y que componen la estructura de la misma. El ciclo de violencia se puede suscitar en días semanas, meses o años, pero no se detendrá el ciclo, una vez que se estableció con los individuos. Walker (1984) distingue tres fases para que el ciclo se complete, que varían tanto en tiempo duración e intensidad, en cada pareja. Los distintos fases del ciclo de violencia conyugal han sido nombradas como: Fase de Acumulación de Tensión, Fase de Golpes Agudos y Fase de Luna de Miel, mismas que a continuación serán descritas.

1.-Fase de Acumulación de Tensión: la relación de pareja se va desgastando tanto en la convivencia, tanto interna como externa, lo que conlleva a acumular demasiada tensión, al reflejar la agresión con comentarios ofensivos que tienen un efecto devastador sobre la confianza y seguridad de la mujer, al mismo tiempo la mujer trata de no hacer algo que disguste a su marido para que no le pegue, pero los golpes se presentan sin ser provocados, dando paso a la indefensión aprendida ya que haga lo que haga será maltratada.

La mujer vigila la conducta de todos los miembros de la familia para que no hagan nada que a su compañero le irrite, al mismo tiempo trata de excusar y justificar las reacciones del esposo (Corsi 1995).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.-Fase de Golpes Agudos: la descarga incontrolada de las tensiones que se acumulan durante la fase anterior provocan la pérdida del control y el grado de destrucción va en aumento.

El hombre se encuentra dominado por la ira y su rabia no tiene control, de igual manera la mujer acepta este cambio en el hombre; el golpeador en esta fase empieza a justificar su conducta ante sí mismo y ante los demás (haber bebido de más, haber trabajado mucho, que no este la comida, etcétera.).

La idea primordial es la de darle una lección a su mujer y él solo se detendrá cuando considere que ella aprendió la lección; pero cuando va disminuyendo la acción, la mujer se encuentra gravemente lastimada, tanto en sus emociones y físicamente.

Las mujeres sienten que la siguiente fase se acerca y su miedo va en aumento, su rabia y su ansiedad; de igual modo sabe que de la segunda fase, sigue la calma, entonces prefiere entrar en la segunda fase. La segunda fase es más breve que la primera y la tercera; tiene una duración de 2 a 24 horas; aunque en el terror se prolonga por más de una semana; así mismo la anticipación de la fase de golpes le genera tensión, descontrol en el sueño, pérdida del apetito o aumento, cansancio, dolores de cabeza, estómago, presión alta, reacciones dermatológicas y palpitaciones cardíacas (Soto, Vega y Nava 1994).

Si las mujeres intentan detener el ataque el hombre puede enojarse aún más, aunque actuar quieta e indefensamente también lo irrita, y el llanto y los gritos lo excitan más a tal grado que el hombre no puede detenerse, aunque la mujer esté muy lastimada. Las víctimas no muestran resistencia para no sentir tanto dolor y algunas veces piensan que no son a ellas a las que están golpeando (Walker 1984.).

La mujer golpeada acepta el hecho de ser agredida por haber provocado el enojo del hombre, ella se siente culpable. De este modo la mujer realiza un mecanismo de defensa, al negarse así misma que se encuentra enojada y que ha sido injustamente herida en todos los aspectos de salud.

Las mujeres no buscan ayuda durante la fase de golpes agudos, a menos que se encuentren mal heridas. El razonamiento de la mujer golpeada es que si esperan la situación cambiará y la conducta de su compañero mejorará.

3.-Fase de Luna de Miel: En esta fase se da el arrepentimiento y la demostración del afecto del victimario; teniendo un comportamiento encantador y cariñoso. El victimario confía en su capacidad de control (Esparza; Pacheco y Rojas,1994). El hombre se disculpa y se arrepiente, se siente culpable por su comportamiento y así se lo hace saber a su mujer; el hombre golpeador está convencido que realmente no volverá a lastimar a la mujer y que pondrá más esfuerzo en controlar su ira; el hombre realiza actos que demuestren su sinceridad, como lo es dejar de tomar, ver a otras mujeres, o cualquier cosa que lo altere.

En esta fase la mujer se siente más segura de huir o pedir ayuda; pero rápidamente el hombre trata de ser muy gentil y convence a otras personas que necesita recuperar a su mujer, y provoca sentimientos de culpa en la mujer; por ello la mujer no abandona al marido, puesto que se ve envuelta en un círculo vicioso; mismo que se puede explicar a partir de lo que postula Seligman (1975; Trujano 1997) con la teoría de la indefensión aprendida en el caso de las mujeres maltratadas, los periodos agresivos mezclados con los de ternura y arrepentimiento actúan como un estímulo aversivo administrado al azar que provocan a largo plazo una ausencia de reacción. La mujer cada vez más se vuelve sumisa e introvertida por miedo a despertar la cólera del agresor, su imagen y autoestima se devalúan.

Con base en lo anterior la mujer siente un placebo fugaz, de lo que le gustaría tener en su vínculo de pareja y familiar. Cuando termina esta fase se inicia otra vez con el ciclo; por ello la víctima no se da cuenta que se encuentra en peligro.

TESIS CON
ALLA DE ORIGEN

3.3. *El Perfil del Victimario.*

Algunos investigadores se han dedicado a observar los patrones de conducta que prevalecen en el hombre victimario, con el fin de conocer su estructura y tratar de contestar la gran interrogante, ¿por qué el hombre hace uso de la violencia?. Por ello Clow, Hutchins y Vogler, (1992) menciona que los hombre de todas las regiones ejercen violencia sobre sus esposas, ex-esposas, compañeras, novias o amigas, los cuales mantienen el siguiente ciclo: (1) Crece la tensión, (2) Él golpea, (3) Él se arrepiente.

El hombre violento se ha considerado como un enfermo, un alcohólico o un inadaptado social. Aunque ahora se reconoce que los actos violentos son el producto de identificaciones con un modelo familiar y social; denominados microsistemas y macrosistemas mismos que se mencionaron en el anterior capítulo. El hombre violento tiene una construcción de sí mismo muy devaluada, ya que en otros ámbitos no se atreve a decir lo que quiere, siente o teme; en el ambiente conyugal se siente a salvo de las exigencias de los demás, es ahí donde puede manifestar su violencia, misma que la racionaliza con argumentos como: "Ella me provoca", "yo no puedo controlarme", etcétera. La violencia no es asumida como un problema propio, trata de encontrar responsables de su conducta; y por consiguiente no asumen que necesitan ayuda.

El hombre violento hace uso del maltrato emocional, como son los gritos, las amenazas y las intimidaciones, que producen malestares de angustia porque la víctima evoca los episodios violentos; hay tres formas de caracterizar el abuso emocional: la desvalorización, hostilidad e indiferencia. La primera se manifiesta en la desvalorización de las opiniones, acciones que realiza o de su cuerpo, el hombre para lograr esto hace uso de las bromas, ironías o de mensajes descalificadores. La hostilidad se presenta a través de reproches, acusaciones e insultos, y por último la indiferencia es el acto de ignorar las necesidades afectivas y los estados de ánimo de la mujer los cuales son desestimados y reprimidos (Corsi 1995) Otros estudios que realizó Rondeau

(1989 cit en Corsi 1995), muestra algunas características que compartían un grupo de hombres que golpeaban a sus esposas. fueron las siguientes:

- 1 El 60% de esta población tienen entre 25-45 años.
- 2 Los ingresos económicos son muy bajos, la mitad eran pobres.
- 3 El 55 % tienen educación elemental o secundaria y el 30 % universidad
- 4 La mayoría son casados y otros divorciados
- 5 Los hijos continúan con ellos en la misma vivienda.
- 6 Las características psicosociales de la infancia, presenciaron violencia en la infancia
- 7 Los mandos golpeadores seleccionan a su víctima.

Esto muestra que el contexto en el que habitan y el estrés al que están sometidos constantemente, hacen que no encuentren otra forma de resolver los conflictos interpersonales sino es por medio de la violencia; de igual modo se encuentra que la educación psicosocial los ha enseñado a ser más violentos.

El hombre violento persigue dos tipos de objetivos con su manera de manifestar la violencia. Primero descargar la tensión acumulada que no puede expresar por medio de palabras; Segundo consolidar una posición de superioridad ante los demás miembros de la familia; hacer sentir que la mujer solo cobra valor a su lado y por ende perpetua la dependencia (Corsi 1995).

Una de las características que se encuentra asociada con la dependencia, es que el hombre necesita a una mujer a su lado que funcione como la "madre" o como la "hija", de acuerdo con las circunstancias, y nunca buscará una relación de "pareja" igualitaria. Por esto mismo los hombres golpeadores se resisten al cambio, tratan de evitar la confrontación de las personas externas (terapeuta) y a veces acceden al tratamiento, con tal de que la compañera regresé a casa, por evita asumir responsabilidades y trata de culpabilizar a la mujer por sus actos. El hombre violento trata de hacer ver que la pareja también hace uso de la violencia y adjudica la violencia solo al comportamiento de la mujer. El victimario no puede comprender que a causa de sus conductas violentas la esposa muestra conductas defensivas para poder poner límites y

que se suscite de nuevo el maltrato. El hombre golpeador hará uso de la manipulación, ya sea a través de los hijos, con el objeto de manejar la situación para lograr su control, así como, el uso de actitudes posesivas, para controlar las conductas de la mujer (Corsi 1995). El hombre al desarrollar el rol tradicional adquiere la idea de ser él el único que tiene la autorización de violentar a los miembros de la familia, puesto que sus actos son justificados socialmente.

3.4. Aspectos Legales.

La violencia en México ha causado tal impacto que algunas organizaciones de orden público han conformado una serie de leyes para asistencia y prevención de la violencia intrafamiliar (Diario Oficial de la Federación del 9 de julio de 1996). Las leyes han podido proporcionar una cierta seguridad, puesto que antes nunca se había considerado tratar de castigar la violencia intrafamiliar, debido a que era un hecho que ocurría a puertas cerradas; pero algo muy importante que se debe resaltar es que estas leyes no pueden ser aplicadas con el debido rigor si la persona afectada no continúa con el proceso jurídico.

Disposiciones Generales:

Art. 1 Las disposiciones que contiene esta ley son de orden público e interés social y tiene por objeto establecer las base y procedimientos de asistencia y prevención de la violencia intrafamiliar en el Distrito Federal.

Art. 2 Para los efectos de esta ley, se entiende por:

I.- Administración Pública.

II.- Consejo.

III.- Delegaciones.

IV.- Ley.

Art 3 Para los efectos de esta ley se entiende por:

Generadores de Violencia Intrafamiliar: quienes realizan actos de maltrato físico, verbal y psicoemocional o sexual hacia algún familiar

Receptores de Violencia Intrafamiliar: los grupos o individuos vulnerables.

Violencia Intrafamiliar: aquel acto de poder u omisión recurrente, intencional y cíclico, verbal, psicoemocional o sexualmente:

- a) **Maltrato Físico:** todo acto de agresión repetitiva, en alguna parte del cuerpo, con un objeto, arma o sustancia.
- b) **Maltrato Psicoemocional:** al patrón de conductas consistentes en actos y omisiones repetitivos: prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, desvalorización.
- c) **Maltrato sexual;** negar las necesidades sexoafectivas, inducir a la realización de practicas sexuales no deseadas o que generan dolor.

Capítulo Único de la Coordinación y Concentración.

Art.8 Diseñar programas para la asistencia y prevención de la violencia intrafamiliar, fomentar la coordinación, colaboración e información; evaluar los logros y avances de los programas. Analizar los lineamientos administrativos; elaborar un informe anual y promover la creación de instancias.

Capítulo I De la Asistencia y Atención

Art. 9 La atención especializada y reeducación respecto a quien la provoque en la violencia intrafamiliar .

Art. 12 Corresponde a las Delegaciones:

Llevar constancias administrativas de aquellos actos violentos, citar a los involucrados y reincidentes, aplicar e instrumentar un procedimiento administrativo, proporcionar psicoterapia especializada gratuita, elaborar convenios con las partes involucradas, imponer sanciones y atender a las personas que tengan conocimiento de la violencia intrafamiliar.

Art. 14 Las Delegaciones Podrán solicitar a la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal.

- Qué le sean canalizados todos aquellos receptores y presuntos generadores de la violencia.
- La certificación de las lesiones y el daño psicoemocional.
- Que el órgano jurisdiccional dicte las medidas provisionales.

Art. 15 La Secretaría de Seguridad Pública

Contará con elementos especializados en las delegaciones, se les hará llegar diversos citatorios, arrestos administrativos y programas de formación policiaca, sobre violencia intrafamiliar.

Capítulo II

De la Prevención

Art. 17 Corresponde a la Secretaría de Educación Salud y Desarrollo Social:

Concurrir a sitios con fines preventivos o de seguimiento mediante trabajadores sociales y médicos, fomentar la instalación de centros de atención inmediata y receptores de violencia, promover programas educativos para la prevención, fomentar la sensibilización, promover acciones, programas y campañas públicas de violencia intrafamiliar; información estadística, registro de instituciones gubernamentales, promover programas de intervención temprana y estimular programas de prevención de violencia intrafamiliar.

Capítulo III

Los Procedimientos Conciliatorios de Amigable Composición o Arbitraje.

Art. 18 Las partes en un conflicto intrafamiliar podrán resolver sus diferencias mediante los procedimientos de conciliación y arbitraje.

Art. 19 Los procedimientos se llevarán a cabo en una sola audiencia.

Art.20 El conciliador buscará las avenencias entre las dos partes, proporcionándoles toda clase de alternativas.

Art. 21 La resolución será de carácter vinculatorio y exigible para ambas partes.

Art. 22 El procedimiento será las comparecencia de ambas partes o con la presentación de la constancia administrativa, ofrecerán las pruebas y los alegatos verbales.

Infracciones y Sanciones.

Art. 24 Se consideran infracciones a la presente ley:

- .- No asistir sin causa justificada a los citatorios
- .- El Incumplimiento al convenio derivado del procedimiento de conciliación.
- .- Los actos de violencia intrafamiliar.

Art. 25 Las multas serán desde 30 a 180 días de salario mínimo general vigente en el Distrito Federal.

- Si el infractor es jornalero, obrero o trabajador, la multa será equivalente a un día de su jornal o arrestos administrativos hasta de 36 horas.

3.5. Estudios Sobre Violencia Intrafamiliar.

La violencia se ha perfilado como una importante variable relacionada con las conductas agresivas en el hogar y al mismo tiempo mujeres victimizadas de baja autoestima, expectativas tradicionales de su rol sexual, uso frecuentes de drogas, alcohol o sexualmente agredidas por sus padres durante la infancia. Por esto mismo la mujer maltratada debe de iniciar el reconocimiento de que necesita establecer y poner medios de intervención en crisis, ya que muchas mujeres que se encontraban en crisis y a través de la intervención han recuperado el control de sus vidas mediante la identificación de metas. Mujeres que han sido sometidas a ellas y a sus hijos a malos tratos, abuso conyugal, a traumas y a un estrés constante. Para disminuir la problemática se han creado distintos tipos de ayuda; servicio telefónico, la policía, los servicios de urgencias hospitalarios y los hogares para mujeres maltratadas. Roberts y Schenkeman (1992) describen el tipo de ayuda que proporciona el departamento de policía, la víctima recibe respuesta inmediata por parte de la policía, algunos programas han desarrollado un Equipo de Intervención en Crisis (EIC), el cual ofrece consulta en crisis, asistencia letrada, desplazamiento a centros médicos y hogares protegidos e información. Los hospitales tienen el Departamento de Trabajo Social, el cual proporciona información concreta para la evaluación que debe de realizar el personal implicado, enfermeras, médicos y trabajadores sociales, para que estén preparados en una situación de esta índole para que si la mujer decide formular una acusación legal se disponga de una evidencia fiable, al mismo tiempo se habla con la mujer para saber si desea volver a su

hogar o si desea buscar refugio. La ayuda vía telefónica, recoge la información básica y proporciona el número del refugio más próximo, cuenta con un consejero o terapeuta entrenado en crisis siguen un proceso ABC de la resolución.

El profesional debe aprender qué tono de voz y qué actitud debe emplear mientras atiende las llamadas voz tranquila y firme, preguntas abiertas, concretas y evitar realizar juicios. Del mismo modo se les apoya con terapias de grupo, tanto a madres como a niños, en las que tratan de aliviar los sentimientos de aislamiento, fortalece la relajación entre la madre y los hijos. A los niños se les da una intervención con juegos, las instrucciones de los padres, modelar una adecuada interacción padre-hijo, estimular al niño para que intercambien ideas y sentimientos; al mismo tiempo se les apoya con terapia de grupo y material didáctico como lo son los cuadernillos (Roberts y Schenkman, 1992).

La intervención en los casos de violencia doméstica, se centran en los aspectos de crisis del episodio violento; la terapia con mujeres giran en torno a los siguientes puntos: autosuficiencia, promover su competencia, fortalecimiento de sus recursos, planificación profesional, desenvolverse de manera independiente sin el agresor, entrenamiento asertivo.

La terapia que para hombres se enfoca en: controlar la ira, responsabilidad personal, la resolución de problemas, los contratos para cambiar, reducción del estrés, entrenamiento de comunicación y alteración de los estereotipos de los roles sexuales.

Por otra parte, la terapia Gestalt reconoce al individuo como un sistema único y recalca que no puede ser separado del sistema ambiental más amplio con el que él o ella está en constante interacción. El objetivo de esta terapia es clasificar el rol femenino en la violencia conyugal, incrementar su responsabilidad en la relación y proporcionarle opciones para futuras interacciones, tanto con su pareja como con otras figuras de autoridad y al mismo tiempo la aceptación de la realidad, incluyendo la toma de conciencia de uno mismo en el presente, integración de los contrarios que existen dentro de la

persona, auto-responsabilidad, madurez, autenticidad, autorregulación y cambios de conducta (Little, 1992).

A partir de los siguientes apartados se lleva a cabo la terapia:

- a) **Aceptación de la realidad:** la persona necesita atender y tomar conciencia de su existencia actual, racionalizar las conductas hasta el punto de considerar que su agresor es incapaz de ser responsable de su conducta agresiva. Al mismo tiempo a la víctima suele vivir en un mundo de fantasías en torno de lo que le gustaría que fuera su vida.
- b) **Incrementar el Campo de la Conciencia:** el proceso de aceptación de la realidad intenta facilitar la toma de conciencia del yo actual del cliente y de lo que le rodea, con respecto a lo que hace, piensa, siente, experimenta y desea en el presente. Al mismo tiempo confronta al cliente con su funcionamiento y su percepción; aumenta la conciencia de lo que la cliente está tratando en el presente, si está obteniendo lo que desea de su situación actual y cómo puede ella cambiar para estar más satisfecha con su presente.
- c) **Integración de los Contrarios:** las víctimas constantemente tiene sentimientos ambivalentes y a menudo aprenden a mantenerse calladas y a ser respetuosas con los demás.
- d) **Responsabilidad:** la renuncia del poder por parte de las mujeres maltratadas, es evidente en la utilización de un lenguaje despersonalizado que les permite desprenderse de su responsabilidad; por esto mismo la terapia Gestalt se enfoca al lenguaje y a la conciencia que posee el cliente sobre su uso.
- e) **Madurez:** las personas inmaduras dependen de los demás, puesto que permiten que otros tomen el control de sus vidas, también se caracterizan por su indefensión.
- f) **Autenticidad:** las personas maduras son capaces de exhibir autenticidad y en la terapia se fortalece la confianza en uno mismo
- g) **Autorregulación:** la aceptación, concientización, responsabilidad, madurez y autenticidad llevan a la autorregulación y a la creencia de que yo soy el mejor juez de lo que a mi me conviene en este momento. La terapia Gestalt enseña

TESIS CC
FALLA DE ORIGEN

al paciente a contenerse: aprendiendo cuándo, dónde y cómo revelar el yo del individuo de forma que la persona total salga fortalecida (Little, 1992).

Por otro lado, Clow, Hutchins y Vogle, (1992) perfeccionaron el sistema Pensamientos, Sentimientos y Actos (PSA) desarrollado por Huitchins (1979). El sistema PSA, parte de la idea que el hombre ha adquirido un repertorio de pensamientos, sentimientos y actos inadaptados como respuesta a las demandas de la relación íntima en la que está comprometido; a lo que hace pensar si se aprende pensamientos, sentimientos y actos nuevos y más adaptativos frente a tensiones, la rabia y la ira serán más fáciles de controlar y menos destructivas: aunque aun así no podemos descartar la influencia del contexto el cual ha intervenido en el empleo de violencia en determinados hombres. Los agresores tienden a interpretar erróneamente los hechos que le rodean, tienden a suprimir y enmascarar lo que sienten.

Consideraciones terapéuticas del modelo PSA

- 1) Combinaciones del contexto más pensamiento sentimiento y acciones.
- 2) Los hombres agresivos comparten varios factores aunque la experiencia es única.
- 3) La creencia irracional un sentimiento intenso, o una reacción egocéntrica no causa malos tratos.
- 4) La violencia es idiosincrásica.
- 5) Preguntamos que intervención les serviría en función de cada cliente.
- 6) Incorporar situaciones concretas del agresor.

En la metodología del tratamiento se realiza primero la recolección de los datos, mismos que se hacen en una hoja de ingreso, posteriormente se hace un autoinforme de las condiciones de la paciente, en el cual tiene que describir conductas no violentas y por último se le aplica la Escala de Táctica del Conflicto. Para la evaluación se siguen los siguientes pasos:

- a) Se le pide que se concentre en el incidente reciente que desencadenó su arresto

- b) Preguntas al cliente respecto a sus pensamientos durante los momentos previos al incidente crítico.
- c) Los sentimientos del sujeto en los momentos previos a la pérdida de control.
- d) Al cliente que considere las acciones que realizó en los momentos anteriores a la agresión de la pareja.
- e) Se le pide que juzgue su propio comportamiento en la cadena Pensamientos-Sentimientos, Sentimientos-Actos y Actos-Pensamientos.
- f) Discutir los resultados de la triada PSA con el cliente.

Lo que se ha observado es que confunde mucho la triada, es decir, incapacidades de diferenciar entre P - S, S-A y A-P.

En el proceso de tratamiento en la primera etapa se enfoca a abordar las experiencias previas a la violencia marcadas en contextos específicos con pensamientos, sentimientos y acciones concretas.

En la segunda parte se dirige a preparar a cada hombre para resolver de manera no violenta su situación más frustrante, en la que ellos han tenido una tendencia a perder el control.

Las experiencias PSA de un hombre agresor deben ser abordadas dentro del tratamiento; así como la integración de los pensamientos, sentimientos y acciones positivas o negativas, al mismo tiempo la terapia debe de ser grupal, para acercar al individuo al entorno social.

La violencia familiar se ha abordado en distintos niveles tanto, en lo teórico como, en lo práctico; que ayudan a que la víctima y el victimario se den cuenta del daño y el deterioro de la integridad de la persona y que por medio de la intervención psicológica encuentren otras opciones de cambio, pero no por esto se puede concluir que el eliminar los malos tratos como la amenaza primordial, se puede decir que la pareja ha alcanzado una estabilidad y lo que puede provocar es una falsa confianza del funcionamiento de la pareja. Por tanto, es necesario puntualizar el trabajo terapéutico con la víctima y que establezca pautas de motivación que la lleven a crear un proyecto de vida más óptimo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En el desarrollo del presente estudio, se analizó de forma cualitativa el testimonio de un grupo de mujeres que experimentaron violencia conyugal. En el último apartado se describe la metodología que se empleó para cubrir con dicho objetivo, así como los resultados que se concluyeron.

MÉTODO

Se utilizó el método fenomenológico, el cual consiste en el estudio de la conducta humana, analiza lo que la gente dice o hace, así como la forma como define al mundo, la tarea del fenomenólogo en los estudios de metodología cualitativa es aprehender el proceso de interpretación, es decir, intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas.

Esta perspectiva está ligada a una amplia gama de marcos teóricos; en este proceso la interpretación actúa como un intermediario entre los significados o en la forma de actuar, puesto que las personas constantemente interpretan y definen las distintas experiencias; porque el modo de actuar es distinto de una persona a otra. Finalmente la interpretación tiene una conexión directa con la manera en que una persona interprete, dependerá de los significados que se dispongan y de cómo sea apreciada una situación (Patton 1990).

Las perspectivas fenomenológica se dividen en dos enfoques teóricos principales, el interaccionismo simbólico y la etnometodología, el primero es el que se utilizó para el presente estudio, puesto que atribuye una importancia a los significados sociales que las personas asignan al mundo, el método se sustenta en tres premisas básicas: la primera que las personas actúan respecto de las cosas o personas, en relación al significado que tienen; la segunda se enfoca a los productos sociales que surgen durante la interacción, y la tercera es que los actores sociales asignan significados a situaciones, personas, cosas, y así mismo, a través de un proceso de interpretación (Taylor y Bogdan 1987). El método fenomenológico permite dar cuenta de la realidad individual, es decir, es un método que analiza de forma inmediata el mundo del hombre, tanto en percepciones, como en emociones. Por medio de la utilización de este método, se puede dar cuenta de las estructuras que prevalecen en común con el fenómeno; debido a que, se interesa en la abstracción de opinar sobre lo inmediato para después reflexionar sobre ello. De igual modo, es necesario

resaltar que los resultados fueron interpretados bajo el contexto en el que operan, y del cual se obtiene un significado más amplio (Gutiérrez, 1986).

Lugar de la Investigación.

El trabajo se realizó en el DIF de Constitución de 1917, puesto que ahí se da atención psicológica al municipio de Tlanepantla de Baz, de igual modo se utilizó uno de los consultorios para poder recibir a las personas que necesitaban atención psicológica.

La población fue captada por la misma institución, al llenar la ficha de identificación (ver anexo 1), misma que, permitió obtener algunos antecedentes de las mujeres víctimas de violencia conyugal, se trabajó con una población de 8 mujeres.

La obtención de los datos se hizo por medio de la ficha de identificación, se citó a la paciente el día que la persona tuvo más tiempo disponible para acudir a la entrevista con el psicólogo. De igual modo se le informó que la entrevista tendría la duración de una hora, aproximadamente; y se le explicó, el fin de la misma: que fue "la investigación tiene el objetivo de recopilar información de mujeres que han experimentado violencia conyugal, la entrevista se enfocará a áreas personales; para conocer el desarrollo y la afectación de la violencia intrafamiliar".

La muestra se seleccionó de forma flexible, puesto que en este tipo de metodología ni el número, ni el tiempo del informante se puede establecer con exactitud; por lo cual se utilizó la estrategia del muestreo teórico, debido a que el número de casos estudiados carece de relativa importancia, pero lo que si fue importante es el potencial de información que proporcionó cada persona para el la investigación social (Taylor y Bogdan 1987).

Procedimiento

La técnica elegida para desarrollar la investigación fue la entrevista semiestructurada. Misma que fue la más conveniente para obtener información de las personas que sufren violencia intrafamiliar; la entrevista fue grabada, con la autorización de las participantes (Brones 1990).

La entrevista fue planeada a partir del tiempo con el que ellas contaban para participar; el número de sesiones para realizar las entrevistas varió de una a dos sesiones.

La entrevista, permite abordar los tópicos referentes a la estructura, dinámica y organizada. La entrevista constituye una de las estrategias más empleadas en la investigación cualitativa, al mismo tiempo, es un método de investigación interactiva entre el investigador y el participante, y ofrece ventajas en la obtención de información importante de los lineamientos del estudio (Goetz y Lecompe, 1988).

Este tipo de entrevista se realizó con una guía (ver anexo 2), en la cual se exponen los tópicos base para alcanzar la meta que se planteó al principio, es muy flexible en el orden de las preguntas (Patton 1980). Las preguntas guías fueron encaminadas a experiencias del ciclo violento, comportamiento; así como al desarrollo de los valores y sentimientos de las vivencias violentas.

El guión de entrevista se realizó con base en la estructura y secuencia de la guía, en el cual se incluyeron preguntas tanto abiertas como cerradas; con una estructura de manera clara y concreta; de igual forma se evitó la repetitividad y/o fatiga o el aburrimiento de las participantes.

Primeramente se estableció el rapport, etapa que fue muy importante ya que por medio de esta se obtuvo el interés de las participantes. La relación de la entrevista fue de tipo conversación, porque favoreció la confianza y la neutralidad necesaria, para obtener mayor riqueza en la información. Posteriormente el entrevistador explicó con brevedad los objetivos y la importancia del trabajo. Después, le informó que no estaba obligada a contestar

todas las preguntas. Pero que la información que proporcione es muy valiosa para la investigación. El entrevistador aseguró que toda la información obtenida será confidencial y su nombre no figurará en el estudio.

Se destruyó la posible hostilidad del entrevistado, ante el entrevistador con conductas que sean aceptables para el primero, como lo es hablar pausadamente, utilizar el mismo tono de voz o asentar la cabeza para hacer notar que el entrevistador entiende lo que la entrevistada plática; de igual forma se evitó que el entrevistador emitiera cualquier expresión facial que denotará desagrado, desinterés o impacto.

Se inició con preguntas fáciles que sirvieron para disminuir la tensión, después se profundizó en aquella información que era importante para el objetivo del trabajo.

El interrogatorio fue en el mismo orden conforme a la entrevista guía, sin inducir las respuesta. Se escuchó con paciencia a el entrevistado para que hablara con mayor exactitud sobre los tópicos de mayor interés, rectificar la información y llevar un ritmo de la entrevista conforme lo requería cada situación.

El análisis que se realizó es de tipo cualitativo, mismo que, postula una concepción fenomenológica orientada al proceso, es decir, permite proporcionar una descripción más profunda y detallada del fenómeno analizado, de igual modo asume una realidad dinámica.

El análisis de la entrevista se desarrolló a partir de los testimonios que dieron las participantes en las sesiones, se tomó en cuenta cada palabra que se mencionó.

Las entrevistas fueron transcritas párrafo por párrafo y a cada uno de ellos se le otorgó un código, después de obtener estos códigos, se analizó la información para determinar los temas centrales que predominaban en cada una de las entrevistas para elaborar las categorías. Posteriormente se integraron las estructuras particulares en una estructura general, tomando en cuenta los tópicos de la investigación.

Los resultados obtenidos en la investigación fueron analizados a la luz de los datos encontrados por otros investigadores, con el fin de entender diferencias o similitudes, para ampliar la información del desarrollo de la violencia en las mujeres. De igual modo se tomó mayor interés en proporcionar datos que sirvan para entender la estructura de lo individual y ubicarla en el contexto más general.

RESULTADOS

TEMAS CENTRALES DE LAS ENTREVISTAS

ESTRUCTURAS PARTICULARES

Entrevista de la Señora Olga.

Al realizar la categorización de la entrevista, se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: la categoría de la relación de pareja con un puntaje de 10; los relacionados con la pareja y sociedad con 6 puntos; y por último la expresión de los sentimientos con 6 puntos. Aunque existen otros temas que la entrevistada abordó, para respaldar la comprensión del análisis: la historia de la entrevistada, los pensamientos que tenía acerca de lo que significa el matrimonio, comportamiento del hombre, vida sexual, los distintos factores que desarrollan la violencia, episodios violentos, pensamientos y formas de solucionar la problemática (ver gráfica 1). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Olga.

Olga vivió en el campo, a los 13 años de edad emigró a la ciudad y se dedicó al trabajo doméstico. Las razones por las cuales se aleja del lugar de origen, es porque las condiciones de vida son difíciles, debido a que vivía en condiciones paupérrimas y por la poca oportunidad de conseguir un empleo. Todas las hermanas de Olga emigran a la ciudad de México para conseguir un empleo que les permitiera mandar dinero a los padres y al hermano.

En la ciudad Olga conoce a un trabajador de construcción con el que inicia una relación amorosa. En esa diada la mujer no muestra sus emociones, y a su vez el hombre muestra que tiene un carácter tranquilo; pero conforme avanzaba la relación empieza a ser celoso e iracundo.

La pareja inicia las relaciones sexuales antes del matrimonio y ella queda embarazada, por ello deciden casarse o se "tienen que casar". La mujer de solo pensar que puede ser una madre soltera siente miedo, debido a que su hermana mayor es madre soltera y cree que ese comportamiento es mal visto

socialmente; por ello busca apoyo en el hombre y seguridad para poder enfrentar la responsabilidad social, económica y moral. Olga razona que ella sola no podía cubrir con el papel de ser madre, por lo tanto necesita tener a un hombre para sentirse fuerte, es decir, ve en el hombre la fuerza que ella no tiene.

Olga se va a vivir con la suegra, pero ahí tiene muchos problemas con la madre del cónyuge, que se encarga de dificultar la relación matrimonial, con comentarios agresivos en los que se manifiesta un profundo desacuerdo con el matrimonio del hijo, para el matrimonio de Olga las críticas se presentan constantemente, afectando así el comportamiento de ambos. Los comentarios provocan que el hombre se comporte de forma agresiva e irracional, al sentirse sin control se descarga con la mujer en peleas violentas, que cada vez van en aumento; como respuesta de los cambios de conducta en el hombre hace que incremente su nivel de alcoholismo, hasta que se convierte en un problema más, que la pareja tiene que enfrentar y tratar de resolver. Del mismo modo el hombre acentúa los celos, mismos que provocan un malestar emocional en él y su mujer, puesto que el hombre empieza a prohibirle a ella su derecho de elegir, decidir u opinar. Ella acepta los cambios de conducta del hombre porque cree que no son muy importantes, pero conforme se acentúan no sabe cómo contrarrestarlos. Olga nunca acepta ni pide ayuda de su madre, por la vergüenza que siente de que se entere que es golpeada; también calla para evitarles preocupación a los cinco hijos que tiene, por esto le dio miedo enfrentar las conductas agresivas que se generaban cuando se alcoholizaba. La educación de Olga fue encaminada a la aceptación de las humillaciones, desvalorización, abuso y marginación, puesto que la mujer no tiene derecho a defender o exponer los sentimientos de disgusto y de agrado.

El hombre aparentemente es una persona que controla sus emociones, pero sin embargo, el alcoholismo y los celos ocasionan que su autoestima decaiga, por ello cuando discute con su pareja se comporta muy agresivo por la frustración que siente. El hombre agrade a la mujer para que disminuya su

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fuerza y por ende su autoestima; en la relación de pareja el hombre es el que tiene mayor poder, mismo poder lo utiliza para agredir y cuartar la libertad; de igual modo él responsabiliza a la mujer de su comportamiento violento y exige que ella deje de realizar conductas que le son desagradables, tales como socializar con otras personas; puesto que es una forma de comprobar los celos y la inseguridad que el siente; por esto mismo el hombre restringe los recursos económicos para que sienta que él es quien tiene el poder. Este estilo de proceder lo aprendió en la infancia al observar que su padre era violento con la madre para controlar e imponer su poder y fuerza.

El hombre al usar la violencia física siente culpa por haber agredido y sobajado a su cónyuge, él se arrepiente de las conductas violentas y promete cambios que no va a realizar. La violencia intrafamiliar va en aumento debido a que cuenta con pocos recursos para solucionar los problemas y por el alcoholismo que no permite que sea razonable.

Él no hace uso de la vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones porque cree que son signos de feminidad; por otro lado, el estrés y la carencia de seguridad económica aumenta la irritabilidad del hombre que descarga en casa con la mujer y con los hijos; del mismo modo los episodios violentos van en aumento por el alcoholismo. Al perder el control de los actos, atemoriza a la mujer aumentando la tensión en ambas partes; de igual modo la somete a que cumpla toda clase de exigencias, pero si no son complacidas la frustración se manifiesta de inmediato con agresión hacia la mujer.

La mujer se supedita ante las exigencias del hombre y a todo tipo de abuso para no tener que enfrentar la opinión social; puesto que eso implicaría tener que enfrentar la problemática, pero su fortaleza va disminuyendo constantemente por los episodios violentos y el estrés en el que se encuentra, por esto mismo se rehusa buscar ayuda por miedo y vergüenza. De igual modo la mujer no quiere destruir la familia con una separación, puesto que los hijos se verían afectados con esta solución; por esto mismo trata de resolver sus conflictos hablando sin obtener cambios en la conducta del hombre. Otra forma

de resolver el problema es por medio de la separación, pero nunca se atrevió a tomar esta decisión por miedo a que ocurriera otro episodio violento; del mismo modo se siente incapaz de mantener a los hijos, puesto que no tiene un trabajo.

Entrevista de Angélica

Al realizar la categorización de la entrevista se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: con 11 puntos los relacionados con el comportamiento del hombre; con 9 puntos la historia de vida; con 8 puntos la relación de pareja y con 8 puntos los pensamientos que tienen acerca del matrimonio. También la entrevistada habló de otros temas, los cuales fueron analizados para respaldar la comprensión del análisis: la vida sexual, la sociedad y pareja, los distintos factores que desarrollan la violencia, episodios violentos, pensamientos, sentimientos, actos, recursos y formas de solucionar la problemática (ver gráfica 3). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Angélica.

La familia con la que convivió durante su infancia constantemente los padres se agredían, había peleas constantemente porque el padre no aportaba suficiente dinero para amortizar los gastos de la casa y de los hijos, la madre de Angélica presionaba al padre para que diera más dinero, pero nunca consiguió óptimos resultados, por ello el padre decide abandonar a la familia y deja que la madre se haga cargo del gasto y de los hijos.

Angélica al ser la primogénita tiene que ayudar a mantener a los otros dos hermanos, por eso empieza a trabajar a los 15 años en una fábrica como secretaria. En el trabajo es acosada sexualmente por sus compañeros y la presión la hace abandonar su empleo.

A la edad de 18 años conoce en el trabajo a su actual pareja; que la protege de unos obreros que la molestaban con no dejarla salir si antes no les daba un beso a cada uno, él observa desde lejos se acerca e insulta a los obreros con amenazas y groserías, ella se siente agradecida con él; puesto que nunca había tenido apoyo de la figura masculina.

La sexualidad se inicia antes del matrimonio (de la mujer es su primera pareja sexual), como consecuencia ella queda preñada y decide casarse. La mujer se siente satisfecha, porque el hombre se responsabilizó del embarazo y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

no la abandonó. Asimismo tenía la idea de formar un matrimonio para compartir los problemas, así como tener al lado una persona que le proporcione seguridad, responsabilidad y protección económica.

El cónyuge después de casarse manifiesta inseguridad y baja autoestima; a partir de la inseguridad aparecen los celos, mismos que provocan que él acuse constantemente de infidelidad a la mujer, y por este motivo vigila los actos de mujer, a tal grado que la priva de su libertad, así como de la capacidad de pensar, al imponerle su punto de vista y hacerla sentir que es él el que tiene el poder en la relación. Él la humilla, golpea y acusa de ser ella la responsable de la violencia que emplea en contra de ella. La madre del esposo le comenta que "todos los hombres son celosos pero con el tiempo se les quita, en la medida que tienen hijos dejan de sentir celos, porque la mujer se convierte en alguien de respeto". Por esto mismo Angélica esperó a que con el tiempo cambiara o con la llegada de los hijos se disminuyeran los celos, pero no resultó así, es más, la agresión fue en aumento hasta convertirse en un hombre violento.

Otro factor que ayuda a que aumenten los episodios violentos es el alcoholismo, porque al encontrarse en un estado etílico no tiene la suficiente habilidad para resolver sus conflictos, por eso los desplaza a la mujer, al responsabilizarla del enojo y violencia: la mujer asume la responsabilidad que le delega el hombre, puesto que va en decremento la tensión a que ocurra otro episodio violento; la mujer cuando trata de tomar el control en la fase de golpes, como consecuencia el hombre se irrita y aumenta el enojo y la violencia.

La mujer siente impotencia por ser agredida físicamente y emocionalmente, para resolver la violencia ella trata de evitar tener discusiones, se aleja cuando él está presente o cuando él grita. Angélica desea separarse, pero no sabe como esta decisión va afectar a los demás miembros de la familia, pero es consciente del grado de tensión que se provoca a lo interno de la familia; pero Angélica no se atrevió a dar ese paso, puesto que piensa que para una mujer es muy importante tener un hombre en quien apoyarse, se siente confundida y sola para poder atreverse a separarse.

Entrevista de la señora Lorena.

Al realizar la categorización de la entrevista se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: con 9 puntos los relacionados con el comportamiento del hombre; con 9 puntos los pensamientos que tenía acerca de matrimonio; con 8 puntos los actos de la víctima; con 6 puntos los sentimientos de la víctima. Aunque existen otros temas que la entrevistada abordó y que también fueron analizados para respaldar la comprensión del análisis: Historia de la víctima, relación de pareja, la vida sexual, sociedad y pareja, los distintos factores que desarrollan la violencia, episodios violentos, pensamientos, recursos y formas de solucionar la problemática (ver gráfica 4). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Lorena.

La mujer se casó 2 veces, en el primer matrimonio el hombre era violento, puesto que trató de agredirla físicamente y sexualmente; pero ella no aceptó este tipo de comportamiento así que se separa.

La madre le inculcó una educación machista en la que se les da preferencia a los hombres, es decir que las mujeres deben de atender las necesidades de los hombres y visualizarlo como el eje principal de la relación; pero ella no estaba de acuerdo con estas ideas.

Lorena se casa muy joven a la edad de 18 años en Salamanca, su esposo es una persona agresiva, que trató de someterla, al obligarla a no salir sin su permiso. Lorena al no estar de acuerdo con estas ideas se revela ante tales imposiciones, por ello cuando se le presentó la posibilidad de contradecir las ordenes del cónyuge, se fue a jugar lotería a casa de su mamá, él al enterarse entró de forma muy violenta y la obligó a salir de ahí, en el coche él le pegaba en las piernas, al mismo tiempo que la maltrataba físicamente, intentó meterle la mano entre las piernas con el fin de masturbarla sin su consentimiento, ella al sentir que la agresión iba en aumento pide ayuda a una patrulla, la patrulla la auxilia y se regresa con los patrulleros a la casa; después de estos acontecimientos decide separarse, porque no estaba dispuesta aguantar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

humillaciones, malos tratos y escasez económica. Después de un año conoce a su actual esposo, él se hace amigo de ella y en esa relación amistosa se cuentan acerca de sus antiguos matrimonios, puesto que los dos ya habían estado casados. Después de un tiempo se casan, pero el actual esposo también fue educado con ideas machistas por esto mismo se niega a participar en la educación de los hijos, porque piensa que la única función del hombre es cubrir con las necesidades económicas del hogar, y el rol de la mujer es el cuidado del hogar y de los hijos, Lorena piensa que al menos su actual marido si le cubre sus necesidades económicas.

Por otro lado el hombre cuando se alcoholiza aumenta su agresión e irritabilidad; que descarga en la mujer con golpes o insultos; después de los actos violentos él se arrepiente de su conducta y promete que no volverá a ocurrir; así mismo el hombre responsabiliza a la pareja de haber empleado comportamiento violento, ella asume esta responsabilidad y trata de evitar el enojo del hombre, puesto que siente miedo de ser agredida nuevamente; de igual modo busca que recapacite y cambie el comportamiento violento, sin obtener resultados favorables.

La mujer quiere abandonar al esposo pero éste la amenaza con dejarla sin recursos económicos, y a ella le da miedo trabajar otra vez, porque piensa que no va a encontrar trabajo por no tener la preparación suficiente para poder utilizar los nuevos recursos tecnológicos. Ella siente que se convirtió en una persona insegura, dependiente y que trata solo de complacer a los demás. Además se siente sola en esa relación y no se siente capaz de darle una solución al problema.

Entrevista de la Señora Esther

Al realizar la categorización de la entrevista se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: con 11 puntos los relacionados con el comportamiento del hombre; con 10 puntos los sentimientos de la víctima; con 10 puntos los actos de la víctima y con 8 puntos los factores que desarrollan la violencia. Aunque existen otros temas que la entrevistada abordó y que también fueron analizados para respaldar la comprensión del análisis: Historia de la víctima, relación de pareja, pensamientos del matrimonio, la vida sexual, sociedad y pareja, episodios violentos, pensamientos, recursos y formas de solucionar la problemática (ver gráfica 5). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Esther.

La mujer fue educada para respetar al padre y a la pareja, en su infancia no presencié ningún tipo de violencia intrafamiliar o de maltrato infantil. La muerte del padre fue un hecho traumático para la mujer, puesto que se sintió sin protección o apoyo para enfrentar los problemas. En ese tiempo mantiene una relación de pareja, en ese vínculo encontró apoyo para soportar la muerte del progenitor. Con la pareja inicia su vida sexual, pero por descuido en los métodos anticonceptivos queda embarazada, por ello se apresuró a casarse, porque pensó que ella sola no iba a poder enfrentar la responsabilidad de tener un hijo, además se sintió culpable por defraudar la confianza de la madre, al no llevar a cabo los principios que le fueron inculcados; de igual modo tuvo miedo de someterse al juicio social. La mujer pensó que en el matrimonio iba a encontrar la felicidad, comunicación y apoyo, como el que vio con sus padres.

La mujer cuando se casó no sentía amor por la pareja, pero se une a ella para compartir la responsabilidad de criar un hijo y para formar una familia. Después de que Esther se casa se da cuenta que su pareja no controla la manera de beber, y además se comporta agresivo con ella y con los hijos. Esther ante ese comportamiento se muestra poco afectiva para hacerle notar su desaprobación; pero él se justifica argumentando que el estrés laboral,

económico y de pareja le causa mucha tensión que tiene que sacar y ella lo tiene que entender y aceptar; pero si sus argumentos no son aceptados trata de imponer su punto de vista por medio de la fuerza, aumentando así la tensión, los gritos y golpes; el alcoholismo del cónyuge aumenta al sentirse frustrado o por sus problemas de autoestima. Cuando el esposo se alcoholiza aumenta la posibilidad de que ocurra una fase de golpes; misma que provoca la disminución de la fuerza de Esther, así como la tranquilidad, estabilidad, autoconcepto y autoestima, después de que ocurre un episodio violento el cónyuge se justifica y se arrepiente de las conductas violentas, al argumentar que se alcoholiza por los problemas que tiene en el trabajo, por dinero o porque ella no obedece sus ordenes, de ésta forma justifica los actos agresivos al responsabilizar a los miembros de la familia de su exaltación.

La mujer trata de evitar las discusiones sin ningún éxito, debido a que él cónyuge se exalta más, aunque después de los episodios violentos, el hombre se arrepiente de haberla golpeado y le promete que no volverá a ocurrir, ella cree en los juramentos, pero continúa el ciclo de violencia, por ello Esther trata de no hacer ningún comentario o acción que irrite al marido. Pero cada vez que es lastimada por su cónyuge deja de confiar en las promesas, puesto que no ve ningún cambio y el problema cada vez se acentúa más.

La mujer no busca ayuda de la madre, debido a que se siente apenada por dejarse maltratar y porque la madre estuvo en desacuerdo con esa relación y sería una forma de confirmar el pensamiento de su madre, ya que ella sabía que se casó su hija sin sentir amor. Por otro lado, en el hogar paterno no fue educada para soportar malos tratos, y ella quiere separarse de la pareja, pero él la amenaza con dejarla sin recursos económicos, por esto mismo siente miedo e inseguridad; otro factor que la detiene para separarse definitivamente de su pareja es que no quiere dejar a los hijos sin padre.

Entrevista de la señora Alma

Al realizar la categorización de la entrevista se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: con 12 puntos los relacionados con la historia de vida; con 10 puntos el comportamiento del hombre y con 10 puntos los actos de la víctima. Aunque existen otros temas que la entrevistada abordó y que también fueron analizados para respaldar la comprensión del análisis: relación de pareja, la vida sexual, sociedad y pareja, los distintos factores que desarrollan la violencia, episodios violentos, pensamientos, recursos y formas de solucionar la problemática (ver gráfica 6). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Alma.

A los 6 años de edad sus padres mueren en la ciudad de México, la familia de la señora Alma era de condición humilde y sin educación, se dedicaban a trabajar en los Hornos de México, vivían en los llamados "Multifamiliar", la economía de la familia era muy limitada, por ello todos los integrantes de la familia trabajaban, ella era la 7° hermana de 10 hermanos, ella por ser la hija mayor le correspondía cuidar de los hermanos chicos; en ese tiempo ella tenía 6 años cuando los padres tienen un accidente en los hornos y mueren, al quedar huérfana, los hermanos mayores se van a trabajar y la dejan a cargo de una señora. Durante el tiempo que vivió con los padres la violencia física era muy común, así como el alcoholismo y el maltrato a los hijos. La señora que se hace responsable de ella la pone a trabajar a corta edad como doméstica.

Cuando llega a la adolescencia se casa a la edad de 16 años, en esa relación es sometida a malos tratos, humillaciones y limitaciones económicas, mismas que propician la muerte del único hijo que tuvo en el matrimonio, debido a que su pareja no le daba dinero y ella no pudo darle atención médica, por éste motivo decide abandonar al primer esposo; posteriormente se une a un hombre que era amigo de su antigua pareja, en esa relación piensa que va a ser feliz, pero al mismo tiempo visualiza que es un sacrificio vivir casada.

Al principio la pareja se comporta comprensiva al apoyarla en los gastos, pero antes de que cumplan 3 meses se empieza a comportar de forma irresponsable, al no dar dinero para la comida, después ya no aportaba nada económicamente, pero quería que en el hogar hubiera comida, ante estas demandas Alma empieza a discutir y a tener peleas frecuentemente, sin obtener ningún cambio favorable, siendo cada vez más violento, a tal grado que constantemente era agredida físicamente, Alma en ese tiempo piensa que todos los hombres son malos. El esposo de Alma no la dejaba salir no podía hablar con nadie, debido a que era muy celoso, cuando se alcoholizaba la insultaba le decía que ella era una "puta", que era una "basura", y que "no sabe que hace con una porquería de mujer", en esos momentos sus celos se agudizaban y trataba de someterla sexualmente, con agresiones o con golpes, al "satisfacer sus deseos", la insultaba, le decía que "a todos les abres las piernas". Del mismo modo él obliga a Alma a tener relaciones sexuales con otros hombres y aunque esos hombres no quisieran los forzaba a cumplir sus ordenes; este tipo de acciones tienen un efecto devastador en la mujer, puesto que se minimizan la sexualidad de la mujer, su valor e integridad, por otro lado el hombre abusa sexualmente de la 4ª hija cuando la chica tiene 13 años, Alma se entera de esta conducta pero no hace nada porque piensa que así evitara que la golpee, por ello calla ese delito, porque siente miedo de ser maltratada otra vez.

El hombre sólo exteriorizaba sus emociones cuando se encontraba ebrio y en ese momento trata de resolver los problemas por medio de la violencia como una medida coercitiva, del mismo modo impone su poder ante la mujer, hasta sobajar, disminuir la autoestima y la fuerza, imposibilitándola a dar alguna respuesta de protección o reacción. Los episodios de violencia se desarrollan cuando el hombre llega en estado de ebriedad, puesto que es más susceptible a irritarse; al mismo tiempo, la mujer se siente impotente por no poder mejorar la calidad de vida de la familia, desea separarse de su marido, pero piensa que va a dejar sin padre a los hijos, aunque también tiene miedo a sentirse sola y por éstos motivos no se atreve a dejar a la pareja.

Entrevista de la señora Neliy

Al realizar la categorización de la entrevista se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: con 11 puntos los relacionados con la historia de la víctima; con 9 puntos los pensamientos que tenía acerca del matrimonio; con 7 puntos la relación de pareja y por último con 9 puntos la solución de problemas. Aunque existen otros temas que la entrevistada abordó y que también fueron analizados para respaldar dicha investigación, las categorías fueron: el comportamiento del hombre, la vida sexual, sociedad y pareja, los distintos factores que desarrollan la violencia, episodios violentos, pensamientos, sentimientos, actos y recursos (ver gráfica 7). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Neliy.

El padre de Nelly era violento, cuando el padre llegaba del trabajo empezaba a gritar e insultar a todo aquel que no realizaba sus mandatos, era un hombre que se irritaba de todo, al no poder frenar su temperamento, en muchas ocasiones golpeaba a su pareja, la mujer tenía miedo a ese tipo de conductas, siendo este el factor principal por lo que ella acepta ser violentada, aunque también se deja golpear porque cree que la mujer es propiedad del hombre y debe tolerar las vejaciones. Al mismo tiempo la vida en el hogar era insufrible para Nelly, así que trataba de estar lo menos posible. Por otro lado la economía de la familia era desahogada puesto que la madre era quien trabajaba y aportaba más dinero al hogar; pero aún así el hombre era quien realmente controlaba las decisiones de los miembros de la familia, también él constantemente menospreciaba el esfuerzo de la pareja. La dinámica de la familia giraba en torno a las demandas y deseos del padre, puesto que la mujer trataba de que ningún miembro de la familia lo altere, para que no grite, insulte o golpee.

Nelly decide casarse a los 18 años para huir del hogar y de la violencia intrafamiliar; aunque también pensó que era una "buena edad para casarse". La

mujer pensó que el matrimonio es sinónimo de confianza, respeto, trabajo para obtener las metas, apoyo para la crianza de los hijos e igualdad de valores.

Al principio su pareja era muy comprensiva, pero un rumor de un amigo hace que dude de la integridad de ella, y él se convierte en una persona posesiva y celosa. Al poco tiempo de casados él empieza a alcoholizarse para liberar sus emociones ella trata de comprenderlo, pero paulatinamente la pareja se convierte en alcohólico, y en ese estado trata de forzar las relaciones sexuales, al no satisfacer sus deseos le reclama a su pareja que por qué con los demás si tiene sexo y con él no, este comentario lo dice porque antes de casarse se enteró que tuvo relaciones sexuales con su antiguo novio, este tipo de comentario ofenden la integridad de Nelly y ella responde de forma iracunda, aumentando así la tensión y por ende la agresión; como respuesta él hombre ante tal frustración hace uso de la violencia física; posteriormente él se arrepiente de la conducta que efectuó, pero al mismo tiempo culpa y responsabiliza a la mujer que él sienta celos y del uso de la violencia que empleó para corregirla.

El hombre evita el contacto con la mujer y los hijos, la mujer trata de platicar con su pareja para llegar a una solución pero él sólo promete cambios que no realiza; puesto que la violencia es la única forma que tiene para manifestar su impotencia y su frustración por no obtener las respuestas que a él le gustarían. La mujer para resolver la problemática forzó a su cónyuge a acudir a A.A. (Alcohólicos Anónimos) para su recuperación y si no acude ella lo abandonará. La fuerza de la mujer se disminuye en cada hecho violento, siente temor que se presente otro episodio de violencia, la autoestima se ha deteriorado, así como los insultos y malos tratos provocan que se sienta sola con el problema y no sabe a quien recurrir para pedir orientación o ayuda. La mujer no pide ayuda a la madre porque no quiere ser enjuiciada socialmente, de igual modo ella quiere separarse de su pareja pero el divorcio no es la solución de los problemas y también no lo quiere abandonarlo, porque ahora tiene mayor solvencia económica y piensa que ese dinero le corresponde a ella por haber aguantado ese matrimonio tanto tiempo.

Entrevista N°8 de la señora Edith.

Al realizar la categorización de la entrevista se analizó que los temas de mayor interés fueron los siguientes: con 11 puntos los relacionados con el comportamiento del hombre; con 8 puntos la solución del problema y por último con 7 puntos los episodios violentos. Aunque existen otros temas que la entrevistada abordó y que también fueron analizados para respaldar la comprensión del análisis: Historia de la víctima, relación de pareja, pensamientos del matrimonio, la vida sexual, sociedad y pareja, los distintos factores que desarrollan la violencia, actos violentos, pensamientos y recursos (ver gráfica 8). Todos los temas que se enunciaron están estrechamente relacionados y sirvieron para determinar la estructura particular en la que se ve inmersa Edith.

La relación de pareja que observó de sus padres, casi siempre fue cimentada en el respeto y la tolerancia, la convivencia de los padres es cordial, la educación de los hijos es algo que siempre han tratado de supervisar entre los dos. Edith es la única hija, por lo que ha sido muy consentida por parte de los dos padres, así que el día que ella decide casarse a los padres les parece que es una decisión apresurada puesto que ella tiene 20 años y no saben si esa es la mejor opción para su hija. Edith se casa con la idea firme de llegar "virgen al altar" sueño que es cumplido; al mismo tiempo piensa que el matrimonio es el método básico para obtener la felicidad, de igual forma ella piensa que durante la unión marital se puede cambiar conductas de la pareja para obtener la forma de vida que ella tanto ha deseado, puesto que espera que en la unión se de la comunicación, apoyo y plenitud de la vida.

Al relacionarse con la pareja se da cuenta que el hombre no cumple con las expectativas del matrimonio, puesto que ella es quien trata de resolver los conflictos; de igual modo piensa que con el amor que siente por la persona es suficiente para cambiar las conductas de la pareja, por esto acepta las demandas y exigencias de su cónyuge, aunque esto sólo provoque una falsa

tranquilidad, en la cual ella piensa que si se comporta como él le indica no habrá conflictos entre ellos.

El hombre sólo sabe solucionar los problemas por medio de golpes y nunca hace uso de la razón, esto se agudiza cuando se encuentra ebrio; por otro lado él siente celos y desconfianza de la mujer por estos motivos la golpea, la humilla y le limita la libertad, porque siente miedo que ella lo abandone. La mujer cree que por amor debe someterse a éste tipo de agresión para tener un matrimonio feliz, de igual modo cree que con amor va a cambiar las conductas del hombre.

ESTRUCTURA GENERAL

Las mujeres que participaron en el estudio mencionan que vivieron situaciones violentas en la infancia, es decir, provenían de familias violentas, el padre imponía su poder sobre la esposa. La madre era golpeada por el cónyuge, en presencia de los hijos que percibían la desigualdad de fuerza. La violencia conyugal ocasiona que las mujeres piensen que son inferiores, débiles, tontas e incapaces de enfrentar el abuso físico y emocional, por ello las mujeres que viven violencia intrafamiliar no buscan ayuda de otras personas, debido a que sienten miedo de enfrentar al victimario; siendo esta la primera causa por la cual asumen la violencia conyugal. El hombre demuestra su poder al controlar los recursos económicos, puesto que tiene la autoridad de distribuir, limitar o retirar el dinero según como le convenga, y cuando decide retirarlo la mujer se siente insegura e indefensa, al no saber como conseguir ese recurso, debido a que su autoestima se ha deteriorado y no se siente capaz de buscar un trabajo.

La madre educa a las hijas bajo las enseñanzas tradicionales del rol femenino, que fomenta la desigualdad entre varones y hembras, al percibir que el hombre es el elemento principal en la estructura familiar, es quien posee el poder y la fortaleza para sostener a la familia, de igual modo la mujer piensa que la familia coexiste por la presencia del hombre quien apoya y proporciona seguridad, pero a cambio de esta protección el cónyuge pide obediencia. El hombre cree que tiene la autoridad de maltratar a la mujer y a los hijos, pues piensa que le pertenecen y puede obligarlos a aceptar ordenes y reglas, aunque transgreda las emociones, salud e integridad de algún miembro de la familia. La mujer está convencida que debe de aceptar la violencia, porque piensa que ella es la culpable de que el hombre se comporte violento, por haber desobedecido alguna regla. Del mismo modo la mujer piensa que no es libre de decidir por ella misma, puesto que ha renunciado a la libertad y autonomía, al sentir que es dominada le genera temor, agresión y dependencia.

Así mismo el concepto que tienen las mujeres de sí mismas es negativo, debido a que se visualizan con poca valía, esto hace que sientan que deben de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ser tratadas sin respeto, con humillaciones y golpes, porque aprendieron que la mujer es la débil y el hombre es el fuerte, dando lugar a una constante lucha de poder en la que la mujer sabe que va a perder.

La vida sexual es una parte muy importante en la estructura del vínculo de pareja, por ello tiene un papel muy importante en la construcción del rol de lo femenino y lo masculino. Para la mayoría de este grupo de mujeres la vida sexual se inicia antes del matrimonio, con la irresponsabilidad de procrear hijos no planeados, siendo está la causa de aceptar un matrimonio apresurado, que les ocasiona sentimientos de pena y culpa por haber tenido relaciones extramaritales, la sexualidad que experimentan es deficiente, puesto que sienten que han perdido su valía como personas y en esas condiciones nadie va aceptar desposarlas, por eso cuando los hombres aceptan tener al hijo que esperan y aceptan adquirir un compromiso de pareja, ellas se sienten agradecidas con el hombre que se hará cargo de ellas aun en esas condiciones. Las mujeres tienen mucho miedo de ser madres solteras, porque no poseen la fortaleza suficiente para enfrentar el juicio social, ni las habilidades para conseguir los recursos económicos que necesitan para mantener a los hijos.

Las mujeres piensan que en el matrimonio van a encontrar seguridad y apoyo para poder tener una familia, el hombre se convierte en un sinónimo de seguridad y protección, es decir, que el sólo hecho de tener a un hombre físicamente presente, aunque emocionalmente ausente, les proporciona bienestar. El matrimonio también es visto como un medio para obtener protección económica, debido a que los roles tradicionales designan que el hombre es el responsable de proveer los recursos económicos a la familia. Por otra parte, la mujer piensa que al llevar a cabo un compromiso matrimonial automáticamente se cumplirá el ideal de la felicidad y que la unión es la constante de la felicidad.

Los hombres con los que establecieron un vínculo afectivo marital, eran más tendientes a manifestar su fortaleza por medio de los insultos, dicen mostrarse seguros de ellos mismos, porque son ellos quienes tienen el control de la familia, no muestran sus debilidades y temores; así mismo, tratan de cubrir

sus sentimientos, buscan tener el control de sus actos y el de los demás. el hombre subordina a la mujer por medio del poder lo que lo hace sentir seguro.

El hombre asume el rol masculino tradicional, que promueve determinadas conductas nocivas para la salud, como lo es el alcoholismo, el abuso del alcohol aumenta el uso de violencia doméstica, debido a que en un estado etílico, el hombre bebe para olvidar sus problemas y el alcohol reduce sus preocupaciones, el estrés y tensiones de su vida; del mismo modo el hombre alcoholizado descarga mucho de su frustración en la mujer, la culpa y responsabiliza de sus problemas, pero su poca habilidad para enfrentar acontecimientos desagradables lo lleva a ser uso de la violencia.

Los hombre violentan como modalidad para resolver sus conflictos interpersonales, de igual forma al hombre le cuesta mucho trabajo asumir la responsabilidad de la agresión que emplea, por eso tiende a justificar sus conductas en función de los actos de la mujer.

Otro factor que se encontró en la información que fue proporcionada por estas mujeres, es que los hombre se encuentran sujetos a más estrés, por tratar de cumplir con el rol asignado de ser ellos quienes proporcionan el sostén económico y son ellos los jefes del hogar; la tensión va en aumento y es descargada en el hogar con la mujer o con los hijos. El hombre posee pocas habilidades para comunicarse en situaciones de mucho estrés o en conflictos emocionales, por ello recurren a resolver los problemas por medio de actos agresivos.

Por otro lado, el hombre tiene un déficit en la autoestima, que lo hace padecer de celotipia, al sentir desconfianza y miedo de ser engañado, por ello limita la libertad de la mujer para asegurarse que no lo engañe ni lo abandone.

Por otro lado, en el terreno de la sexualidad se desarrollan diversas formas de maltrato hacia la mujer, la coerción sexual es una manera de manifestar el triunfo sobre la mujer y su sumisión ante el hombre, que se siente el dominante y ganador.

Otra forma de violentar a la mujer es por medio de restringir los recursos económicos con el fin de mantener sometida a la mujer a sus demandas y exigencias. La falta de solvencia económica provoca que la mujer disminuya su fuerza, control y habilidad para resolver situaciones de conflicto.

La mujer siente miedo de las conductas agresivas del hombre, por eso se somete a las exigencias del mismo, evitando el enojo del cónyuge, porque se siente responsable de los actos violentos del hombre, al asumir esa responsabilidad busca que comportamiento es el que desea su esposo y trata de cubrirlo para evitar las discusiones y por ende un episodio violento, al mismo tiempo la violencia que sufre la mujer en el hogar se realiza a puertas cerradas, debido a que la víctima no busca ayuda con otras personas, por miedo a ser sometida al juicio social, por eso calla. Las mujeres recuerdan vívidamente las experiencias violentas y con frecuencia niegan o encubren ésta información, por miedo, culpa o vergüenza.

La mujer se rehusa a buscar ayuda, debido a que no quiere destruir la unión familiar; del mismo modo siente miedo de hacerse cargo de los hijos y por consiguiente de la economía familiar; al mismo tiempo el hombre deja sin recursos económicos a la mujer para que no lo abandone.

DISCUSIÓN

En el presente trabajo se observó que las mujeres que viven violencia conyugal provenían de familias violentas; se observa que los hijos al presenciarse el maltrato a la madre van creando en ellos inseguridad y conflictos emocionales, así como se observó en un estudio realizado por Geral Hotaling y Sugarman (cit en Berkowitz 1996), al examinar a 52 mujeres maltratadas y sus cónyuges que fueron comparados con grupos de mujeres no maltratadas, que se encontraron son: que más mujeres maltratadas que mujeres no maltratadas han presenciado violencia en la familia durante su infancia, por lo que se concluye que las mujeres maltratadas son expuestas como observadoras y posteriormente como víctimas; esto no quiere decir que la experiencia infantil implique que las mujeres hubieran aprendido a ser pasivas y a no ser asertivas.

Por otro lado se analizó que las mujeres crecen creyendo que deben ser dóciles, dependientes, poco aventuradas, sumisas, emotivas, inseguras y principalmente obedecer las necesidades del hombre; como lo menciona Esparza, Pacheco y Rojas (1994), la madre educa a sus hijas conforme a la identificación del rol con que ella creció: en la limitación de sus emociones, su expresión de autoafirmativas, el respeto al padre y a los hermanos varones; del mismo modo la mujer desde pequeña es enseñada a la sumisión y la obediencia al padre; una figura que aunque este ausente físicamente su autoridad no se discute, posteriormente el esposo se convierte en la figura de autoridad y de poder, al poseer el derecho de decidir sobre la vida de su esposa y de los hijos.

La mujer convierte al hombre en el eje central de sus emociones y le otorga el poder de delegar su autonomía y libertad. Berkowitz (1996) menciona que el uso del poder abre una nueva perspectiva para explicar la violencia doméstica desde las normas sociales, en las que la diferencia de poder provocan que una persona de la familia, el marido y/o padres, tienen el poder para forzar a los otros para que hagan su voluntad, bajo las normas sociales y su mayor fuerza física. Su compañera y los niños no son suficientemente fuertes en lo

económico, psicológico, social o físico para poder detener el abuso de autoridad que realiza el marido. Este diferencial de poder permite al individuo dominar atacar a los miembros más débiles de la familia cuando no cumplen sus ordenes y sus deseos.

Asimismo, en el presente trabajo también se observó que las mujeres se visualizan con poca valía en su formación como personas, que hace que sean más susceptibles a la violencia conyugal, del mismo modo su baja autoestima provoca que ellas no sean dueñas de su vida sexual, por ello se sienten disminuidas por haber ejercido la sexualidad previo al matrimonio.

En este sentido Berkowitz (1996) menciona que la mujer desde pequeña se le inculca que sienta miedo a la sexualidad, y se les refuerza el recato; por ello su vida sexual será pobre. La mujer aceptará pasivamente este papel en que se le anula la sexualidad y se le premia la procreación. Culturalmente el hombre busca a las mujeres que se asemejen a nuestra madres, abnegadas, que cocinen bien y que sean buenas madres. Las niñas aceptan su rol maternal y lo reproducen en sus juegos, de igual modo se enseñan al recato y a la evasión de la sexualidad.

Algunos estudios en antropología mencionan que el carácter femenino se vincula a determinismos orgánicos que se encuentran arraigados a la cultura y que otorga determinadas pautas ideales, metas y papeles atribuidos a la mujer y a sus funciones dentro de la cultura: características como pasividad, ternura, reciprocidad, falta de agresividad y temor al peligro.

Por otro lado, las ideas que las mujeres tienen acerca del matrimonio, hacen que asuman la violencia por protección, debido a que visualizan al hombre como el apoyo que les hace falta, es decir, el hombre puede ser el miembro dominante de la familia cuando la mujer depende económicamente, porque es el principal o único apoyo económico de la familia o psicológicamente porque la mujer sufre si se rompe ese vínculo, de igual modo se puede decir que las mujeres piensan que al establecer un vínculo matrimonial automáticamente se cumplirá la felicidad, misma que esta sujeta a que la pareja prevalezca junta para obtener la felicidad; Matus, Ravenna (cit en Puget, 1997) establece que el vínculo de las parejas está constituido por aquellos factores de origen familiar de

cada uno de los sujetos, creando así un espacio compartido, aunque a algunas parejas se les dificulta para incluirse en un espacio compartido, al generarles ansiedad al sentir la pérdida, por ello se conforman con una personalidad dependiente sin diferenciación. Muchas de estas creencias son las que nublan las respuestas de las mujeres para evitar la violencia conyugal.

Por otro lado, en el estudio se observó que los hombres establecen vínculos en los cuales, manifiesta su fortaleza al no mostrar sus debilidades y temores, es decir, asume el rol masculino tradicional, al promover ciertas conductas agresivas, hace uso de la violencia para resolver conflictos interpersonales, de igual modo, al disminuir la autoestima de la mujer le proporciona mayor poder; en la relación víctima-victimario la violencia se presenta en distintas formas como lo es la física que es la más evidente, la sexual que va de diferentes tipos de contacto sexuales que se realizan en contra de la voluntad de la víctima, o los malos tratos psíquicos que producen desvalorización, sufrimiento, humillación y pérdida de la autoestima. Berkowitz (1996) mantiene la versión que la violencia doméstica está ocasionada por las diferencias de poder que forzan a los otros para que hagan su voluntad, la mujer al no ser lo suficientemente fuerte en lo económico, psicológico, social o físico. Este diferencial de poder, permite al individuo dominante atacar a los miembros más débiles, de igual manera Staus muestra que entre menos poder tenga la mujer es más probable que el marido abuse del poder y si la relación es igualitaria es menos probable el maltrato.

Las mujeres al dar información de los victimarios, resaltan que ellos hacen uso de la violencia como una forma de resolver sus conflictos interpersonales, al no ser capaz de comunicar sus emociones, acumula mucha tensión, misma que puede ser provocada por los problemas económicos, sexuales, sociales, etcétera; que dan inicio al ciclo de violencia, como lo analiza Corsi (1995) Trujano (1994), al mencionar que se observan cambios repentinos en los estados de ánimo del violentador, al reaccionar negativamente ante la frustración de los deseos, y como resultado se inician pequeños episodios violentos, como lo son los malos tratos, hasta alcanzar un ataque mayor, la frecuencia va en aumento dando pie a la

segunda fase del ciclo, hasta el cierre del ciclo de violencia. Al repetirse el ciclo la mujer se vuelve cada vez más sumisa, temerosa e introvertida y trata de evitar el enojo del agresor. La imagen y autoestima se devalúa al sentir la anulación de toda posibilidad de escapar de la relación violenta. De igual modo las mujeres reportan que siente miedo de las conductas agresivas del hombre, por esto mismo se someten a las exigencias, evitando el enojo del cónyuge, las mujeres tratan de cubrir los actos violentos del hombre por miedo, culpa o vergüenza. El hombre violento tiene una construcción de sí mismo muy devaluada, ya que no se atreve a decir lo que quiere, siente, o le teme; aunque en el ambiente conyugal se siente a salvo de las exigencias de los demás, es ahí donde puede manifiesta su violencia misma que la racionaliza con argumentos como: "Ella me provoca", "yo no puedo controlarme", etcétera. La violencia no es asumida como un problema propio, puesto que el victimario trata de convencer a los demás que la víctima es la responsable de sus conductas violentas; y por consiguiente no asumen que necesitan ayuda (Bonino en Corsi 1995).

El hombre violento hace uso del maltrato emocional, como son los gritos, las amenazas y las intimidaciones, que producen malestares de angustia al evocar episodios violentos. El abuso emocional se divide en tres formas que son: la desvalorización, hostilidad e indiferencia. La primera se manifiesta en la desvalorización de sus opiniones, de las acciones que realiza o de su cuerpo, el hombre para lograr esto hace uso de las bromas, ironías o de mensajes descalificadores. La hostilidad se presenta a través de reproches, acusaciones e insultos y por último la indiferencia es el acto de ignorar las necesidades afectivas y los estados de ánimo de la mujer que son desestimados y reprimidos (Bonino 1995).

Por otro lado, algunos autores como Sugerman y Hotaling (cit en Trujano 1994) afirman que algunos predictores del uso de violencia conyugal se debe a que los hombres fueron maltratados en la familia de origen, con baja autoestima, bajo nivel económico, abuso frecuente del alcohol y/o drogas y víctimas de abuso sexual en la infancia. De forma análoga, en el grupo de mujeres que se entrevistó

se analizó que sus maridos tienen un déficit en la autoestima que padecen de celotipia y hacen uso de las bebidas alcohólicas; lo que provoca un aumento en la violencia por parte del hombre, así como lo menciona Berkowitz (1996) que el consumo de alcohol suele ser un factor implicado en los conflictos domésticos; en un estudio que realizó encontró que los hombres violentos beben aparentemente para olvidar los problemas, esperan que el alcohol reduzca sus preocupaciones, alivie sus dolores, reduzca el estrés y las tensiones; aumentando así la probabilidad de agredir a las personas que le molestan.

De igual modo son hombres dependientes de la relación creando un vínculo negativo y destructivo, podría suponerse que también por éstos motivos hacen uso de métodos coercitivos, que restringen los derechos humanos de la mujer, puesto que tienen miedo a ser abandonados. Bonino (1995) desglosa una tipología de los micromachismos, en los que clasifica tres categorías; los micromachismos coercitivos, los encubiertos y los de crisis. En el estudio se observó que todos los cónyuges son del tipo coercitivos, en el que varón hace uso de la fuerza moral, psíquica, económica o de la propia personalidad que doblega a la mujer, porque provoca un sentimiento de derrota, ineficiencia e incapacidad de tomar decisiones, todo esto le provoca a la mujer inhibición, desconfianza en si misma y disminución de la autoestima. El hombre hace uso de la intimidación, toma repentinamente el mando, apelación del argumento lógico, insistencia abusiva, controla el dinero y hace uso del espacio físico; podría suponerse que los hombres de las mujeres que se entrevisto pertenecen a la categoría de micromachismos coercitivos.

A partir del estudio realizado se presupone que muchos casos de violencia doméstica son básicamente similares a otros actos de agresión, especialmente aquellos que se refieren al dominio masculino y al poder en el seno de la familia aunque las normas y valores sociales no son la única ni la principal causa de violencia familiar, pero si se ha mostrado en algunos estudios que la exposición infantil a la violencia promueve la agresión adulta. También se hace referencia a las influencia de otras características y se menciona que un grupo de agresores procede de entornos socioeconómicos bajos y una fracción significativa

presentan problemas con el consumo de alcohol. Pero cabe mencionar que la violencia doméstica es precipitada por el encuentro de un agresor con la víctima y que las disposiciones personales y el estrés sólo crean una inclinación hacia la violencia.

De este modo, en este estudio se propone un abordaje de tipo multifactorial que considere a la violencia conyugal en diferentes niveles: desde el biológico, hasta el aprendizaje social que se promueve en la familia, las propias conductas, las contingencias ambientales, la cultura, economía, política y sociales, que pueden estar enraizados en la red social del individuo, así como, las peculiaridades de continuación para cada caso de violencia. De forma análoga habrá que cuestionar la imposición de los roles tradicionales de género; hay que buscar una nueva forma de entender la masculinidad y la feminidad, con una tendiente más igualitaria, relaciones de pareja positivas, así como relaciones de familia basadas en el respeto y la comunicación de emociones.

CONCLUSIÓN.

La violencia intrafamiliar no es un fenómeno para la sociedad mexicana, puesto que es un evento que se presenta de forma cotidiana y las causas que la alimentan son muy diversas, así como la afectación que tiene en cada uno de los miembros implicados en el abuso de violencia y poder. en el presente estudio se aterrizaron varias premisas que resultaron ser muy importantes para poder analizar el fenómeno de la violencia conyugal.

Primeramente que la mujer que es violentada por su pareja, también en algún momento presenció actos violentos por parte del padre, estas experiencias primarias estimularon el pensamiento de que la mujer no tiene el mismo valor que el hombre y este diferencial de poder hace que la mujer sienta inseguridad al no contar con el respaldo de la máxima jerarquía de poder.

Segundo, la mujer en la infancia inicia la apropiación del rol tradicional de la feminidad, es decir, inicia el crecimiento pensando que debe ser dócil, dependiente, poco aventurada, sumisa, insegura y que obedezca las necesidades del hombre (padre o el cónyuge) sin discutir o cuestionar la autoridad; porque si lo hace será castigada y ella será la única responsable del enojo del varón.

Tercero, la mujer tiene la idea que el hombre es el ser que tiene más poder y por ende el que impone su voluntad ante los que no son lo suficientemente fuertes como lo son: los hijos-esposa, de igual modo tiene el derecho de maltratar aquellos que no cumplan sus ordenes.

Cuarto, la estructura general muestra que las mujeres desde pequeñas son educadas para reprimir la sexualidad y han sido reforzadas en la exaltación del recato, la procreación y la maternidad, anulando así su ser sexual, por ello se

piensa que las mujeres que se emplearon en el presente estudio se sentían culpables y poco dignas , por haber iniciado su sexualidad antes del matrimonio.

Quinto, las mujeres no sólo buscan en el matrimonio la unión con el ser amado, sino la seguridad, un padre para los hijos, economía estable y que alguien se haga cargo de sus decisiones; es decir, buscan la dependencia total en el hombre.

Sexto, los hombres al igual que las mujeres también presenciaron violencia intrafamiliar en la infancia, dicho aprendizaje lo reproducen con sus parejas, del mismo modo aprende el rol tradicional masculino que promueve ciertas conductas agresivas y dañinas tales como el alcoholismo. En la sociedad mexicana el hombre es quien tiene el poder de dominar a los miembros de la familia y este diferencial de poder sólo beneficia al hombre.

Por último, el hombre tiene baja autoestima y pocos recursos para resolver los conflictos generados por la economía del hogar, problemas del trabajo, pareja o social, por ello la forma de resolver los conflictos es por medio de la prohibición, manipulación, golpes, anular los recursos económicos o los insultos.

De este modo, en este estudio se encontró que para analizar el problema de la violencia intrafamiliar es necesario estudiar el tipo de aprendizaje social que cada uno de los implicados tuvo, así como la forma en que se revela la forma de apropiarse del género y la forma de percibir a la mujer, del mismo modo se tiene que hacer una revisión más profunda de los prejuicios sexistas, aclarar el tipo de creencias sobre la validez de los hechos violentos y la reacción ante ellos.

En este sentido, se cree conveniente proponer que además de los instrumentos utilizados en esta investigación para obtener la información, se debe de aplicar una entrevista que esté enfocada solo en exaltar uno de los aspectos multicausales de la violencia para que de este modo se obtenga mayor

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

información que desarrolle otros caminos que se pueden desprender del trabajo que se ha realizado.

ANEXO 1

FICHA DE IDENTIFICACIÓN

N° DE EXPEDIENTE _____

NOMBRE _____

EDAD _____ SEXO (M) (F) ESTADO CIVIL _____

DIRECCIÓN _____

TELÉFONO _____

OCUPACIÓN _____

ESCOLARIDAD _____ RELIGIÓN _____

NOMBRE Y EDAD DE LA PAREJA O PERSONAS QUE VIVAN CON EL
PACIENTE _____

MOTIVO DE CONSULTA

OBSERVACIONES Y EXPECTATIVAS (INFORMACIÓN DE ENTREVISTA)

ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA

La entrevista se realizará de manera semiestructurada, de tal forma, que dejará en libertad a las víctimas para que den su testimonio. En un inicio será muy flexible en los tópicos de conversación; en un segundo momento se señalarán los temas de interés para la investigación y como parte final se indagará en los temas que no se hayan tratado espontáneamente.

Temas básicos que el psicólogo deberá investigar.

1. Estado Civil.

En este punto es importante saber acerca de las condiciones de estado civil que tienen las participantes, así como las expectativas y creencias que formularon antes y durante el matrimonio.

2. Relación de pareja.

En este punto se enfocará a las distintas formas de relación interpersonales que mantuvo con su pareja; así como las actividades sociales y culturales.

- Historia de la entrevistada.
- Forma en qué se conoció a la pareja.
- Forma de establecer contactos sociales.
- Forma de relacionarse sexualmente antes y durante del matrimonio.
- Forma de como resuelve sus pleitos.

3. Experiencias de violencia.

Se tratará de describir lo que ella recuerde acerca de cómo, cuándo y dónde se desarrolla la violencia.

- Inicio del primer episodio violento.
- Desarrollo previo de la violencia.

- Descripción de los actos violentos.
- Descripción de la participación de ambos en la violencia.
- Recursos con los que cuenta en la violencia.

4. Aspecto emocional.

Se hará énfasis en el manejo y expresión de sentimientos y reacciones de las participantes.

- Descripción de la forma como se manejan las emociones en los actos violentos.
- Sentimientos que se desencadenan en el acto violento.
- Pensamientos recurrentes en el acto violento.
- Reacciones recurrentes previas y durante o después del fenómeno violento.

5. Aspectos Familiares.

Se hablará de las relaciones que establece la participante en el medio familiar, así como las alianzas y conflictos que se le presentan en el entorno social.

- Forma de relacionarse con los hijos y con la pareja, a partir del ciclo violento.
- Forma de relacionarse con el medio externo.

6. Concepto de si misma.

Se investigará acerca de cuál es el concepto que tiene en este momento de si misma y las razones por las cuáles hacen dicha afirmación.

- Pensamientos que tiene de ella misma, pareja e hijos.
- Ideas que tiene acerca de como es percibida como esposa o madre.

7. Futuro.

Se obtendrán datos acerca de como la víctima genera expectativas de la vida.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ANEXO 3

Códigos N° 1

CÓDIGOS

| | | | |
|----|---|----|---|
| 1 | 29 años de casada | 31 | el alcoholismo desgasta la familia |
| 2 | conoció a su pareja cuando regresaba del trabajo. | 32 | estrés en el trabajo |
| 3 | duro 6 años de novia | 33 | descarga en el hogar |
| 4 | él antes de casarse era bebedor. | 34 | el hombre disminuye su violencia en presencia de extraños |
| 5 | Ella no le dio importancia a su forma de beber | 35 | golpes en presencia de otras personas |
| 6 | Él era tranquilo | 36 | ausencia del marido |
| 7 | Hombre celoso | 37 | en estado alcohólico golpea a su mujer |
| 8 | no le dio importancia a los celos de la pareja. | 38 | la mujer trata de hablar para resolver sus problemas |
| 9 | la mujer es poco expresiva en demostrar emociones. | 39 | la mujer trata de resolver los problemas |
| 10 | relaciones sexuales antes del matrimonio. | 40 | el padre golpea a los hijos |
| 11 | se embaraza y se casa | 41 | él responsabiliza a la mujer de sus actos |
| 12 | busca el apoyo para mantener a un hijo | 42 | el hombre usa el dinero para resolver la violencia |
| 13 | la hermana era madre soltera | 43 | pensamientos de escape |
| 14 | miedo a ser madre soltera | 44 | la mujer no tiene recursos económicos |
| 15 | decisión de casarse | 45 | el hombre prohíbe la comunicación |
| 16 | la pareja se deja manipular por la madre | 46 | la mujer tiene miedo de regresar al campo |
| 17 | Influencia de la familia en su forma de reaccionar | 54 | la mujer es cobarde para enfrentar los problemas |
| 18 | alcoholismo del hombre | 55 | sintió miedo de mantener a los hijos |
| 19 | Miedo de vivir con una persona alcohólica | 56 | se sentía sola con sus problemas |
| 20 | apoyo de otras personas | 57 | piensa que los provincianos reciben más acoso. |
| 21 | al irritarse el hombre golpea a la mujer | | |
| 22 | golpes en la vía pública | | |
| 23 | violencia originada por los celos | | |
| 24 | siente coraje por la violencia que ha recibido | | |
| 25 | disminución de la violencia por la seguridad económica. | | |
| 26 | la golpea en la cara | | |
| 27 | la familia interviene en los conflictos de la pareja | | |
| 28 | el hombre disminuye la autoestima de la pareja | | |
| 29 | el hombre impone su poder | | |
| 30 | convivencia con un alcohólico | | |

Tabla 1. Se muestra un ejemplo de la forma en que se realizó la codificación de cada una de las entrevistas.

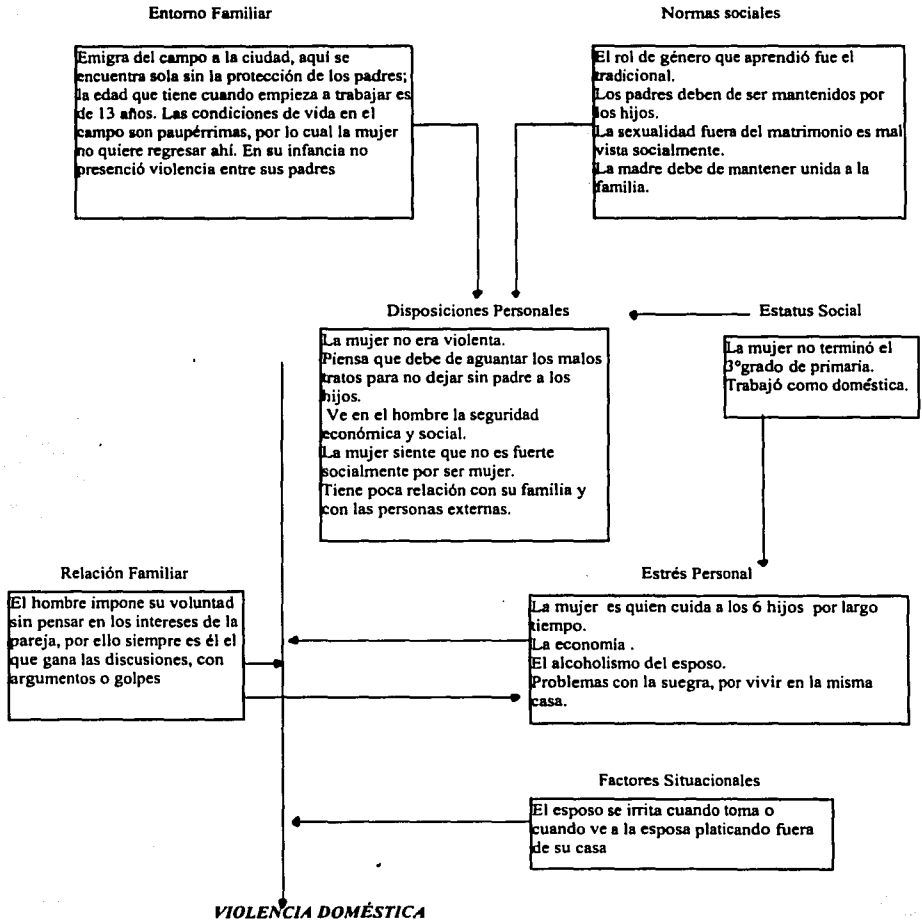
ANEXO 4

| CATEGORÍAS | CÓDIGOS |
|---------------------------------------|---------------------------------|
| HISTORIA DE LA VÍCTIMA | 46 |
| RELACIÓN DE PAREJA | 1,2, 3, 5, 8, 9, 15, 30, 49, 53 |
| VIDA SEXUAL | 10, 11 |
| SOCIEDAD Y PAREJA | 13, 16, 17,27, 34, 36 |
| FACTORES QUE DESARROLLAN LA VIOLENCIA | 21, 23, 25, 31, 32 |
| EPISODIOS VIOLENTOS | 22, 26, 33, 35 |
| PENSAMIENTOS DE LA VÍCTIMA | 12, 43, 57 |
| SENTIMIENTOS DE LA VÍCTIMA | 14, 19, 24, 47, 55, 56 |
| ACTOS DE LA VÍCTIMA | 50, 51, 52 |
| SOLUCIÓN DE PROBLEMAS | 38, 39 |
| RECURSOS DE LA VÍCTIMA | 20, 44 |

TABLA 2. Ejemplo de la forma como se categorizó la información de la entrevista de la señora Olga de su únicas entrevista.

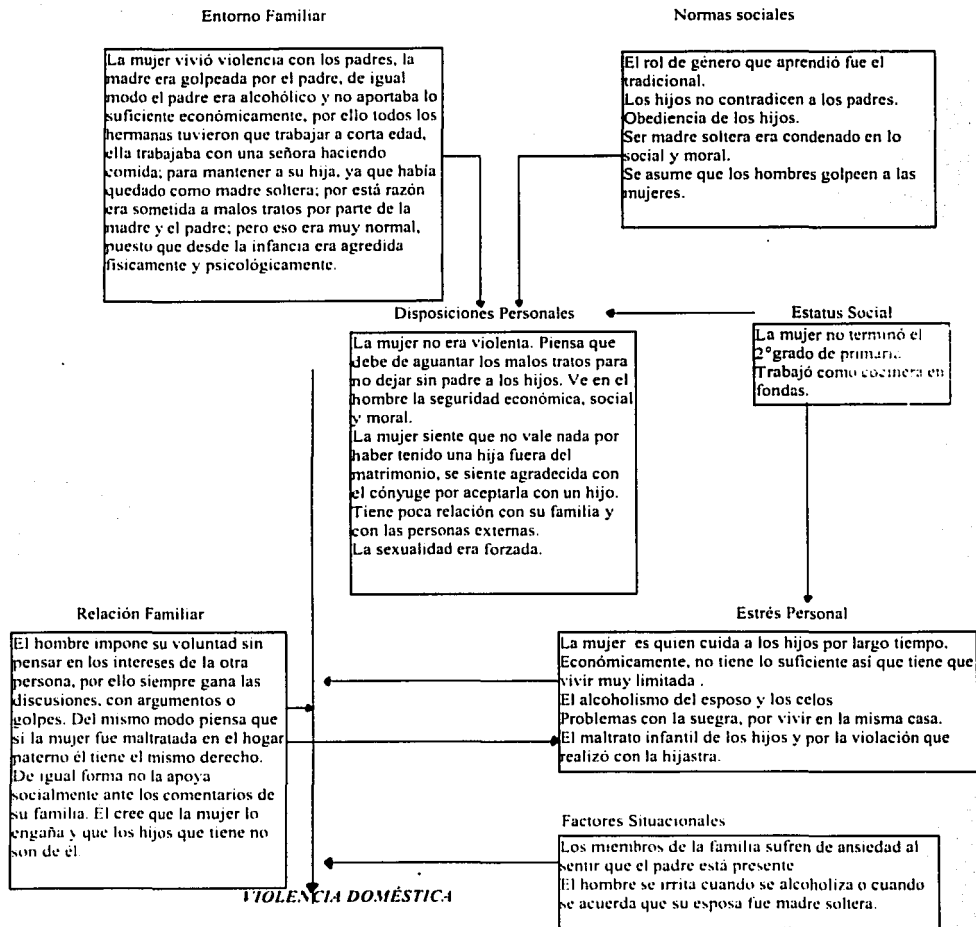
ANEXO 5

Fig. 1 Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Olga (55 años).



ANEXO 6

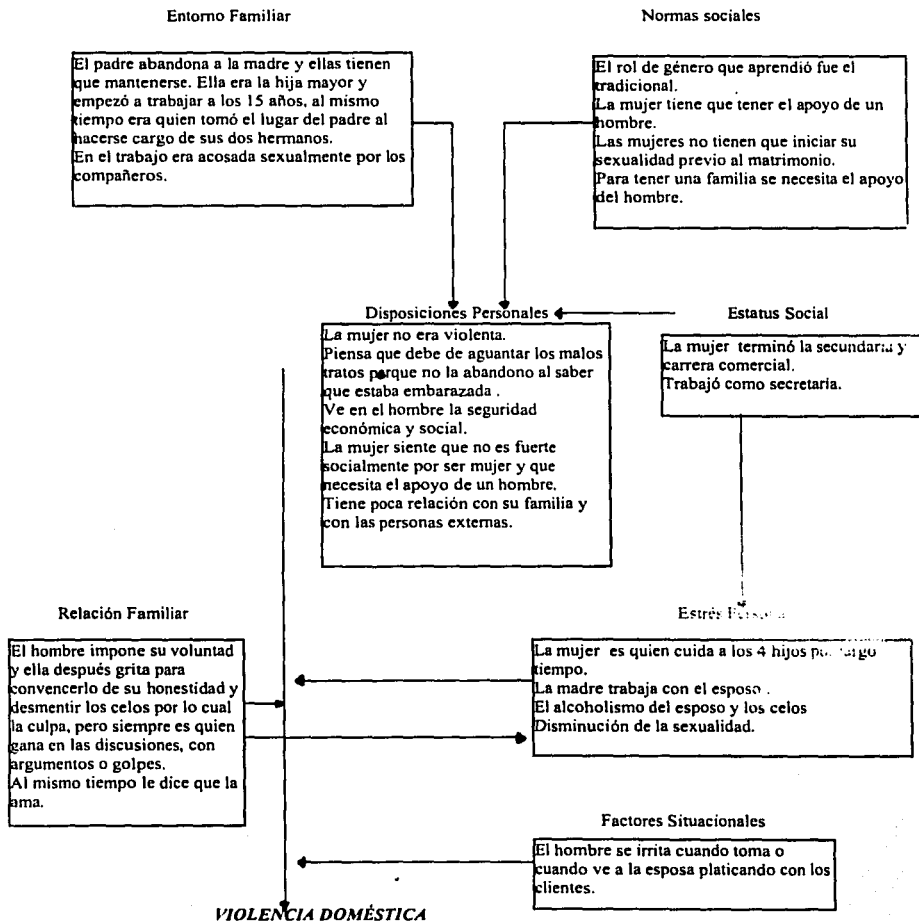
Fig. 2 Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Gaby (45 años).



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

ANEXO 7

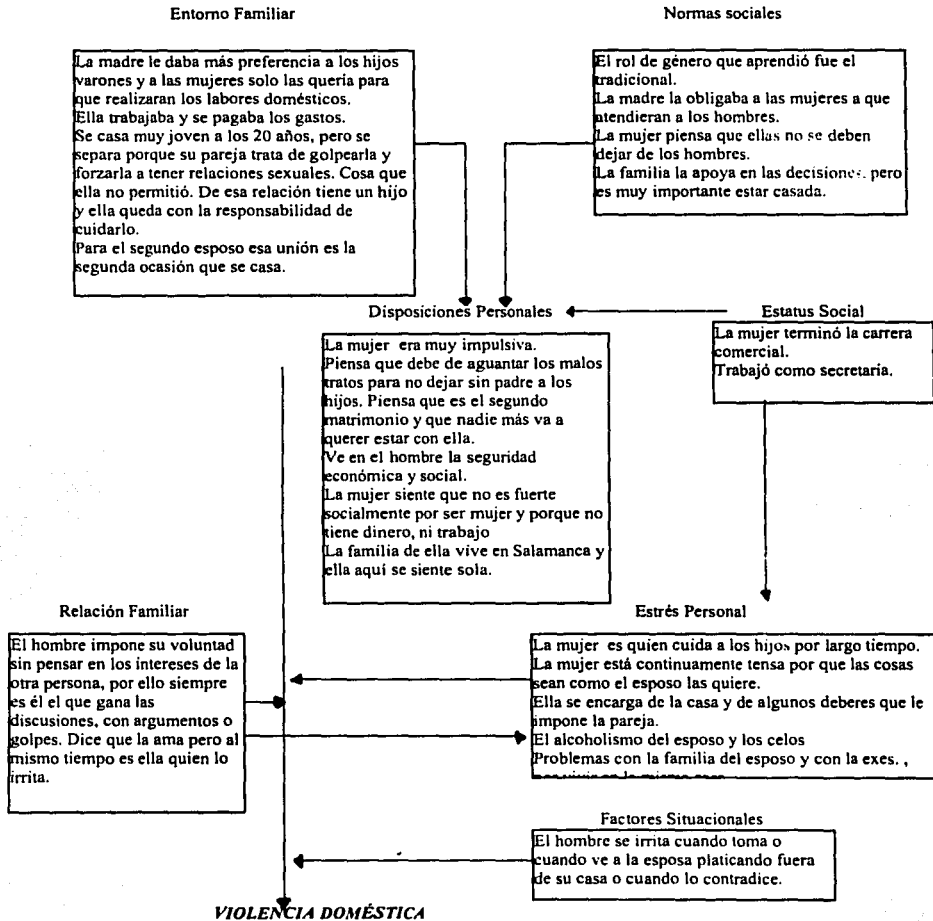
Fig. 3. Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Angela (55 años).



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

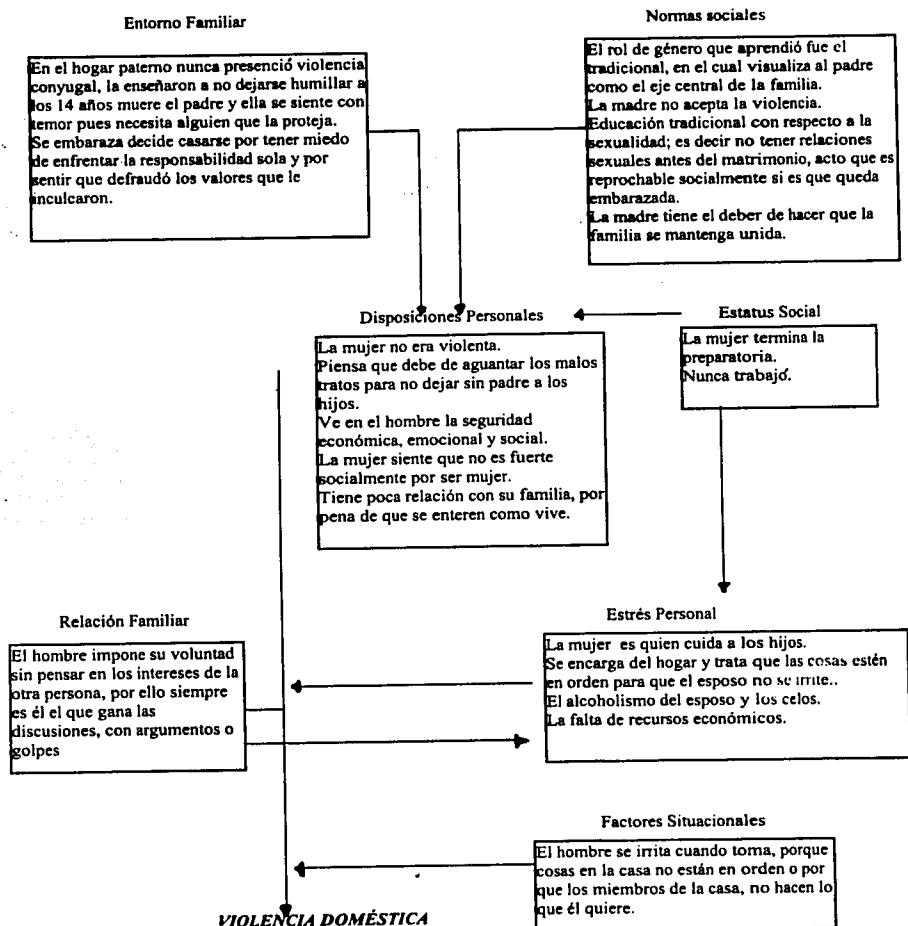
ANEXO 8

Fig. 4. Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Lorena (31).



ANEXO 9

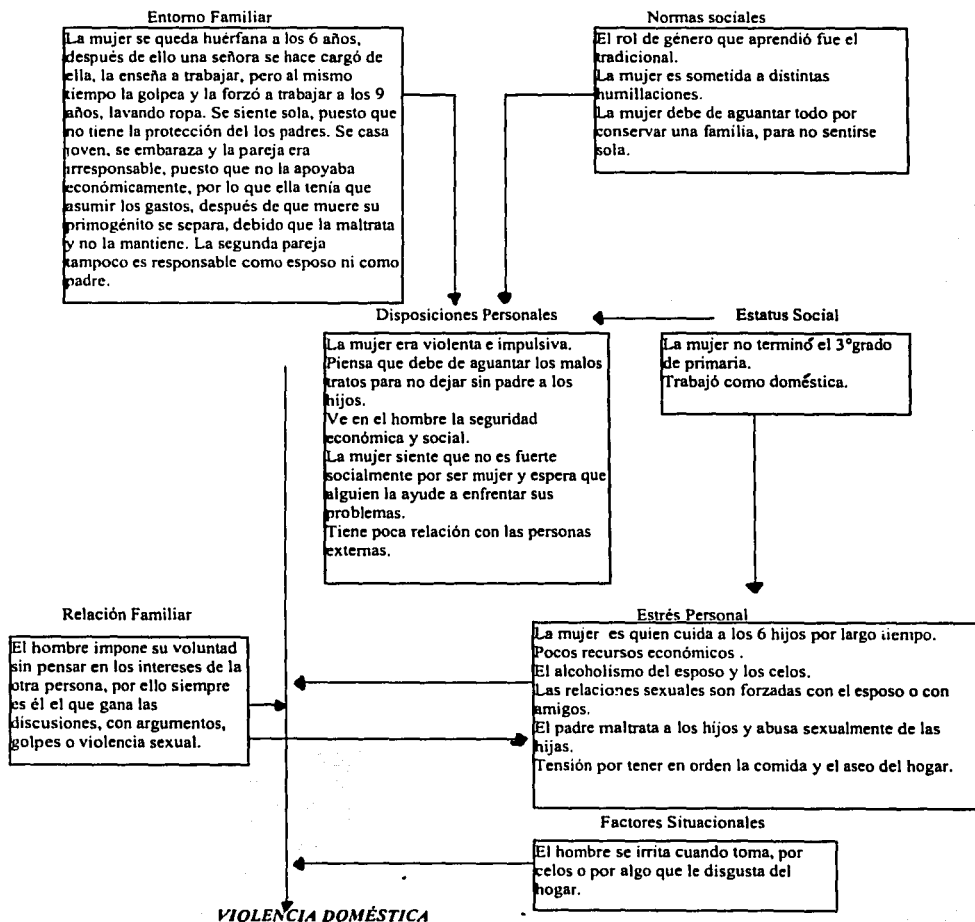
Fig. 5. Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Esther (40 años).



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

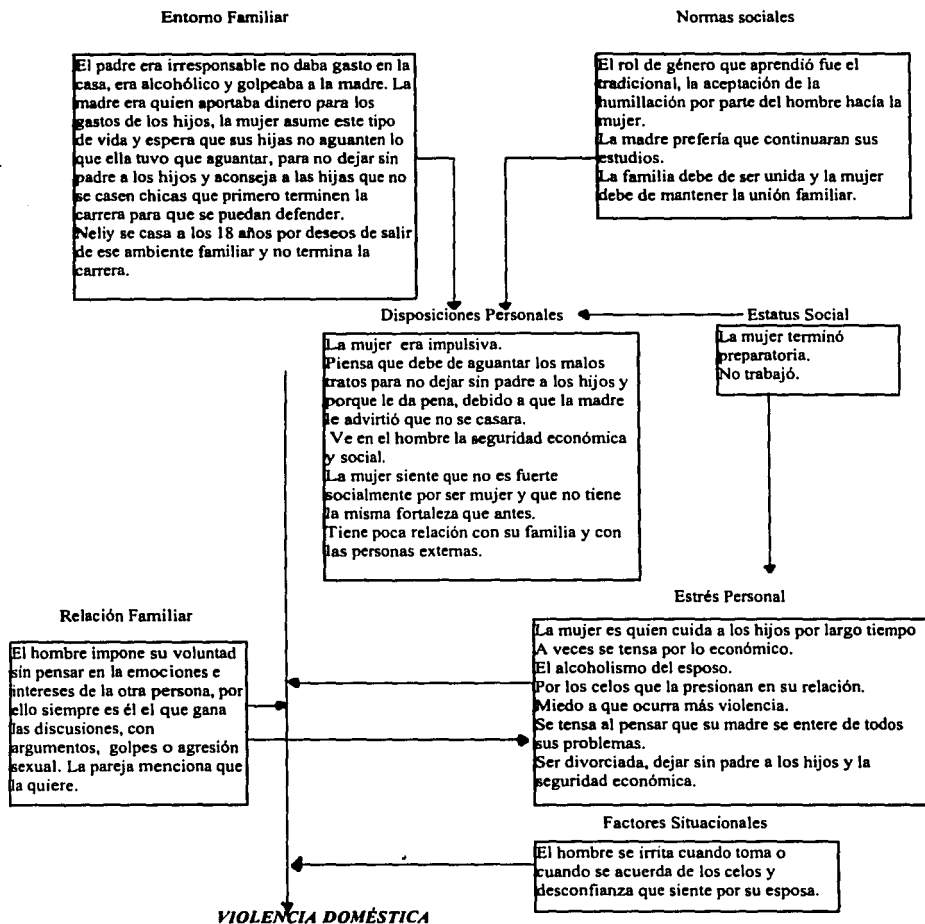
ANEXO 10

Fig. 6. Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Alma (50 años).



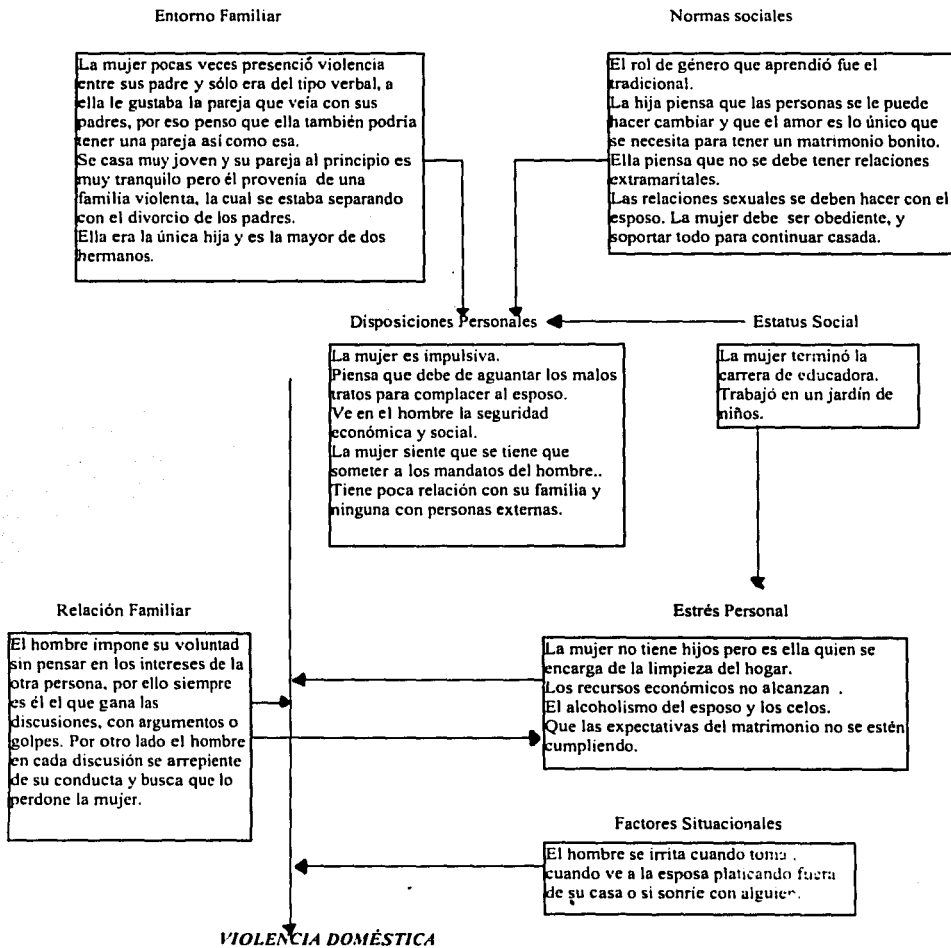
ANEXO 11

Fig. Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Nelly (37 años).



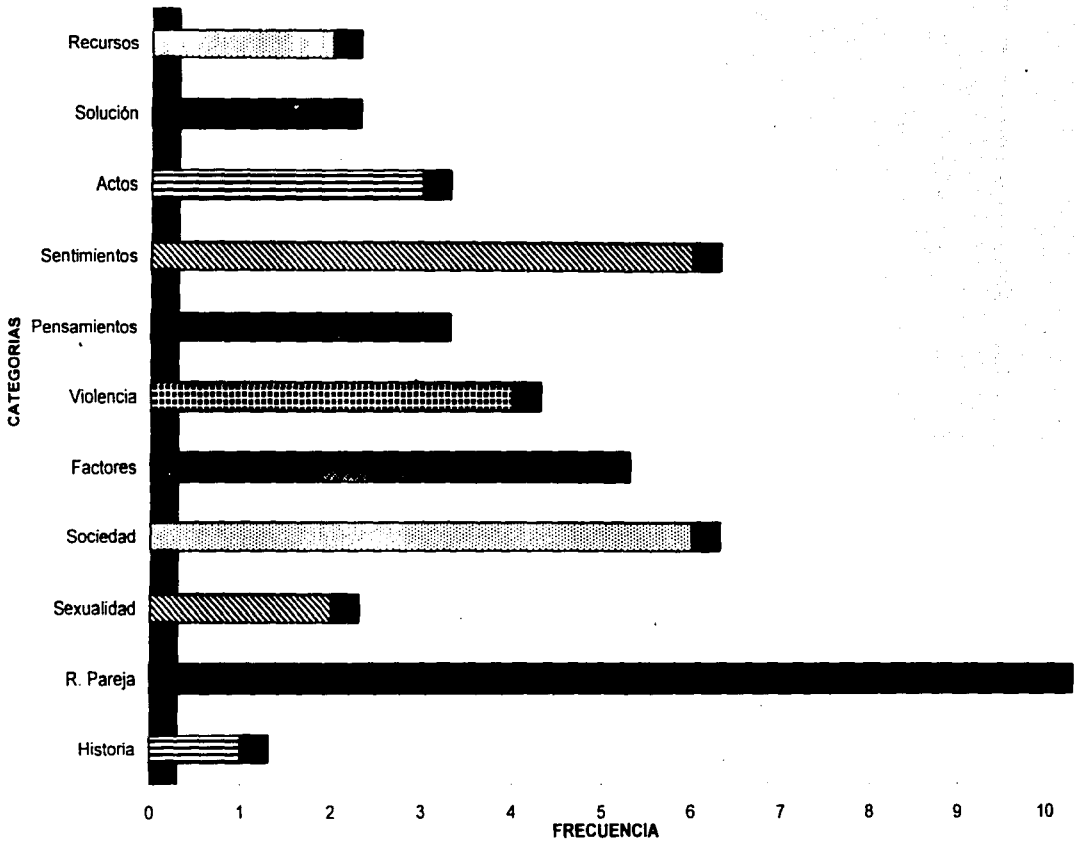
ANEXO 12

Fig. 8 Cuadro de los factores que favorecen la violencia doméstica en la señora Edith (20 años.).



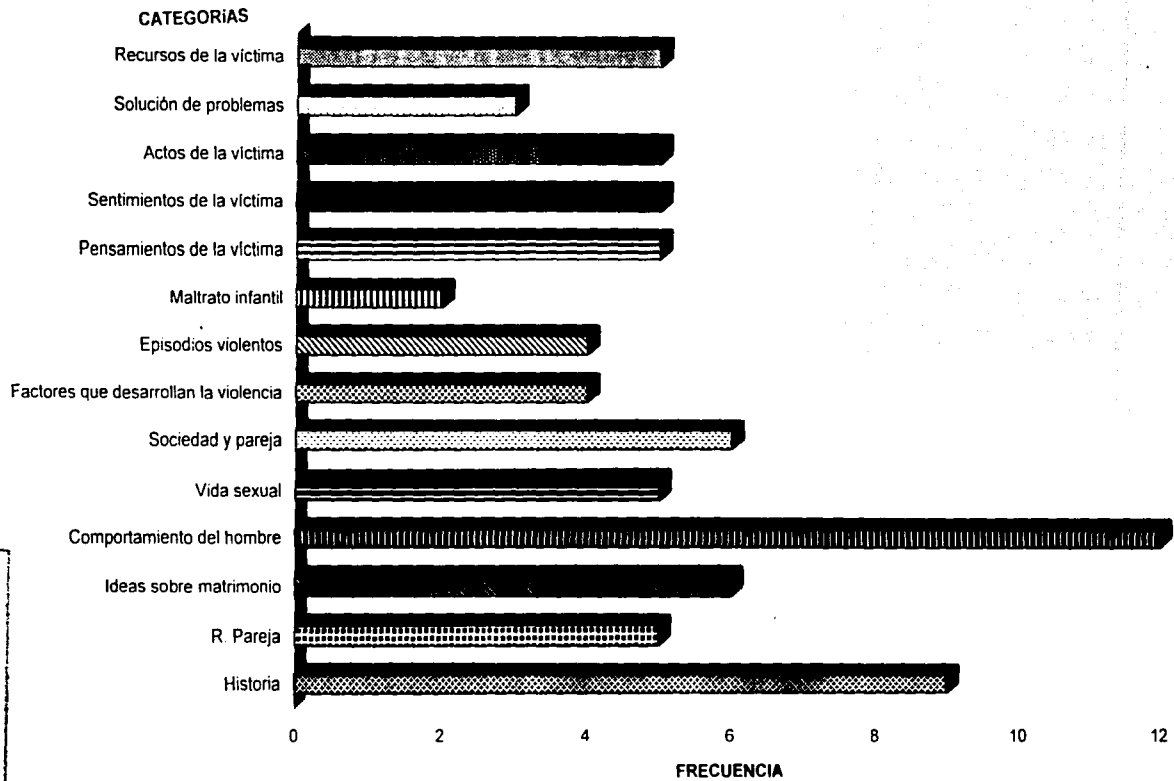
TESIS CON FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
TÍTULO DE ORIGEN

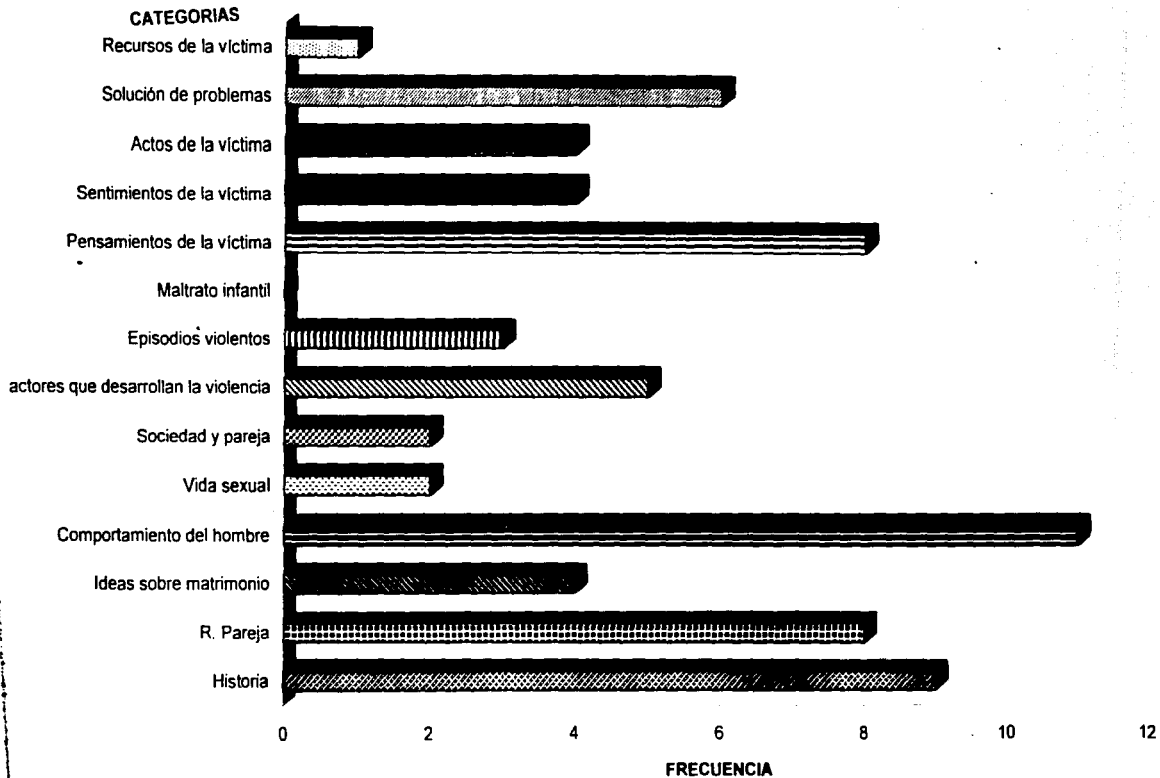


Gráfica 1. Frecuencia de los temas de interés de la entrevista única del sujeto 1.

TESIS CON
PLATA DE ORIGEN

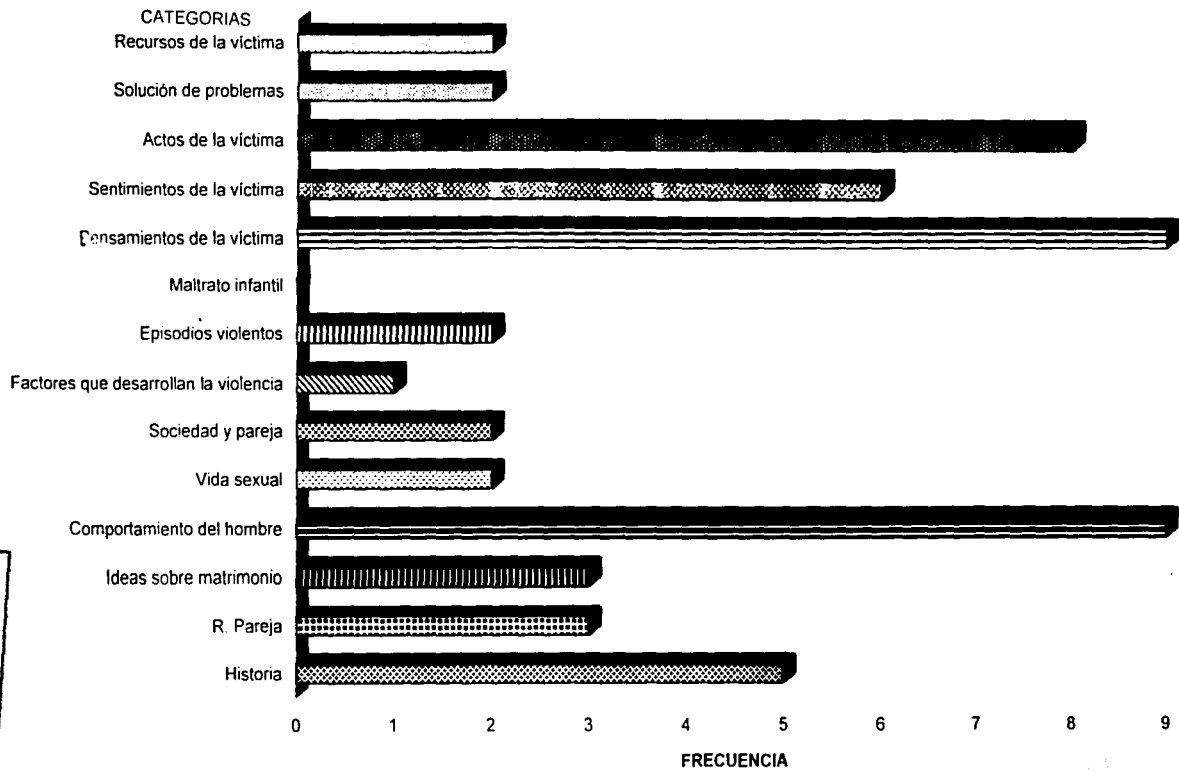


Gráfica 2. Muestra de frecuencia de los temas de interés de la entrevista del sujeto 2.



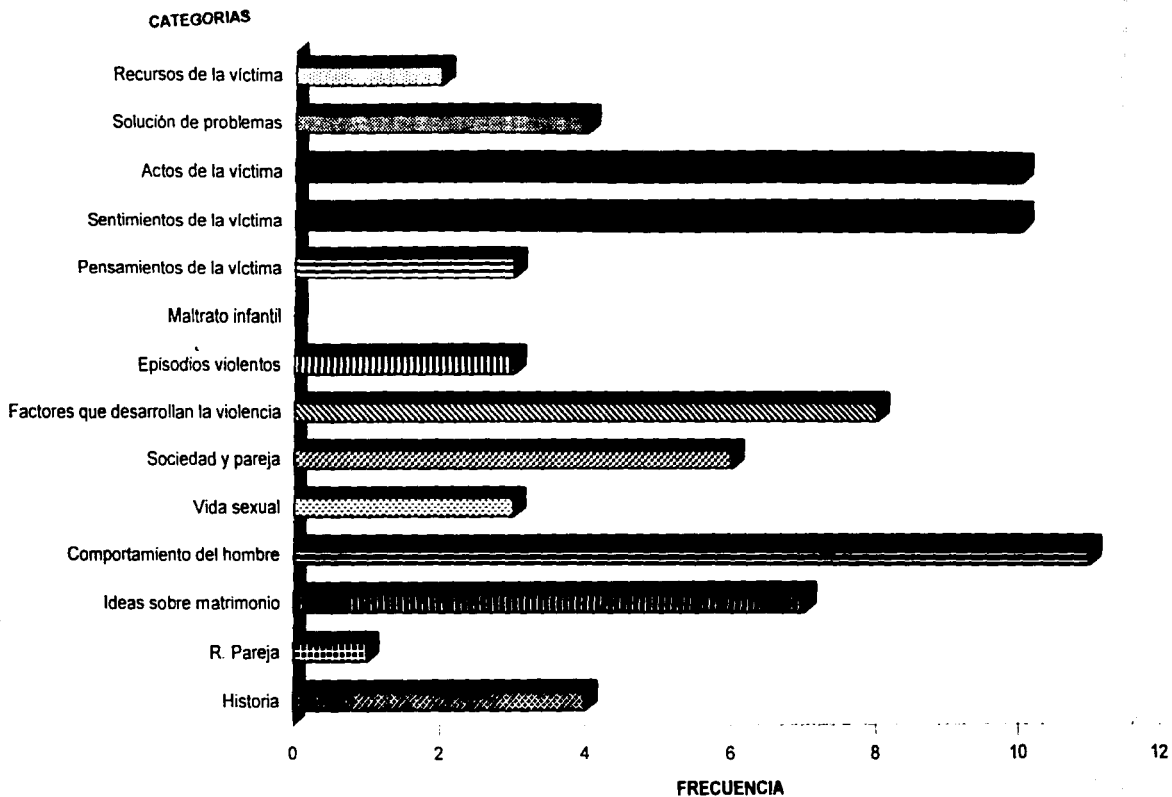
Gráfica 3. Frecuencia de los temas de interés de la entrevista única del sujeto 3.

TESIS CON
FOLIA DE ORIGEN



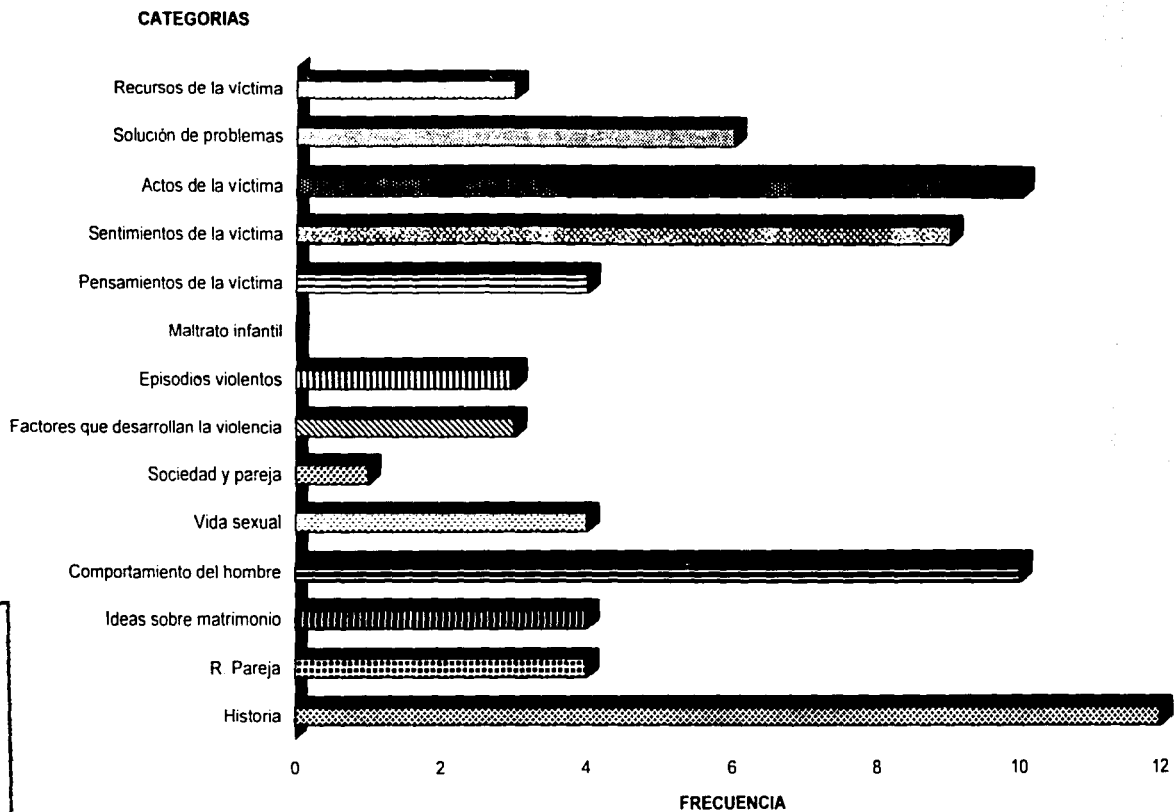
Gráfica 4. Frecuencia de los temas de interés de la entrevista única del sujeto 4.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN



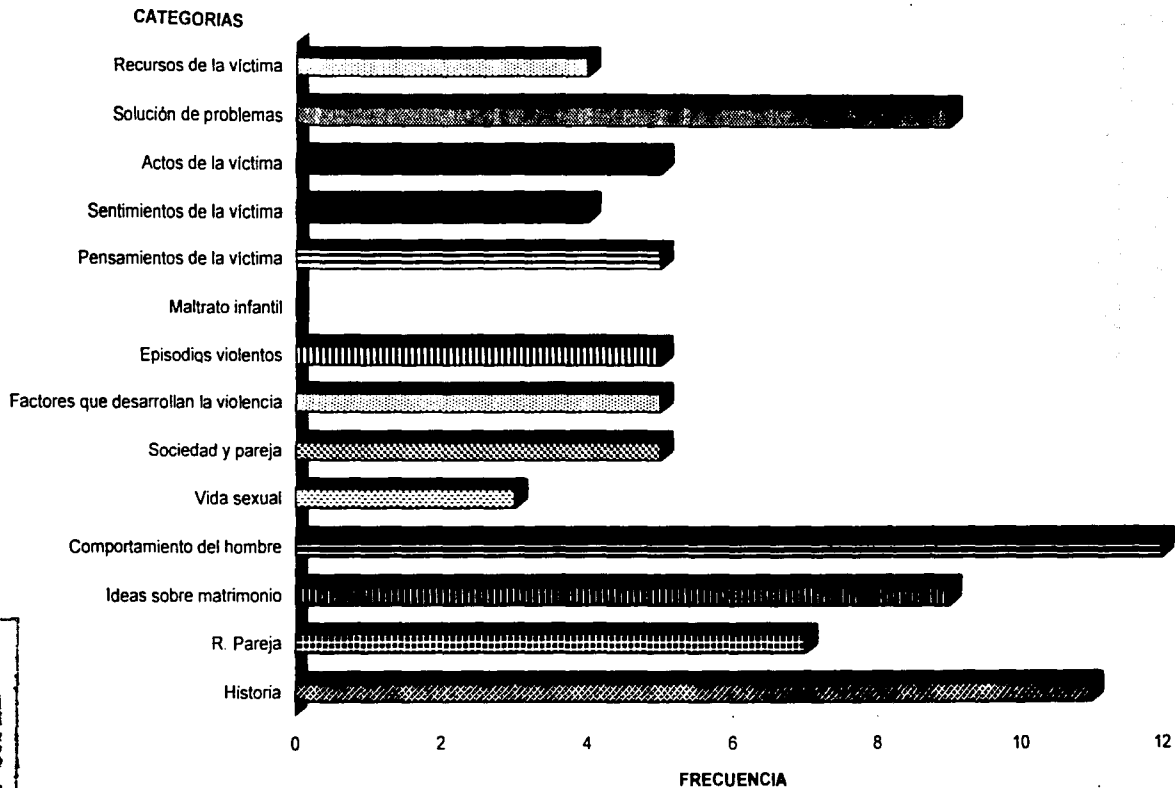
Gráfica 5 Frecuencia de los temas de interés de la entrevista única del sujeto 5.

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

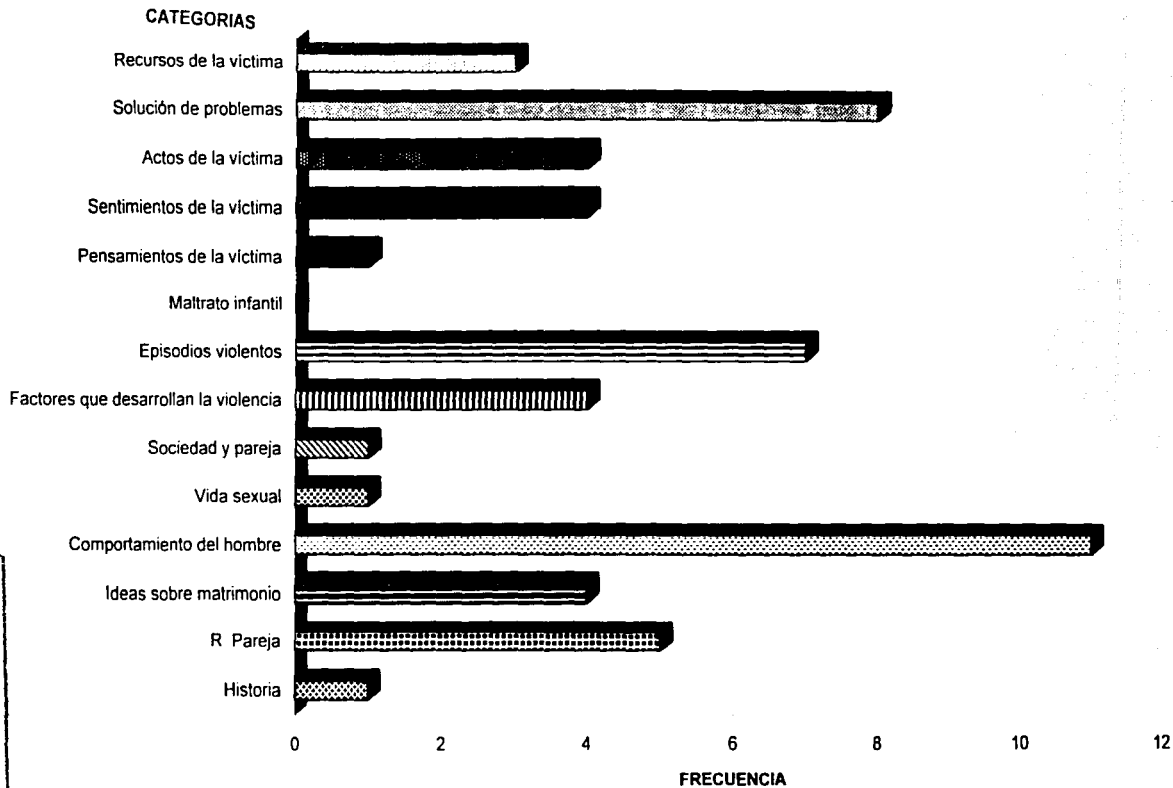


Gráfica 6 Frecuencia de los temas de interés en la entrevista única del sujeto 6.

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN



Gráfica 7. Frecuencia de los temas de interés en la entrevista única del sujeto 7.

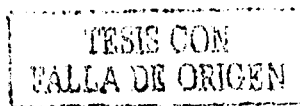


Gráfica 8. Frecuencia de los temas de interés en entrevista única de la sujeto 8.

REFERENCIAS.

1. Berkowitz, L. (1996) Violencia Doméstica. Agresión, Causas, Consecuencias y Control. Barcelona: Desclée De Brouwer.
2. Bonino, L. (1995) Develando los Micromachismos en la Vida Conyugal. México: Páidos.
3. Briones, G. (1990) Métodos y Técnicas de Investigación Para las Ciencias Sociales. México: Trillas.
4. Brothers, J. (1989) La Mujer de Éxito. Cómo tener una profesión, marido y familia sin sentirse culpable. Barcelona: Grijalbo.
5. Carpio, C. Pacheco, V. Flores, C. y Canales, C. (1997) Comportamiento Inteligente y Juegos de Lenquaje en la Enseñanza de la Psicología. Aplicaciones del Conocimiento Psicológico. México: ENEP Campus Iztacala UNAM, Pág. 27-60.
6. Clow, J; Tratamiento para hombres que maltratan a sus esposas. En: Corsi (1995) Violencia Masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los Modelos de Intervención. México: Páidos.
7. Corsi, J. (1995) El Proceso Grupal. Violencia Masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los Modelos de Intervención. México Páidos.
8. Corsi, J. (1995) La Construcción de la Identidad Masculina. Violencia Masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los Modelos de Intervención. México: Páidos.
9. Corsi, J. (1995) Masculinidad y Violencia. Violencia Masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los Modelos de Intervención. México: Páidos.
10. Corsi, J. (1995) Un modelo de Intervención Grupal con hombres que ejercen la violencia en el contexto doméstico. Los programas de asistencia a hombres violentos. Violencia Masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los Modelos de Intervención. México: Páidos.
11. Ley de Asistencia y prevención de la violencia Intrafamiliar. (1996) Diario Oficial de la Federación del 9 de Julio.

12. Duarte, R. (1994) Taller de Prevención de la Violencia Intrafamiliar y Trabajo con adolescentes. Tesis de Licenciatura de la FES Campus Iztacala.
13. Esparza, P. Pacheco, L. y Rojas, V. (1994) Algunas Características de Personalidad que presenta la mujer que sufre el Síndrome del Maltrato que solicita ayuda en el Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar (CAVI). Tesis de Licenciatura de la Facultad de Psicología UNAM.
14. Falcón, L. (1985) Poder y Libertad. Revista Teórica del Partido Feminista de España, (6). 30-33.
15. Fenichel, O. (1945) Teoría General de la Neurosis. Buenos Aires: Páidos.
16. Ferreira, G. (1991) La mujer maltratada. Buenos Aires: Sudamericana.
17. Freud, S. (1913) Técnica Psicoanalítica. En obras completas vol. II, España: Nueva Madrid.
18. Freud. (1929) Historia de la Neurosis Infantil. En: Obras Completas, vol VII España: Nueva Madrid.
19. Genoréss, P. y Passy, J. (1976) Comportamiento y Violencia. México: Diana.
20. González G. y Hernández, C. (1996) El Abuso Sexual Infantil, Un enfoque psicogenético. Tesis de Licenciatura, ENEP Campus Iztacala.
21. Goetz, k. y Lecompe, D. (1988) Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa. Madrid: Morata.
22. Gutierrez, P. (1986) Metodología de las Ciencias Sociales II. México: Harla.
23. Juaréz, D. y Moreno, M. (1995) Actitud hacia la doble jornada de trabajo femenino. Tesis de Licenciatura UNAM ENEP Campus Iztacala.
24. Klein, M. (1937) Amor, odio y reparación. Buenos Aires; Páidos.
25. León Portilla (1982) Visión de los vencidos. México UNAM.
26. Little, F. (1992) Terapia Gestal con Mujeres Víctimas de Violencia en la Intimidad. Psicología de la violencia en el hogar. España: Desclée Brouwer.
27. Myrdal, L. (1973) La Mujer y la Sociedad Contemporánea. España: Península.
28. Paz, O. (1950) El Laberinto de la Soledad. México: Cuadernos Americanos.
29. Patton, M. (1980) Qualitative Evoluación and Research Metods. London: Publications,.



30. Poal, M. (1993) Entrar, quedarse, avanzar aspectos psicosociales de la relación mujer mundo laboral. España: Siglo XXI.
31. Puget, J. (1997) Psicoanálisis de Pareja. Del amor y sus bordes, lo negativo en el vínculo de pareja. Buenos Aires Argentina: Paidós.
32. Puget, J. (1997) Construcción de la Feminidad y la Masculinidad en el Vínculo de Pareja. Del amor y sus bordes, lo negativo en el vínculo de pareja. Buenos Aires Argentina: Paidós.
33. Ramírez, S. (1977) El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones. México: Grijalbo.
34. Ribes, E. (1987) Teoría de la Conducta. México: Trillas.
35. Roberts, R. y Schenkman, B. (1992) Modelo comprensivo para la intervención en crisis con mujeres maltratadas y sus hijos. Psicología de la violencia en el hogar. España: Desclée Brouwer.
36. Sinnott, E. (1955) La Biología del Espíritu. México: Fondo de Cultura Económica.
37. Soto, P. Vega, L. y Nava, V. (1994) Atención a la Violencia Intrafamiliar. (CAVI) Tesis de Lic. de la Facultad de Psicología.
38. Steinem, R. (1974) La Liberación de la Mujer. España: Salvat.
39. Stith, M y Rosen, H. "Estudio de la Violencia Domestica". En: Stith, S Williams, B; Rosen, K. (1992) Psicología de la Violencia en el Hogar. Bilbao, España: Desclée Brouwer.
40. Taylor, S. y Boydan, R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Paidós.
41. Torres, G. (1988) El trabajo doméstico y las armas de casa el rostro invisible de las mujeres. Uruguay: CIEDUR.
42. Trujano, P. (1994) Violencia y mujer. El Cotidiano. (1-2) 23-27.
43. Trujano, P. (1997) Violencia en la Familia. Psicología y Ciencia Social, 1 (2) No 2.10-19.
43. Walker. (1984) The Battered Woman Syndrome. New York: Springer.